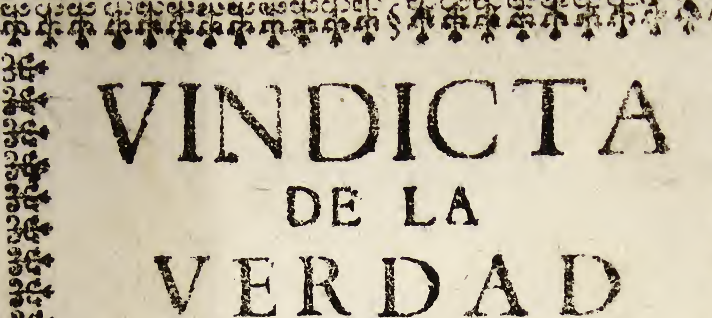
JESVS.
MARIA. Y JOSEPH.



# VINDICTA DE LA VERDAD A EXAMENES DE LA RAZON.

ES RESPVESTA A VN PAPEL, CVYO TITULO ES,

*ACASOS DE D. VLISES DE ANDROBANDO,*

ESCRITO POR DON JVAN GONZALEZ ORDOÑEZ, Presbitero, Cirujano,

ESCRIVIALA D. PEDRO OSSORIO DE CASTRO, CIRVJANO DESTA CIVDAD.

Y LA DEDICA A EL EXC. Sr. D. IVAN THOMAS Enriquez de Cabrera, Gran Almirante de los Reynos de Castilla, y Leon, &c.

CON LICENCIA EN SEVILLA, POR JVAN FRANCISCO DE BLAS, IMPRESSOR MAYOR.

EL Lic. D. Antonio Fernando Maria de Milan, del Consejo de su Magestad su Alcalde del Crimen mas antiguo en la Real Audiencia desta Ciudad Iuez Superintendente de las Imprentas y Librerias desta Ciudad y su partido, por lo que toca à mi comission, doy licencia para que por vna vez se pueda imprimir vn papel, cuyo titulo es Uindicta de la verdad à Examenes de la razon, su Autor Don Pedro Ossorio de Castro, Cirujano desta Ciudad; atento à no contener cosa alguna que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè Catolica y buenas costumbres, sobre que por comission mia diò su censura en veinte de Deziembre del año passado de noventa y nueve el M.R.P. Fr. Gabriel Plazuelos, de el Orden de Predicadores, Regente de Estudios en el Real Convento de San Pablo desta Ciudad, la qual con esta licencia se imprima à el principio de cada papel, corrigiendose la dicha impression con su original, en que està el dicho decreto de censura. Dada en Sevilla en cinco dias del mes de Enero de mil y setecientos años.

Lic. D. Antonio Fernando Maria
de Milan.

Por su mandado.

Iuan Francisco Carrera,
Escrivano.

¶ 2 Censu.

*Cenſura del M.R.P. M. Fr. Gabriel Plâzuelos, del Orden de Predicadores, Regente de Eſtudios en el Real Convento de S. Pablo deſta Ciudad de Sevilla, Prior actual del Convento de S. Domingo de Badajoz y Regente de ſus Eſtudios.*

POr comiſsion, y orden del ſeñor Don Antonio Maria de Milan, Alcalde del Crimen mas antiguo, y Juez de las Imprentas deſta Ciudad, he viſto con todo cuydado eſta obra, intitulada *Vindicta de la verdad à Examenes de la razon*, compueſta por *Don Pedro Oſſorio de Caſtro, Cirujano deſta Ciudad*; y aunque no tuviera mas noticias del Autor, que las experiencias que me ha dado eſta obra, juzgaba por ſuficiente ſu nombre, para que bolaſſe en las alas de la Fama, pudiendo dezir cõ Jubenal:

*Unum pro cunctis Fama loquatur opus.*

Es, à mî ver, el intento del Autor en eſta obra, poner en paz las dos Eſcuelas de la Medicina, irreprehenſible Galenica, y aguda Eſpargyrica; y ſiendo eſte el fin, ès preciſo que la obra agrade à todos; por lo que ſegun Virgilio tiene de agradable la paz:

*Sic placida populos in paze regebat.*

Y no deſſeando ſer tanto Antagoniſta, quanto Medianero, bien pueden ambas ſentencias mirarlo como à Patrono. Dudaban los Athenienſes ſi elegirian à Neptuno, ó à Minerva por Patrono de la Ciudad, apelaron à ſus obras para quitar indiferencias; aquèl hiriô con ſu tridente en la tierra, y á el golpe ſaliô del polvo vn

Cava-

Cavallo. Tocó despues Minerva, y salió vna Oliva; y discurriendo los Athenienses entre los efectos, eligieron por Patrona à Minerva, dando repulsa à Neptuno. Es el Cavallo vn viuiente guerrero, y belicoso:

*Hinc belator equus campo sese arduus infert.*

Que dixo Uirgilio. La Oliva, dize el mismo, es pacifica.

*Pariferæque manu ramum prætendit Olivæ.*

Y quien desta suerte mira la paz es mejor para Patrano, que todo vn Neptuno. Juzgo que serà esta obra la Oliva de las discordias, y el Arco Iris de la paz, y que à su vista cessaràn los enconos, y se apagarà el ruydo de los litigios. Mucho ruydo hazian con sus plumas los viuientes del Carro de Ezechiel: *Et audiebant sonum alarum quasi sonum aquarum multarum: quasi sonus Castrorum.* Pero à el levantar los ojos, y ver en el firmamento la especie del Zafiro, cessò el ruydo de las alas, y abatiendo los altaneros buelos, callaron con rendimiento cortesano las plumas: *Submitebant alas suas.* De mirar á el Zafiro naciò el silencio? Si, dize el docto Alcazar, por que el Zafiro es vna piedra preciosa, que *Homines ad pietatem, constantiam, ac pazem, & effrænatarum apetitionum cohibitionem inclinet.* Y á vista de vna piedra preciosa, que con sus benignas luzes inclina à la paz, para refrenar qualquiera destemplança, es preciso, que se sepulte el ruydo escandaloso de las plumas: *Submitebant alas suas.*

Se conseguirá este intento, quando cada vna de las sentencias ceda de su dictamen vn poquito. Ni sea todo

do qualidades ocultas, por no abrir la puerta à el ocio: ni todo qualidades manifiestas; pues ademas de ofender muchos Doctores Antorchas verdaderas de la Iglesia, no juzgo avrà mano tan poderosa, que pueda correr todas las cortinas à el Sagrario de la naturaleza.

Espero en Dios, que el Autor desta ingeniosa obra serâ el apasible Zafiro de las tertulias, para que con gusto de todos experimẽtemos el *Submitebant alas suas.* Y aviendo de passar de Panegyrista à Censor, digo, que esta Uindicta de la verdad no tiene cosa, que contradiga á la Fè; este es mi parecer, rindiendo mi juyzio à mejor sentir. En este Real Convento de San Pablo dia 20. de Diziembre de 1699. años.

*Fr. Gabriel Plazuelos.*

EL Dr. D. Ioseph Bayas, Provisor, y Vicario general de Sevilla, y su Arçobispado por el Ilustrimo, y Reverendissimo señor D. Iayme de Palafox y Cardona, mi señor, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostolica Arçobispo desta Ciudad y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir, è imprima vn Tratado escrito en quarto, cuyo titulo es, Vindicta de la verdad à Examenes de la razon, compuesto por Don Pedro Ossorio de Castro, Cirujano desta Ciudad, atento à no contener en èl cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer el M. R. P. Fr. Iuan de Castro, del Orden de San Francisco, y Conventual en el Colegio de San Buenavētura de dicho Orden, y Examinador Synodal deste Arçobispado, à quien cometi la vista, y examen de dicho Tratado, con tal que al principio de cada vno que se imprimiere se aya de poner, è imprimir primero esta licencia, y la dicha censura y parecer. Dada en Sevilla à doze de Febrero de mil y setecientos años.

Bayas.

Pedro Luis Roldan.
Notario.

Cen-

*Aprobacion del M.R.P. Fr. Iuan de Castro del Orden de N.P.S. Francisco, Lector Iubilado Ex Custodio. Ex Secretario General de todo el Orden Serafico, Padre desta observantissima Provincia de Andaluzia Examinador Synodal de este Arçobispado de Sevilla, y Regente de los Estudios del Sapientissimo Collegio del Serafico Doct. S. Buenaventura desta Ciudad.*

ES la verdad el principal objeto à q̃ propende anciosa la virtud intelectual, y ẽ ella como en su centro se quieta; pero como (aunque nació en la tierra) (1) los hijos de los hombres sacan en su origen congenito el error, y falsedad (2) la tienen tan diminuta, (3) que aun la perspicacia del mas curioso linze no la percibe como es, aunque se valga de muy claros Microscopios; porque como estos cristalinos instrumentos dán cuerpo crecido á los mas minimos entes, nunca se alcança à ver del tamaño, que es en si, sino del bulto, que la representan los antojos. Empeñanse en este tiempo con estudiosa tarea los ingenios Medicophisicicos en buscarla, vnos en alas de sus plumas buelan remontandose à las Nubes, donde en vn tiempo dize David, q̃ se avezindo la verdad (4) (qui-

(1.) *Veritas de terra ortá est. Psal. 84.*

(2.) *Erraverunt ab vtero locuti sunt falsa. Psalm. 57.*

(3) *Diminutæ sunt veritates á Filijs hominum. Psal. 11.*

(4) *Et vsque ad Nubes veritas tua. Psal. 56.*

zà por refugiarse de las persecuciones del engaño) y arrojan en sus escriptos fecundas lluvias de erudicion, que si baxàran limpias de piedra, y granizo, no se malogràran los frutos del afân, ni direcciones de la prudencia, y fueran mas apreciables del juizio de Varones Sabios. Otros penetran con subtileza todo el mundo subterraneo, descubriēdo à la comun madre los Arcanos que el Supremo Autor deposità en sus rudas entrañas: y aunque merecen laurearse, porque acosta del sudor franquean de la naturaleza los tesoros, y milagros, son dignos de reprehension, porque no dexan en sus cabernas los Basiliscos. Entre estos curiosos investigadores de la verdad, saliò de aventurero vn embozado con la capa de *Don Vlises de Aldrobando*, y en vn descompuesto edificio vacio de habitadores, y lleno de las injurias del tiempo, donde le conduxo el destino *de sus acasos*, hallo ocasion de inquirirla: y aviendo oìdo las exoticas decisiones de vn Tribunal domesticamente ruidoso, que acosta de repulsas del ocio, y desvelos de la idèa erigiò artificiosa su solersia, diò parabienes á su ya, menos infausta fortuna, de aver encontrado lo que buscaba su curiosidad anciosa. Pero
como

como los *Dacios* oraculos, ſi por las prendas de Sabios pueden competir, y exceder á los primeros, que Athenas veneró en ſus Aulas; por lo que tienen de Demonios hazen la verdad ſoſpechoſa, y ſon juezes, que ſe deben recuſar en ſus cauſas; el Autor deſte papel (que por orden del ſeñor Doct. D. Joſeph de Bayas, Proviſor, y Vicario General deſte Arçobiſpado ſe cometió à mi cenſura) aprehendiendo la verdad ofendida (baſtante motivo para que ſea glorioſo ſu trabajo) apela deſta ſentencia; y ante el recto Tribunal de la razon ſe inſtituye defenſor de ſu cauſa, ſoltando en ſu favor las preſas de ſu caudal, y elegancia (5) pues aunque la verdad tiene por ſi baſtante fuerça, la eloquencia del Orador facilmente le franquea el paſo, para que tome fixa poſeſsion del animo. Admiro, y celebro ſu incomparable valor; pues no pudiendo ignorar, que la verdad es vna ſolar ſuper excelente luz, (6) que aunque ſin demerito de ſus rayos moleſta la debil virtud de la viſta (exceptuando las Aguilas) tiene por anexa penſion de ſu hermoſura la deſgracia de excitar odios (ſentellas, que ni aun reſpetan laureles del mas ſacro Apolo) ſale animoſamente acurſar las eſcuelas del ſufrimiento

(5) *Nunc maiori copia, & facultate dicendi cauſam veritatis peroremus, quæ licet poſsit ſine eloquencia deffendi, tamen claritate, ac nitore ſermonis differenda, & illuſtranda eſt, vt potentius in animos influat, & viſna, & luce orationis ornata. Lactantius lib. 1. de fal. relig. cap. 1.*

(6) *Qua ratione ſol vnus eſt, eadem eſt veritatis Hieroglificum. Pierio lib. 44 verbo ſol.*

(7) *In iustitiæ duo sunt genera; vnum eorum, qui inferunt; alterum eorum, qui abijs quibus infertur, si possint non propulsant. injuriã. Cicero lib. 1. offic.*

por no cometer el vicio de injusticia (7) en q̃, en sentir de Ciceron, caen, no solo los q̃ cõtra fueros de Divina, y natural ley ofenden, sino los q̃ pudiendo propulsar con la defensa la in juria, ó posseidos de temor, ó de algun interesado respecto, se niegã à tan justo empleo. El empeño es heroyco, y preservativo de los riegos, à q̃ se expone su zelo; pues por alta providencia, los defensores de la verdad (8) saben cõvertir en cãticos de alabãça los improperios de la ira. Està el opusculo desta vin dicta lleno de erudicion Sacra, y profana cõ ingeniosas reflexiones, y serà bien admitido de los Cultores de la justicia (9) q̃ no se preocupã inflexiblemente de los primeros informes (10) pues cõfiriẽdo los fundamẽtos, que propone cõ los del sentir opuesto, podrã for mar el mas sano dictamẽ, separãdo cõ el arte de vna prudente espagirica lo veridico de lo falso. Dexo à mas alta cõprehension este jui zio. El q̃ hago desta obra es, q̃ no contiene cosa alguna contra N. S. Fè; y buenas costumbres; y assi es digna de la licencia que pide; sic &c salvo &c. en este Collegio del Sr. S. Buenaventura de Sevilla, en 28. de Febrero de 1700. años.

(8) *Docuit nos Deus gaudere, & exultare, quãdo qualicumque maledicta, non ex veritate andiamus, sed quia pro veritate certamus S. Aug. lib. 4. oper. perfect. contra Iulianum section. 121.*

(9) *Lætabitur iustus cũ viderit vindictam. Psal. 57.*

(10) *Qui futurus sit æquus iudex debeat non se totum præocupanti permitere, sed & deffensionem expectare eius, qui defertur, vt excollatione eorum, quæ ab vtrisque partibus dicuntur, veritas eluscat. S. Basil. Epist. 60. ad Neocæsa*

*Fr. Juan de Castro.*

A

*A EL SANTANCON DE LOS DUENdes, hidraulicos hermeticos el D. Ctissimo D Pedro Ossorio de Castro, en honra de su Vindicta, escriviò D. Antolin Garapiña este.*

## SONETO.

JEsus mil vezes! ya no puedo mas,
de riza tengo el alma ya en vn triz,
las entrañas han dado tal desliz,
que apuntan à salirse por de tras.
Apenas Docto OSSORIO dió la faz
tu Vendicta, corriendose el telliz,
quando los Mascarones de tapiz
vozes Vliseas; murieron de vn zaz.
En la trampa le diste tan de choz
à el pobre de Aldrobando, q̃ esta vez
(ya parece que lo oygo) dize, oz,
Que me partió por medio de la nuez,
y en el cogete me pegò tal coz,
que me dexó el caletre pez con pez.

DE

## DE VN AMIGO EN ALABANZA *del Autor.*

### SONETO.

ERes el pasmo en la eloquencia
eres el assombro en lo sagrado,
eres el *Non plus vltra*, en lo historiado,
eres Archivo, *Ossorio*, de la Ciencia,
Testigo fidedigno es la experiencia,
que se registra en este sin segundo
que venera, volumen, este mundo,
pues pregona tan alto tu Eminencia:
Que eres Medico, Politico, Rectorico,
Metaphisico, Phisico, y Astrologo,
Chymico, Geografico, gran Logico
juntando Matematico, y Theologo,
y pones silencio con tus themas
à *FLORES* altivas, y *EROTHEMAS*,

*PYTHAGORAS INTERROGATVS, QVID DEO SImile faceret homines: Respondit:* Cum veritatem exercent. *Stob. Ser. m.* 11.

*A este assumpto, y en aplauso del Tratado, que dà à luz D. Pedro Ossorio de Castro con titulo de* Vindicta de la verdad *dixo este Soneto D. Pedro Esquivel Daza* Trisulco, su Amigo.

## SONETO.

VEnciendo la violencia, y tyrania
sustēcā oy tus ombros, qual Athlāte
la verdad, que defiendes vigilante,
quando la audacia tanto la oprimia,
ostentas con modestia, y Energia,
que siempre la virtud queda triunfante,
afirmando por cierto, y por constante
verdades de mejor Philosofia:
si los hombres compiten con Deydades
dandole à la verdad su honor notorio,
y son dignos de excelsas dignidades,
Què dirè, pues de ti, Erudito OSSORIO,
quando *de la Verdad* las libertades
con tu *Vindicta* reduces à su emporio?

A el

*A el nunca mas bien merecido Elogio honra, y aplauso del Sapientissimo numen de D. Pedro Ossorio de Castro, Autor desta Vindicta escriviò D. Antonio de Silva Carvallon, estas* OCTAVAS.

De la verdad la casta Deydad pura
Ofendida se vè, y aun sin reparo,
No encuētra algun alibio en su amargura,
Porque todos se niegan à su amparo:
En este estado puso a su hermosura
De la *E*spargyrica el voraz descaro;
Rompiendo todo coto Soberano,
O bien sea politico, ó Christiano.

De la Escuela Galenica Sapiente,
El nuevo Gremio Chymico arrogante
Confundir quiso la verdad patente,
Aun á el genio mas tardo è ignorante;
Sirviendo sugritar impertinente,
Tan solo de luzir lo extravagante:
Rie el simple, y el Docto à el mismo passo
O no echa su voz, ò no haze caso.

Yazia la verdad en triste estado,
Ofuscada entre sombras, y abatida,
Sino fuera por ti, ó! OSSORIO ossado,
Se quedàra su luz obscurecida:
Olviden la passion y con cuydado
Reparen tu Vindicta esclarecida,
Y hallarân los Doctos desde luego
Ocasion de tu honor, y su sossiego.

DEL

DEL DOCT. DON GREGORIO GREGORIOS DE Cababerra y Glaysan à Don Pedro Ossorio de Castro Autor desta Obra.

# ELOGIO.

*Oportet Amicum fidem non verba habere,* dixo la Antiguedad Poetica; pero quando la fè de la buena, y segura amista prorrumpe las palabras, estimulada del ardiente cordial impulso, que suscita el merecimiento en la ocasion, antes que obscureçer el oro del cariño, es acrysolar sus quilates en la prueba de la estimacion; porque oir la celebracion del Amigo, sin que la embidia hidalga del verdadero Amor acredite sus excessos, aunque lo disculpe la cortezana modestia, lo acusará el impaciente fuego de la amistad perfecta: porque en esta es prueba prudēcial el que parece arrebatado buelo del alborozo. Antes de mi llegada á esta Ciudad, avian ya halagado mis oidos las giganteas cientificas incomparables prendas del talento de v.md. (ó Erudicto, y Sapiente Amigo caro Don Pedro Ossorio de Castro] conducidas del Tubo veloz;

*Fama malum quo non aliud velocius vllum.*

Nunca mas feliz, que en la propalacion de su fama: de cuya persuasiva fuerça nació el

zoçobrar en el Pielago de la tardança mi desseosa fatigada voluntad; porque como no la terminava su objecto, fallecia à manos de su apetito. Lleguè, pues, à Sevilla, y apenas me favorecieron sus auras, quando me anegaron los Mares de las aclamaciones de v. md. y de sus verdaderamente eruditas obras: pero aviendo hallado en v. md. objecto aun mas allà de lo possible, lo que supeditava à el desseo, lo passè à la quadra de la admiracion; que semejantes prodigios, solo en la admiracion tienen capaz assiento. Vì sus obras (no digo bien, vì vn Ramillete de las obras de todos los mayores Varones, que han escrito) y en ellas admirè, quan â todas luzes, y con todas veras dezian, que eran de v. md. O prueba de la mas eficaz doctrina! que se vea en su Autor practicada, aun mas exactamente, que en sus escritos persuadida. Què ciencia se pudo defender de su perspicaz talento? Què noticia conservô el ser de abscondita, que no pareciesse comun en su vniversal comprehension? Què aspereza de principios Filosophicos, ya Aristotelicos, ya Epicureos, ya Espargyricos no domesticò, no explicò, no expusô la alta eloquente dulce claridad de su entendimiento lince? O desempeño del Emisferio Sevillano, y credito

de

de toda nueſtra Nacion! O verdadero defenſor de la virtud verdad incomparable menteármado!

*Virtutis verè cuſtos, rigidúſque Sateles.*

O eſpejo de la prudencia! que ſeguro ſe camina por las ſendas de ſu diſcurrir, ſin encõtrarſe los deſpeñaderos de la paſsion, ni los abrojos de la mordacidad! O ſi fuera v. md. en la Medicina tan ſolo en numero, como lo es en la perfeccion! De v. md. ſolamente dixo Verino:

*Non plures Medici, ſed ſatis vnus erit.*

No ſe podrán quexar (ſo pena de confeſſarſe priſsioneros de la paſsion) los que ſe jactan de contrarios; porque v. md. no ſe opone â ſus principios, antes los exorna. Todos ſe cõfieſſan atomiſtas y ninguno como v. md. toca los principios de Atomos; pues conſiſtiẽdo los Atomos *in indibiſibile*, es graviſsima implicacion dezir, que ſe vèn, y mucho mas el que tengan configuracion; porque los Atomos no ſe parecen à coſa alguna corporea por quanto repugna à el indibiſible, y ſimple ſer, por lo qual es tambien implicacion, el que en los Atomos de vn Ente ſe halle la configuracion del miſmo Ente. Oygaſe á el Principe de los Atomos, à Democrito:

*Præterea rei quæ corpora mittere possint*
*Sensibus & nostros adiectu tangere tactus.*

No se parecen, no à cosa alguna, que pueda embiar especies à los sentidos; porque repugna à el ser de principio, que los principios de las cosas deben ser invisibles, indeterminados, ocultos, el mismo Democrito:

*At primordia gignendis in rebus oportet,*
*Naturam clandestinam cæcamque adhibere,*
*Emicat ne quid, quod cõtra pugnet & obsiet.*

Esto mismo dixo la Sabiduria de Dios al cap. 11. *Creavit Orbem terarum ex materia invisa* De materia invisible, y siendo esta los Atomos, no se yo conque fundamento (aunque le pese à Dezcartes) se passan à dezir, q̃ se vèn, y q̃ son configurados. No me detengo mas en esto, con ser de mi aceptaciõ, por aver visto en la segunda parte desta obra bien tirada linea à cerca desta materia, y tocandole v. md. fuera atrevimiento presumirme su imitador, quãdo sus elevados buelos solo de si mismos tienen emulacion. Dios N. S. conserve la vida de v. md. para espejo de la prudẽcia, y luz de la facultad, y para que le sirva siempre.

Su mas afecto servidor, y seguro Amigo, que B. S. M.
*Doct. D. Gregorio Gregorios de Calahorra y Gylayssan.*

PRO-

## PROLOGO A EL LECTOR.

AViendo llegado à mis manos (ó amigo Lector) vn Papel Anomino, cuyo titulo es: *Acasos de D. Vlises de Androbando*; en que su Autor, cō ingeniosa, mas que solida viveza se empeñò en contradezir que llamò responder, vna aprobacion, que diò el Eruditissimo P. M. Fr. Juan de S. Bernardo, del Orden Tercero del Serafico P. S. Francisco, Examinador Synodal deste Arçobispado, Calificador del Santo Oficio, Difinidor General primero, que fue de su Religion, y Padre desta Provincia, sobre vn Papel *Allegatio apologetica Medico Phisica, &c.* que diò à luz el Doct. D. Christoval de Pedrosa y Luque, Cathedratico de Prima desta Vniversidad, y mi Maestro, respondiendo à otro manuscripto, que el muy Erudito Medico D. Miguel Melero, le avia enviado, su titulo, *de entitatibus manifestis*; en cuya Aprobacion el R. P. M. aprobante pondera la indissoluble dificultad, que ay en el genuino, y perfecto conocimiento de las operciones de algunos entes, segun la debilidad del entendimiento humano. Leí, pues, el curioso Tratado con summa admiracion; pero aviendo parecido à mi cortedad, que no hazian los fundamētos

del

del Anonimo, la bastante fuerça, para satisfacer à tan gigantes dificultades, como las q̃ propone el R. P. aprobante, y aviendo verdaderamente admiradome (mejor dixera sentidome) de ver tratar con manifiesta desestimacion, y nada decoroso respecto, à vn Varon tan Eminente, que lo cõfiessa la Vniversal aclamacion Athlante de la esfera literaria, contradiziendole con fundamentos, à mi ver, poco seguros; me pareciò bastante motivo para tomar la pluma, aunque desvanecian mis intentos los vaguidos de mi cortedad, que senzillamente me acusaban tan Pigmeo entre tantos Polifemos, que venero Deydades de la facultad, que me fuera favor la plaza de sirviente Fauno, pero alentome Marcial con el sabido Probervio:

*Audaces fortuna, iuvat, timidosque repellit.* Y acabò de serenar mis temores la fuente de la mas bien recibida Philosofia, Aristoteles. *Culpandus non est, qui propter veritatem alicui contradicit.* Pero acavè no solo de consolarme, sino de alentarme, con ver vn mandato, del que verdaderamente illuminando sossiega, y vivificando alienta, el Sapientissimo Divino Sol de Justicia Christo N. S. *Cave, abscondas talenta tibi credita: sed fæneris quid, vt iubar veritatis latius sepandat, nec porrò quoque*

*sim-*

*simpliciores decipiantur in rebus tanti momenti.* Con tan soberanos alientos tomè la pluma; pero apenas tirè la primerea linea, quando vn formidable reparo triunfó de mis primeros alentados impulsos. Fue, pues, el reparo, venir el objecto de mi respuesta sin nombre, ó nota de determinado Autor; porque aunque entra las zelosias caracteristicas, se divisaban los reflexos de su competente luz, no obstante la obscureciã las sombras de la impertinente, aunque discreta, zifra: y como nunca acreditó seguridad á la mano la disparada flecha á blanco no seguro, me pareció nada ayroso, entrar en la palestra con contrario embozado, por no arriesgar los mas finos quilates de competidor. Por otra parte me parecia, que el ocultarse, era negarse al did, y era desluzir lo bizarro, intentar victoria sin contrario conocido. Entre tan honerosas mentales luchas, quasi desmayado el aliento cayô en los brazos de la confusion, cuyo lobrego embelezo me martirisô algunos dias, hasta que desvaneciendo las ignorantes sombras de la duda, saliè alumbrando el mental emisferio la *Antorcha*, que acreditava su titulo adequadamẽte con el nombre de su Autor. Fue duplicada antorcha por duplicado respecto: vno, por quanto los Gyros

de

de ſu ingenioſo diſcurrir la acreditã luz; otro porq̃ deshizo las ſombras de la paſſada confuſion, en orden à el Autor de los *Acaſos de D. Vliſes de Androbando*; pues ſiendo la Antorcha encendida por el docto fuego del ſeñor Lic. D. Juan Gonçalez Ordoñez, Presbytero, Cirujano deſta Ciudad, declara en ella (à peſar de graviſsimos inconvenientes) q̃ fue ſu erudita pluma, quien dibujó los dichos *Acaſos de D. Vliſes*, con cuya claridad ſe deſvanecieron mis obices, y aun fue mayor inſentivo, para mi empezado empeño; porq̃ quanto mas inacceſsible el Monte, ſon mayores los deſſeos de deſcubrir, y regiſtrar ſu eminente coronada frente.

Eſcrivo eſta Vindicta de la verdad no por defenſa del R.P.M. aprobante, que era ſuponer neceſsidad de ella, y fuera duplicado delito, quando ſolo el nombre del R. P. es ſobradiſsima reſpueſta, aun para con muy mucho mayores Antagoniſtas. Tampoco la eſcrivo para deſazonar apaſsionadamente alterado, ſi para pugnar guſtoſamente rendido. Y ſi los filos del argumento alguna vez ſe eſtrecharen con el corte, no ſerà ſaherir malicioſos; ſi obſtar reverentes: que ſolos denotan ſentimiento en la literaria lid (ſiendo decoroſo el eſtilo) los ecos de la ignorancia,

por

porque ſon las Philoſoficas heridas regalos de la prudencia. Puedo aſſegurar à el Lector, que ſoy muy apoſsionado de la Eſpargyrica, y que ha algunos dias, que ſus pulideces robaron mis afectos, y eſte creo ſerá el motivo, que ha hecho crecer las ponderaciones en ſus ſectadores; pero tambien puedo aſſegurar, que no ha podido mi cortedad ver ſus milagros, aunque los tuvo creidos. Y aun que tuvieran diſculpa en la cortedad de mi talento, la borràran los Doctiſsimos Varones, que executan la Eſpargyrica en eſta Ciu dad, cuya incomparable ciencia, y aſsiduo deſvelo, ſi ella encerrara en ſi mayores Arcanos, los huvieran deſcubierto con ſus eſperimentos fiſcicos, Chymicos, y Mathematicos; pero haſta aora no ſe han viſto; antes ſi algunos deſprecios, que los teſtificã los miſmos Doctos Eſpargyricos, pues vſan de toda la methodo Galenica, ſangrando, purgando, y vnciando con los medicamentos Galeniſtas, y con la miſma practica; porque aunque dizen, que Galeno no ſupo palabra, ni la ſaben ſus ſequazes; no obſtante en viendoſe apurados, ſe valen de ſu methodo: y es argumento, que prueba alguna mas ſeguridad en la Galenica Doctrina. De mi confieſſo, q̃ aviendo vſado muchos remedios Eſpargyri-

cos, manipulados en las oficinas, á donde cōcurren los Doctos Espargyricos desta Ciudad, no he hallado jamàs vn milagro, de los que vocean sus Authores. Prueba desto sea el agua antimonial, que se ha hecho Medicina vniversal en esta Ciudad, de quien no ay Autor que la trayga, que no la aclame prodigio; y en especial Musitano, que la llama su *Agua antivenerea*, dize de ella, que indefectiblemente cura los agalicados de todas especies, desuerte, que los que no han podido curar las vnciones, los humòs del cinabrio, sudores, magistrales, y la demâs selva de poderosas Medicinas, y que los han dexado por desesperados, y totalmente irremediables, con esta poderosa Medicina, sinàran todos perfectissimamente, porque *citò, tutè, & iucundè*, obra de tal suerte, que haze milagros. Sus palabras: *Verum ad dolores venereos radicitus extirpandos non datur in toto Orbe potentius medicamen, quàm aqua nostra antivenerea, quæ revera, longe superat omnia antidota contra luem veneream, & primum inter omnia alia medicamenta sibi vendicat locum; adeo omnibus palmam præcipit; vt nulli in totò naturæ ambitu comparanda videatur. Huius ope inutilia vulgarium decocta, & æstuaria ab aula Medicorum recesserūt, & quos ægrotos Mercurij sufumigia & extremæ*

*innun-*

*innunctiones delucerũt, hæc ad pristinam evocabit sanitatem. Adeo in hoc afectu infalibilem in dies experti sumus, vt multos, quos tanquàm deploratos vulgarium grex post decocta, sufumigia, & invnctiones omni salutis spe orbatos deseruit, huius aquæ beneficio ab Orci fauzibus revocauerimus.* Y en la pagina siguiente dize: *Et qui clauso vase, eam parabit, miracula eficiet, nam citò, tutò, & iucundè luem radicitus extirpabit.* Compèlido, pues, de tan eficaces razones, como estas, y de vn Varon tan Docto en ambas sentencias empezè à vsar el agua antimonial con mas fè, q̃ antes; y avràn passado de quarenta los enfermos de galico de todas especies, à quien yo se la he dado; y mas de ciento, y ochenta los que la he visto dar por orden de los mas doctos Espargyricos desta Ciudad, y en tan dilatado numero no he visto vn milagro, de los que prometen los Authores Espargyricos: y si alguna vez se ha visto alguno, aunque no muy reluziente, efecto, ha sido, porque se le ha arrimado el ayuda de Medicina purgante, ya de cinco à cinco dias, ya vna vez à la mitad del agua, y otra al fin de tomarla, ya (como yo suelo darla) ayudando con las pildoras, *sine custodia*, medio escrupulo cada noche, tres horas despues de la cena. Desta manera ha hecho algunos, aunque muy nota-

bles efectos; pero ſola ella como la traen los Authores Eſpargyricos, ſin otra ayuda, tengo por cierto, confeſſaràn los ſeñores Eſpargyricos, ſer todo lo que vocean ſus Authores fabula, por los caſos, que han experimentado, y que yo he viſto en eſta Ciudad, cuyo Chronicon traygo en la ſegunda parte deſta Vindicta de la verdad, con toda individua lidad, y verdad ſenzilla; que confeſſaràn los deſapaſsionados Eſpargyricos. Saldrá à luz dicha ſegunda parte, luego que aya neceſsidad. En ſumma es mucha mayor la ponderacion, que los efectos en todas las operacio nes Eſpargyricas, y eſto ſe vá aumentando en todos ſus Sectadores, deforma, que ſe han viſto muchos rubores de mexillas en algunos, que apaſsionados han fiado el deſempeño de la Eſpargyrica en la certeza facilidad, y promptitud de obrar, aſſegurando facilmente, y con brevedad la ſalud, hallandoſe deſpues burlados, y empeñados en buſcar bien trabajoſas ſalidas.

Como, pues, han de hazer creer à los demàs, que es mucho mas poderoſa, y cierta la Eſpargyrica, que la Galenica, ſino la vèn curar mas, ni mas fàcil, ni mas ſeguro, y eſto es valiendoſe ſiempre de la Methodo Galenica; porque aun eſtando apaſsionados, conocen

cen las temeridades de la Esſpargyrica: y con todo eſſo no han paſſado la linea Galenica, ni mudado las columnas de los Antiguos; y ſino, pregunto: ſe han ido acaſo à eſſe Hoſpital de S. Lazaro, y han curado à los Leproſos con facilidad, y baſtante numero de caſos? Se han ydo acaſo á eſſe Hoſpitan de la Santa Caridad, y curado los thiſicos confirmados, ò los demás enfermos, que eſtàn alli por incurables, y eſto con facilidad, y total certeza? Se han ydo acaſo á eſſe Hoſpital del Eſpiritu Santo, y curado los nolimetangeres, y cancros confirmados, con facilidad, y total certeza, y ſeguridad? Se han ydo acaſo à eſſe Hoſpital del Amor de Dios, y curado los tabidos, y anazarcados confirmados, con facilidad, y total certeza? Se han ydo acaſo à eſſe Hoſpital del Cardenal, y curado los heridos conleſsion en los ventriculos del cerebro, y de perdida la ſubſtancia del cerebelo, los heridos de corazon, de higado, y con de perdicion de ſubſtancia en ellos, y todo eſto, ſin vſar de Medicina Galenica, ni ſu Methodo? Haſta aora no ha ſucedido tal. Pues (aqui de la verdad) adonde eſtán eſtos milagros Eſpargyricos? Adonde los prodigios Mathematicamente demonſtrados? Què es de los experimentos fiſicos, Chymicos, y Mathemati-

ti-

ticos? Las columnas Galenicas llegaron hasta aqui, esto es, hasta dezir, que las enfermedades arriba anotadas son vnas de necessidad incurables, y otras por la mayor parte; pues aora dizẽ los señores Espargyricos. *Plus Vltra*. Bien, y adonde està este nuevo mundo Medico? Adonde estè este superior poder, q̃ pospassó à toda la Galenica, y quitó todas las dificultades de las curaciones, haziendolo todo camino facil, y seguro? Nada desto parece. Pues qual es el motivo de hazer irricion de la Medicina Galenica? Yo no sè, amigo Lector, que responda. Demuestrenlo, hagan patentes los prodigios, curen con facilidad las enfermedades incurables, que en esso consiste el *Plus Vltra*, y verán como ay quien se embarque a su nuevo mundo, y yo desde aqui protesto apostatar del Galleno, y Hipocrates, y pedirles por amor de Dios me admitan en su compañia, porque esso debo hazer como Christiano; pero si nada desto se haze, como quierẽ mover à todos, à creer, q̃ la Medicina Espargyrica es la cierta, y que la Galenica es vn disparate toda, como vocean incessantemente? A mi me parece, que yerrã el modo de persuadir á los demàs, con andar echando papeles contra todo viviente con desprecio de los mayores hombres, que hà

vene-

venerado el mundo,con muy mal estilo, lastimando los oìdos prudentes con indecorosos Epitetos, sin reservar los Religiosos mas Doctos, y virtuosos, retirados en sus celdas, que solo debieran ser traidos à la Prensa sus nombres, para venerar, admirar, obsequiar, y promulgar los thesoros de ciencia, y santidad, que encierran sus veneradas, venerandas, Sagradas, coronadas frentes. Yerran tambien, en querer destruir la Phylosofia Aristotelica, que hã llevado, y elogiado tanto numero de Santos, y sobre cuyas vazas se funda el Methodo de explicar la Sagrada Theologia, con cuyo intento abren la puerta à los Hereges, para contradezir sus firmes, infalibles, Sagrados dogmas. Si quieren (buelvo à dezir) persuadir â los demás, escusen libelos, y mas libelos, que parece su tertulia vna congregaciõ de Zoylos; sino vayan á essos Hospitales, y curen los enfermos, que han dexado los Galenicos, por incurables, trayganlos à essas plazas publicas adonde los vea todo el pueblo, y veràn como persuaden con gran facilidad; porque esse es el fin de la verdadera Medicina. *Ergo cum experiencia ratio attestetur* que dixo Galeno, y es el modo de persuadir sin muchos argumentos; pero querer arrastrar à todos y precissarlos à creer, q̃

lo

lo que dizen, es lo cierto, y lo demàs vn disparate, solo porque lo digan, sin mas prueba, que dezir mal de todos, doctos, ò no doctos, Santos, ó no Santos, Medicos, y Religiosos, sin reservar à nadie, aunque todo fuera verdad, que de ninguna manera lo es, es muy errado medio. Tampoco discurro segura la opinion de negar las qualidades ocultas *absolutè*; por quanto esta proposicion *non sunt qualitates abditæ*, equivale á esta: *Intellectus humanus comprehendit, vi intellectus humani, sinè speciali illuminatione*: Y esta es mas que temeraria; porque no se le dà à otro, que Dios, el predicado de comprehender, y si se le diera no huviera distincion entre la criatura, y el Criador, como adelante se dirà. Y es tan futil el entendimiento humano, que no solamente comprehender, pero aun conocer, que digo! ni pensar algo bueno por si puede. Oygase à el Apostol: *Non sumus sufficientes cogitare aliquid à nobis quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est.*

Estos, pues, Amigo Lector, fueron los motivos, que me precissaron à tomar la pluma, y bolver, á mi parecer, por la verdad. Protesto ante Dios la sencillez del intento, y el no quedarme reliquia latente de lo contrario; y assi te pido, no el que sigas la Galenica, ni

dexe

dexes la Espargyrica; que ni vno, ni otro, es mi animo; si, el que con animo desapassionado Christiano, y prudente, pezes vnos, y otros fundamentos, que como su entendimiento entre libre, sin la mala compañia de la passion, desde luego me prometo llegues à el conocimiento de la verdad, y con èl, en el tribunal de tu sagaz juizio, daràs la sentẽcia à favor del seguro fundamento, que tuvo el Eruditissimo P. M. aprobante, con cuya accion quedarà eternizada la Vindicta de la verdad, aun entre los borrones de mi insuficiencia, suplicandote, no repares en la pequeñez del Escritor, si en la entidad del escrito, en que no te pondero la fatiga, si la sencillez del animo agradecido que te dize con Lucano.

*Quod si digna tuis, minus est mea pagina laude*
*At voluisse, sat est, animum non carmina iacto.*

Uale.

PArece, Amigo Lector, que aviendo divagado esta mi obra entre las fatigas de su aprobacion, pudo el audaz cuydado del señor Don Juan Ordoñez lograr el que se la leyeran; y aviendo oídola, me favoreciò, como sabe, diziendo era tan grande, que no podia ser mia, por quanto tenia mucha Theologia, y yo no la avia estudiado, assegurando era de vn Religioso de los Terceros: en que acavè de conocer, que el señor Don Juan tiene alguna antipathia con esta Doctissima, y Santissima Religion; pues aviendo cometido el delito, sin exemplar, de escrivir contra vna aprobacion, y vna aprobacion tal, como de tal sujeto, no se contenta con tamaña ofensa, sino q̃ de nuevo quiere ofender à otro Religioso Doctissimo, atribuyendole mis debiles fatigas; y si es el motivo de dezir, que tiene mucha Theologia, los textos que traygo, acavó el señor D. Juan de dezir lo que alcança, pues tiene por Theologia vn texto de vn Santo, de Escritura, de los Salmos, sin mas question, ni exposicion, ni mas sentido, que lo literal de el texto, que los mas los saben los monazillos; sino es este el motivo, sino los demàs

Philosoficos, y Espargyricos, no puede alegar ignorancia el señor D. Juan, porque ademàs de saber, que le he sido muy aficionado, se lo avrà dicho el Br. revalidado D. Salvador de Flores, con quien comuniquè las principales questiones desta Obra, y estoy esperando todavia la solucion. Dizen, q̃ el señor D. Juan me respõde, sin mas q̃ dezir, q̃ no es mia la Obra, y esto no es respõder, ni se lo hemos de creer á su merced, sino trae vna probança juridica; y si el señor D. Juan quiere escusarla, cite el dia que quisiere en mi Vniversidad, q̃ alli assisto todos los dias, y se lo mantendrè; y si no quisiere ir á la Universidad, no importa, cite el Convento que gustare, y el dia, que no le faltarè, porque le soy tan aficionado, que como se arguir con el señor D. Juan, aunque sea en vn desvàn alcavo del mundo, iré sin comer, ni beber; solo por dezirle, que como avia de ir à buscar textos para probar mis proposiciones, à Calvino, à Luthero, Arrio, ó Paracelso, los busquè, y los buscarè siempre en la Sagrada Escriptura, y en los Santos Padres, que son la Fuente de la verdadera Phylosofia.

Philoſoficos, y Eſpargyricos, no puede alegar ignorancia el ſeñor D. Juan, porque ademàs de ſaber que le he ſido muy aficionado, ſe lo avrà dicho el Br. revalidado D. Salvador de Flores, con quien comuniquè las principales queſtiones deſta Obra, y eſtoy eſperando todavia la ſolucion. Dizen del ſeñor D. Juan me reſponde, ſin mas q dezir, q no es mia la Obra, pueſto no es reſpōder ni ſe lo intentos de tener à ſu merced, ſino trae vna prueba juridica; y ſi el ſeñor D. Juan quiere eſcuſarla, cite el dia que quiſiere en mi Vniverſidad, alli aſiſto todos los dias, y ſe lo mantendrè; y ſi no quiſiere ir à la Univerſidad, no importa, cite el Convento que guſtare, y el dia, que no le faltarè, porque le ſoy tan aficionado, que como ſe ſigue con el ſeñor D. Juan, aunque ſea en vn deſvàn alcavo del mundo, irè ſin comer, ni beber; ſolo por dezirle, que como avia de ir à buſcar textos para probar mis propoſiciones, à Calvino, à Luthero, Arrio, ò Paracelſo, los buſquè, y los buſcarè ſiempre en la Sagrada Eſcriptura, y en los Santos Padres, que ſon la Fuente de la verdadera Phyloſofia.

dexes la Espargyrica, que ni vno, ni otro, es mi animo; si, el que con animo desapassionado Christiano, y prudente, pezes vnos, y otros fundamentos, que como su entendimiento entre libre, sin la mala compañia de la passion, desde luego me prometo llegues à el conocimiento de la verdad, y con èl, en el tribunal de tu sagaz juizio, daràs la sentẽcia à favor del seguro fundamento, que tuvo el Eruditissimo P. M. aprobante, con cuya accion quedarà eternizada la Vindicta de la verdad, aun entre los borrones de mi insuficiencia; suplicandote, no repares en la pequeñez del Escritor, si en la entidad del escrito, en que no te pondero la fatiga, si la sencillez del animo agradecido que te dize con Lucano.

*Quod si digna tuis, minus est mea pagina laude*
*At voluisse, sat est, animum non carmina iacto.*

Uale.

¶¶¶¶¶ *AD-*

# ADVERTENCIA AL LECTOR.

PArece, Amigo Lector, que aviendo divagado esta mi obra entre las fatigas de su aprobacion, pudo el audaz cuydado del señor Don Juan Ordoñez lograr el que se la leyeran; y aviendo oidola, me favoreciò como sabe, diziendo era tan grande, que no podia ser mia, por quanto tenia mucha Theologia, y yo no la avia estudiado, assegurando era de vn Religioso de los Terceros: en que acavè de conocer, que el señor Don Juan tiene alguna antipathia con esta Doctissima, y Santissima Religion; pues aviendo cometido el delito, sin exemplar, de escrivir contra vna aprobacion, y vna aprobacion tal, como de tal sujeto, no se contenta con tamaña ofensa, sino q̃ de nuevo quiere ofender à otro Religioso Doctissimo, atribuyendole mis debiles fatigas; y si es el motivo de dezir, que tiene mucha Theologia, los textos que traygo, acavó el señor D. Juan de dezir lo que alcança, pues tiene por Theologia vn texto de vn Santo, de Escritura, de los Salmos, sin mas question, ni exposicion, ni mas sentido, que lo literal de el texto, que los mas los saben los monazillos; sino es este el motivo, sino los demàs

Phi-

Philoſoficos,y Eſpargyricos,no puede alegar ignorancia el ſeñor D. Juan , porque además de ſaber,que le he ſido muy aficionado, ſe lo avrà dicho el Br.revalidado D. Salvador de Flores,con quien comuniquè las principales queſtiones deſta Obra,y eſtoy eſperando todavia la ſolucion. Dizen,q̃el ſeñorD. Juan me reſpõde,ſin mas q̃ dezir, q̃ no es mia la Obra, y eſto no es reſpõder,ni ſe lo hemos de creer á ſu merced, ſino trae vna probança juridica;y ſi el ſeñor D. Juan quiere eſcuſarla, cite el dia que quiſiere en mi Vniverſidad, q̃ alli aſsiſto todos los dias, y ſe lo mantendrè; y ſi no quiſiere ir á la Univerſidad , no importa , cite el Convento que guſtare,y el dia, que no le faltarè , porque le ſoy tan aficionado , que como ſe arguir con el ſeñor D. Juan,aunque ſea en vn deſvàn alcavo del mundo,iré ſin comer , ni beber; ſolo por dezirle,que como avia de ir à buſcar textos para probar mis propoſiciones, à Calvino,à Luthero, Arrio,óParacelſo,los buſquè, y los buſcarè ſiempre en la Sagrada Eſcriptura,y en los Santos Padres,que ſon laFuente de la verdadera Phyloſofia.

Philosóficos, y Espagyricos no puede alegar ignorancia el señor D. Juan, porque ademas de saber que le he sido muy aficionado, se lo avrá dicho el Sr. mi amado D. Salvador de Nunes, con quien comuniqué las principales questiones desta Obra, que hoy espera no todavia la solucion. Otras del señor D. Juan me [illegible] que dezir, q no [illegible] la Obra, [illegible] de creer á su merced, [illegible] una [illegible] el señor D. Juan [illegible] el dia que [illegible] en mi Vniversidad, q alli asistio todos los dias, y [illegible] no quisiere [illegible] á la Vniversidad, [illegible] el Convento [illegible] porque le soy [illegible] como se argüir con el señor D. Juan, aunque [illegible] devia ale-vo del mundo, [illegible] ni beber sola por deside, que como avia de ir á buscar textos para probar mis proposiciones, á Calvino, á Luthero, Arrio, ó Paracelso, los busqué, y los buscaré siempre en la Sagrada Escriptura, y en los Santos Padres, que son la Fuente de la verdadera Chylosofia.




Mathias Arteaga f.

*A EL EX.^MO SEÑOR D. JUAN Thomàs Enriquez de Cabrera, gran Almirante de los Reynos de Castilla, y Leon, y Puertos de Africa, Duque de la Ciudad de Medina de Rio Seco, Cõde de la de Modica, Melgar, Colle, ſ Oſona, Viſconde de Cabrera, y Bas, Señor de las Varonias de Alcamo, Cacamo, y Calatafini, Gẽtil-Hõbre de la Camara de ſu Mag. ſu Cavalleriço Mayor, y de ſu Conſejo de Eſtado &c.*

# EX.^MO S.^R

COſtumbre fue de los Antiguos (ô Exc. Señor!) elegir Mecenas, para amparo de ſus eſcritos. Era el motivo el diſcreto temor de los Zoilos, colmada coſecha de todos tiempos; pero aun era mayor el cuydado de acertar la eleccion; y para lograrla puſierõ eſta pacta: *Mæcenas, ideſt, Magnus, ſapiens, Pius, Benefactor, Fortis, & D.ves.*

 Crou-

Croufel. Eſtas, pues, ſon las condiciones de vn perfecto Meçenas; eſtas las q̃ califican el acierto en la eleccion. Pues quien ſino V. Exc. podrá cerrar el circulo de eſtas circunſtancias? Quien ſino U. Exc. podrá ſer el Meçenas? Pero quien podrà explicar ſus inacceſibles grandezas? Dos impoſsibles (Excellentiſsimo Señor) relativamente opueſtos, han ſido ſiempre ſabroſa fatiga de las cientificas tareas: vno, llenar vn circulo magno cõ la corta quãtidad de vn pũto; otro, reduzir á la cortedad de vn pũto vn circulo magno; vno, abreviar todo vn mar en vna concha; otro, ampliar vna concha de forma, que circunde todo vn mar. Eſtos miſmos impoſsibles analogicamente aquexan ſiẽpre à los Eſcritores en la propalacion de las prendas de ſus Meçenas. Vnos puſilamines eligen tales pequeñeſes, que à el querer ajuſtarle las de vn Mecenas verdadero, no caviendo en tan corto diſtrito, ó la impropiedad las deſayra, ó la inigualdad las deſpega: y antes que acreditar ſu valor, hazen publica ſu inutilidad, y lo q̃ empezó obſequio, à cava ignominia.

Otros iluſtremente altivos eligen tales, y tan inacceſibles grandezas, que ſiendo para con ſus inmenſurables ambitos las circunſtancias Mecenaycas vn punto, á el caminar à ſu cumbres ſe deſvanecen, y no pudiendo llegar á el

mas

mas cercano termino, ſe quedan vagas nubes à ſus plantas, ſirviendo antes de enojoſo eſtorvo, que de decoroſa explicacion.

En eſtos impoſsibles (Excelentiſsimo Señor) eſtava mi inſuficiencia; pero como han tenido ſiempre mas credito los Atrevimientos, que los Miedos:

*Audaces fortuna iuvat, timidoſque repellit:*

Elegi la mas ſumma, la mas inaccesſible grandeza: elegi á V. Exc. y antes que malograr hiperboles en cortedades, quize ſer ſombra deſvanecida à los altiſsimos pies de V. Exc. conociendo, que ganò mas en ſer alfombra de tales plantas, que en ſer girnalda de otras cabezas.

Grande debe ſer (Señor Excelentiſsimo) el Mecenas: pues de quiẽ ſe verifica, como de V. Exc. eſte predicado? Què grandeza iguala, no digo bien, què grandeza lo es à viſta de ſu grandeza? Nada podrà dezir mi cortedad, ſi explicarla intenta. O prueba de la mayor grandeza de V. Exc. que entonces ſe explica mas, quando menos ſe explica! Muchos luzeros celebra la Aſtrologia Principes de la Etherea Corte; pero en verdad, que mendigan explicaciones ſus genealogias, nacimientos, aſcendencias, y graduaciones; en verdad, que coartan à ſolos los Aſtrologos el conocimiento de

ſus virtudes;pero el Sol,y la Luna, hijos de vnos miſmos Padres,aun ſe eſcurecen con las mas luzientes explicaciones. Solos ellos miſmos,y ſus nombres ſolos ſon ſuficientes Oradores de ſus magnitudes.

De vnos miſmos Padres(Excelentiſsimo Señor)nacieron Sol,y Luna,y aunque de el divino Jupiter la Providencia diò antelaſion á el Sol, en luzimientos, no pudo borrar à la memoria los origenes iguales. Conſtituyó la alta providencia â la Luna por eſpejo de el Sol; pero en verdad,que preciſsó à el Sol à darla como hermano alimentos. Con reciproco cariño ſe miran vno, y otro Planeta, y de no perderſe de viſta,nacen nueſtras geminas iluſtraciones. Y quando borraſcoſas hyemales tormentas elevã lugubres cervizes de Nubes opacas, mentidas apariencias,ſe entriſtece el Orbe todo, y exhalando à el fuego de el tormento roridos halitos, amoroſos ſuſpiros, pueblan eſſa vaga Region de lagrimas,afectuoſamente tiernas, con tanta copia, que no pudiendo las Vandoleras Nubes con tanto robo,nos las buelven à dexar caer à nueſtros ojos,ſiendo,no ſocorro de ſu piedad,ſi calificacion de ſu poco, y fingido poder, que no pudo con el peſo de tanta lealtad.

Es el Sol (Excelentiſsimo Señor) el Monarcha de la diaphana esfera. La Luna es ſu hermana,

mana;y aunque no se parte el cetro, se corona la Luna en la corona de su hermano, que no es mas Laurel el tronco, que su rama; solo tiene la antelasion de los instantes. Es nuestro gran Monarcha Don Carlos Segundo N.S. que Diòs guarde, el Sol de este nuestro Hispano Cielo. *Es* U. Exc. de este nuestro Cielo la Luna. Vnos mismos Progenitores solo en instantes diversos son origen de su Real sangre; y porque no falte à V.Exc. nada de Luna, ni à nuestro gran Monarca nada de Sol, goza V.Exc sus Reales alimentos; y lo que en los demás de gracia, se canta en los suyos de justicia.

Es V.Exc. el mayor; pero què digo? ya me considero desvanecida sombra à los pies de V. Exc. agradeciendole à mi dicha el desvanecimiento, que antes q̃ caër, me hizo subir á la altura de sus pies, confessando mi imposibilidad: y asi diga las grandezas de V.Exc. el que puede, el que sabe; digalas el nombre solo de V. Exc. Es V. Exc. el Excelentisimo Señor Don Juan Thomàs Enriquez de Cabrera, Gran Almirante de los Reynos de Castilla, y Leon: sobran todas las otras grandezas, y aun son supervacaneas las demàs explicaciones.

Vna [*E*xcelentisimo Señor) de el Vulgo sen-

tencia

tẽcia injusta ha cõdenado la senzilla verdad de vn Varon eminentissimo en virtud, y ciencia, el qual en vna aprobacion que diô sobre vna obra intitulada: *Allegatio Apollogetica medico Phipsica, &c.* escrita por el Doct. Don Christoval de Pedrosa y Luque, Cathedratico de Prima en la de esta Vniversidad, pondera vna verdad Filosofica, confessada de los Uarones mas doctos, que han escrito, y calificada en las Divinas Letras, y en las plumas de los mayores Santos. Y à esta tan solida verdad, sin mas alegacion de parte, que la acusacion de la embidia, bien encarecida de la ignorancia, ha condenado à muerte el vulgo juez, dando alas à la voraz calumnia, para que destrosasse la mas justa, y noble ignocencia, acreditando de cruel, y rebelde à la Medicina Galenica contra el Reyno racional de la Naturaleza humana. Viendo yo que acusaban y condenavan à quien no tuvo la menor sombra de culpa, acosta de mi riesgo (que siempre lo tuvo) dezir la verdad intento, y aun tiempo descubrirla. Todo (à mi ver] lo hago en esta obra, fiado en el amparo de V. Exc. pues adonde hallarà la vindicta de la verdad mejor asilo? Y quien la defenderà mejor que su Real sangre? A la sangre Real de U. Exc. apela la verdad expressando agravios de el nunca competente, juez vulgô inculto; en su

inac-

inaccessible grandeza fia su desempeño: recibala V. Exc. benigno, que yo desde luego me prometo su exaltacion. Avia cogido la noche de la confusion (Excelentissimo Señor] à el emisferio Sevillano, en las tormẽtuosas batallas de la Medicina arrogante Espargyrica, y segura Gallenica; no se descubria la verdad, porque la sepultavan los montes de la pasion, y sin mas guia, que la despotica voluntad, caminaban los ingenios tan despechadamente ciegos, que no respetavan las mas sacras venerandas sienes, sumergiendo en el golfo de el desprecio los mas apreciables objectos de la estimacion, yà Doctos, ya Santos, ya Medicos, ya Religiosos, sin que gozassen excepciones los vnos por su santidad, ni los otros por su erudicion. Gran conflicto! Formidable congoxa! Pero ya (Señor) aviendo dado vista U. Exc. Luna de nuestro Español cielo à el Sevillano Senith, se ahuyentaràn las sombras, se hallanaràn las dificultades, y en summa se verá la segura vindicta de la verdad. Quizà no acaso favoreceria Dios à esta Andaluzia con la soberana vista de V. Exc. que semejantes mosiones no se hazen sin maximas necessidades. Reciba V. Exc, este mi pequeño trabajo sin notarlo de atrevido, que nunca fue delito à el delinquente, elegir lo mas sacro por asilo. Y aviendo

de-

de ofrecer algun don mi pequeñez à ſu deſſeada venida, para ſer compañero en los jubilos, que tiene eſta Ciudad con los favores de V. Exc. pues haſta las inſenſibles piedras ſon Retoricas canoras vocinas de las alegrias Sevillanas, no ſe halla mi cortedad con otra ofrenda, que eſta pigmea tarea de mi inſuficiēcia, que ſolo me abſolverà de atrevido el vniverſal Patrocinio, que en el profundo numen ſapientiſsimo, y aficionadiſsimo de ſu incomparable talento han hallado ſiempre los buelos del entendimiento: oyga Vue-Excelencia los de mi voluntad.

BEthico Uellozino de la Europa,
laurel ſagrado de la ſacra frente
del Orbe, que reciproco venera
la ſuperior Deadema de tus ſienes:
Alible fuego de vno, y otro Polo,
vital Arquèo de vno, y otro Oriente
que Ocaſos fueran ya, ſi en alimētos
no ſocorrieras tu ſus eſcaſezes:
Phyſica de la Maquina del mundo,
que à morbo eſteril, ya ſu luz palēte,
en el oro potable, que le aplicas
vitales cobra alientos nuevamente:
Corazon de la fabrica del Orbe,
cuyo aureo calor en mil corrientes
arterias, el eſpiritu reparte.

ſin

ſin q̃ ſe quede mien bio, q̃ no aliẽte.
Sevilla, ò tu objecto del rugido
de el Leon Caſtellano, cuyo vertex
veneran mas esferas que el Sol gyra,
ni aſalta el Mar cõ criſtalinas hueſtes
Què cauſa ſuperior del firme aſsiento
de tu tibia quietud rompiô las leyes,
trãsformãdo en feſtivas inquietudes
haſta del jaſpe fixas ſolideſes?
Què cauſa, que las margenes doradas
del Guadalquivir Metas reverentes,
à peſar del eſcarchado Arturo,
pululen à porfia ojas virentes?
Què cauſa, que del pecho criſtalino
argentadas Republicas del Bethis,
no caviẽdo en ſus diafanas mãſiones
rompã los tegumentos tranſparẽtes?
Què cauſa, que tus pueblos mariposas
mẽdigas de tu alible ardor luziente,
con deſacoſtũbrado impulſo buſquẽ
tus dulces gyros paternales ſiempre?
Què cauſa, que tus Nobles individuos
racionales avejas obedientes,
en ſuçurros feſtivos como nunca,
las celeſtiales coliſiones pueblen?
Què cauſa, que à las tardas perezoſas
incultas de eſſe vulgo eſtolidezes,
B Rhe-

Rhetoricas vozinas las permute,
à emulacion de asombros eloquẽtes?
Què causa, q̃ en tu Noble Maestrança,
afrentas de Neptuno tus Equestres,
de la equitica ciencia las questiones
mas improbables, cõ valor las pruebẽ?
Qué causa, q̃ omniformes Amaltheas
jardines viuos de la alma Ceres,
á compassadas rubricas, reduzgan
tus quadrillas, las brutas altivezes?
Què causa, que guerreramẽte amables,
y vengativos amorosamente,
fingidas lanças por los ayres bibren,
siẽdo la imbidia sola à quien ofendẽ?
Què causa, q̃ de el Vosque las cervizes
de semicircular eburnea frente,
se ofrezcã voluntarios Hecatombes,
siendo antes sacrificio, que deleyte?
Què causa, que Neptunos mas illustres,
reduciendo à vna punta los tridẽtes,
tus valerosos Venatores burlen
las corbas puntas de las fieras Reses?
Què causa, que de Flora las capillas,
dexando facistores de Ciprezes,
de Orfeo los Canoros Diapaçones,
harpados desafien sus Diapentes?
Què causa, Sapientissima Sevilla

el

el ſacro imperio de tu poder mueve,
á apurar obſequioſa los theſoros
de los ſagrarios de la gran Sibeles?
Què cauſa, en fin, q̃ en dulce terremoto
toda la Vniverſal esfera mueves,
de los Reynos del ocio reſcatando
todas las armonias de los Entes?
Què cauſa; pero ya diſcreta Madre
confieſſo mi ignorãcia impertinẽte,
que es eſpecie de agravio la preguñta
de lo que à todo el Orbe le es patẽte.
Ya Emporio de prodigios, ya diſcurro
ſoberano el motivo, que te impèlè;
ſobrado objeto, q̃ de entrãbos Mũdos
termina adoraciones, y laureles,
Como eſcuſar podian tus lealtades,
cientificos raudales Hipocrenes,
á el mayor Cadmo, q̃ celebra el Pindo
ofrecer tanto culto reberente?
Ya de oir ſus elogios ſin ſu nombre,
de tanta voluntad la ſed recrece,
que la ponderacion de los criſtales
es el mayor martirio de las ſedes.
Y aſsi ſatisfaciendo à los oidos
Sevillanos amantes impacientes,
digo, que de Caſtilla el Almirante
piſa de tus almenas los linteles.

Ya lo dixe, no tengas à delito,
que ſenzilla mi rauca vos celebre
ſu magno nõbre, porq̃ vn nõbre magno
mucho mejor lo explicã ſenzilleſes.
Con tu licencia, pues, Sevilla cara,
y en tu nõbre, mi labio balbuciente
ſacrificar intenta norabuenas
à la venida de tan alto Heroe.
Venga muy en buen hora V. Excelẽcia,
Atlante en cuyos ombros ſe mãtiene
toda la esfera de nueſtro grã Carlos,
à quien de Jobe el hijo no ſe atreve.
Uenga muy en buen hora U. Excelẽcia,
porq̃ el mas fino Amor experimẽte,
ſin q̃ de Anteros las menores notas
ſalpiquen ſus leales candidezes.
Uenga muy en buen hora V. Excelẽcia
à donde venerandole le obſequien
rendidos los cariños, deſterrando
las ſombras melancolicas del Lethe.
Venga muy en buẽ hora U, Excelẽcia,
aunque la nave de el deſſeo teme
çozobrar de alegria en el eſcollo,
q̃ tambien tiene amor Scilas alegres.
Uenga muy en buen hora U. Excelẽcia
que amante Bereſinthia le previene
mas norabuenas, q̃ al celeſte bordan
man-

mãto ſagrado, antorchas reluziẽtes.
Uenga, venga mil vezes norabuena
U.Excelencia á Sevilla, que le ofrece
en el ſagrado ſolio de el afecto,
el mas alto lugar, Nobleza, y Plebe.
Para que la belligera voſina
del veloz Boreas, haſta el Noto quẽte
las mas finas de amor demõſtraciones,
que guardan los eternos caractères.
Para que de la embidia los membrudos
horridos Mõſtruos de vipereas ſienes,
à viſta de tan altas gratitudes,
à el lago de Aqueronte ſe deſpeñen.
Para que de Sevilla los obſequios
ſuban à Thracia, y el laurel enquẽtre
en V.Excelẽcia el merito mas juſto,
q̃ jamàs conocieron ſus Pimpleides.
Para que viva en inmortales aras
de V.Excelencia la Real Progenie,
poſpaſſando ſus terminos vitales
á la fingida duracion del Fenix.

## SONETO.

Fatigava el deſſeo vigilante
de la Leal Sevilla el pecho ardiente,
creyendo, q̃ alumbrava ya ſu Oriẽte
de

de nueſtro gran Monarca el Sol radiante.
A vn tiempo fatigava el Regio amante
corazon, que la adora tiernamente;
pero vn tirano ló eſtorvó accidente,
que no perdona à el Cetro lo inconſtante.
Creciò en la privacion el regio ardor,
y viendo preciſſada ya ſu auſencia,
atendió mas que à ſi, à nueſtro dolor,
Con la viſta real de U. Excelencia
de nueſtras penas mitigó el rigor,
ſupliendo con ſu ſangre ſu preſencia.

Seſò por no arreſgar los agrados de V. Exc. que ſola la ignorancia del peligro, es diſculpa de el oſſado atrevimiento. Aſsi lo confieſſa la cortedad de mi pluma, que intentó volar Aguila à tanta luz; pero deſengañado, y voluntario Icaro caygo (ſi es caer, el ſubir à los altiſsimos pies de V. Exc.) à ſus pies.

B. L. P. de V. Exc. ſu mas rendido afecto, y humilde criado.

*Don Pedro Oſſorio de Caſtro.*

PRO-

# EXAMEN. I.

*Authoritas sine veritate nihil valet. Non est apud veritatē accipere personas, nec diferentias, sed quæ iusta sunt facit omnibus iustis, ac malignis, & omnes benignantur in operibus eius, & non est in iudicio eius iniquum sed fortitudo & regnum, & potestas, & Maiestas omnium æuorum.* D. Aug. Serm. de assumpt.



A sido la verdad tan venerada, que á pesar de idolatricos Gentilismos, Judaismos, y nugazes ficciones de la audaz malicia (lugubres) nubes, que asiduamente intentan labrarla sepulcro en el Abismo) ha permanecido su luz intacta en el engaño, y despues de èl, tan luzida como el Sol, despues de la opaca contienda de las impertinentes nubes. *Velati inter nubila Sol refulgens.* Es el amor proprio

señor tan soberano, que apenas se halla quien lo domestique. *Odira Philautia quis verticem tuũ calcabit!* Es la verdad sola á quien se rinde el amor proprio; es mi amigo otro yo. *Amicus est alter ego.* Y siendo yo mi amigo, triunfa de mi en mi amigo la verdad. *Amicus Plato, sed magis amica veritas.* Entonces serà verdad, quando arrastre el Imperio de mi mismo; es Christo N. Señor verdad: *ego sum veritas,* Y para hallar esta verdad, es menester triunfar de si mismo, *Siquis vult venire post me abneget semetipsum.* De este triunfo de la verdad han sido canoras vocinas las mas gentilicas lenguas. *Dic verum mihi Marte, dic amabo nil est. Ego verum amo, verum volo dici mihi, mendatium Odi.*

*Mat. cap. 24* · *Horat.* · *Plaut.*

Dezir verdad, es la mayor ganancia, porque aunque se levanten montañas contra ella, siẽpre permanece, aunque la fortuna (monstruo voràz) alguna vez la saque de su asiento, *Vera dicere, & vera sentire, lucrum maximum est: namquamvis adversi quid accidat tamen veritas constat, etiam si à fortuna deiecta sit sede sua.* Clemẽte Alexãdrino, *veritas vinci non potest falsitas evanescit.* Y por el contrario (dize el mismo Artabano) el que dize mentira, y la defiende, aunque la fortuna le ayude, cae en muchas cosas, que no debiera, y por vltimo es tenido por mentiroso.

*Artabanus apud Herodotum.* · *Clem. Alex.* · *Artabano.*

At

*At vero qui falsa dicit, & falsa defendit quantumvis fortuna illi faueat, aliter que res cadat, ac debebat, tamen mendatium amplexus est.*

Nuestra nativa enfermedad nos precipita en yerros continuamente por aver pecado todos en nuestro primer Padre: *Omnes in Adàm peccaverunt.* Por cuya causa, como dize el docto Hofman, abrazamos à Niobe, por Juno, esto es, la mentira, por la verdad, *Cum ob nativam infirmitatem sæpius erremus, quam volumus, sæpius Niobem pro Iunone amplectamur.* Pero no por esto escusan el castigo nuestros yerros. *Hæc ipsa errata pænis digna sunt*, què à el contrario a el que trata verdad! pues aunque no alcançe el premio luego, no se tarda mucho, y por vltimo siempre le sucede bien: *Qui vera sactatur ei semper eveniunt bona; si non subito, tamẽ aliquando post.*

*Hofman apologi, lib. 1.*

*Artab. apud eundem Hist.*

Preguntandole algunos Discipulos à Pythagoras, qual era la cosa que mas hazia à los hõbres caminar hàzia Dios! Respõdiò, que amar à la verdad, *ferunt si veritatem colant*; de adonde naciò aquel verso incognito:

*Vnus est Deus, Deo autem vnum cognatũ veritas.*

Pero la lastima es, que como de la primera caida quedamos todos valdados, no es possible siendo hombres dexar de claudicar en muchas cosas, ya de todo punto ignorandolas, ya jus-

jusgando mal de ellas, ó ya de ellas negligentemente escriviendo; es sentir de Archigenes segun Galeno. *Dificile esse, vt qui homo sit non in multis peccet: quedam penitius ignorando, quædam male iudicando, quædam negligentius scribendo.* Es verdad, que algunos temerariamente dizen, que es licito sentir lo falso, y defenderlo, *licet falsa sentire, & defendere*; pero digo con el docto Hofman, que tambien es licito esperar el castigo, *licet etiam pœnas spectare.* Pues si en escuelas, *etiam si sit arguendi causa*, es mal permitido, q̃ será impresso, y contra vn varon virtuosissimo, y à todas luzes docto, y q̃ està en posesiõ de tamaña estimacion? Dize Galeno, que ninguno huye de las leyes de Adrasta, aunque sea en grande manera astuto, y sabio en el dezir, sin que à las vezes el mismo confiesse su astucia, y defienda alguna mentira, mas enemigo de la verdad, por simulado, que el que atrevidamente se arroja à dezirla con claridad: *Nemo (inquit) leges adrasteas efugit, etiam si astutus admodum sit, dicendi que peritus, quin fateatur tandem & ipse vafritiem suam, ferat que testimonium veritati tanto grauius, quàm alius quisquam, qui invitus ad testimonij dictionem accesserit.*

*Archigenes apud Gall.*

*Hofm. eodẽ loco.*

*Gall. 6. vsu part. 12.*

Fueron los Antiguos, como llevo dicho, amicissimos de la verdad, y enemicissimos de

la

la vana ſobervia, por lo qual adoravan á la Dioſa Adraſtea con gran veneracion. Dize Amiano Marcelino, que eſta era la que caſtigava à los malos, y dava premio à los buenos, ſiendo conocedora de todas las coſas deſte mundo, y que los antiguos Theologos Gentilicos la tuvieron por hija de la juſticia, que eſtaua en vna remota parte de la eternidad recogiendo, y guardando las obras de los mortales. Macrobio dize, que fue adorada por Dioſa vengadora de la ſobervia, y èl la llama todo el poder de Apolo, porque Apolo es el Sol, y eſte por naturaleza es vengador, haze obſcurecer à las enſobervecidas luzes, que vanamẽte preſumidas ſe creían ſoles, y à el miſmo paſſo haze luzir à otros humildes reſplandores, que con ſu auſencia no ſe veían; como ſe vè practicado en eſſos luzeros, y eſſas humildes metalicas refracciones.

Es, pues, ſu nombre proprio Nemeſis, por que Adraſtea ſe llamô de Adraſto Rey, que fue el primero que le erigiò Templo. Llamãle tambien los Poetas Ramnuncia, de vn lugar aſsi llamado, en el Pais de Athenas, adonde tuvo eſta Dioſa vn admirable ſimulacro de marmol. Dize Pauſanias, que fueron caſtigados de la ira de ella los Barbaros (ó ſean aſsi

lla-

llamados por peregrinos , ô por su barbaro lenguage, y costumbres) que vinieron contra los Athenienses, y aviendolos visto, ya todo el Pais, los despreciaron, y antes de entrar en batalla con ellos, hizieron traer vn bellissimo pedazo de alabastro, para hazer vn simulacro à la victoria, como que ya la tenian conseguida. Sucediô, pues, tan encontrario, que quedaron todos destruidos, y vencedores los Athenienses: y de aquel mismo alabastro, que avian traido, soberviamente presumidos, para trofeo de su victoria, se labró la executoria de su merecido castigo; porque aquel gran Escultor Phidias hizo del dicho Alabastro vna admirable estatua à Nemesis, en forma de vna Virgen hermosa, con vna corona en la cabeza cõ algunas breves Imagines de la Victoria; en la diestra mano vn vaso con algunos Ethiopes esculpidos, de quien dize Pausanias, que no se puede rastrear el sentido; aunque yo discurro, que significavan la sobervia vencida. Y en la siniestra mano tenia vn ramo de fresno, este significa, por lo incorruptible, la eternidad, como que dezia, que eternamente castigava, y rendia á la sobervia.

Fue tambien echa la Estatua de Nemesis en esta forma: Vna Virgen bellissima sobre

vna ligera rueda, que en la vna mano tenia vn freno, y en la otra vna vara de medir, con que se media à si misma, queriendo demonstrar por esto, que deben los hombres poner gran freno en la lengua, y moderar todo lo que hizieren, dixeren, y escrivieren, con prudencia, y con medida; y lo particular (à mi ver) es, que se media à si misma. *Et hoc ligno se ipsam metiendo*, porque entonces serâ verdadera la medida que se le tomare á el proximo, quando fuere cõ la que nos medimos, y aya servido primero en nosotros. Esso quiso dezir Horat. *Metiri se quemque suo modulo, ac pede, verum est.* Pusieron por vltimo en la Estatua de Nemesis todo el sentido en vnos versos griegos, que traduxo en Toscano el Erudito Vicencio Cartari, en esta forma.

*Horat. lib. 2 Epist. 7. ad Mecena.*

*Con questo freno, è conquesta misura,*
*Yo Nemesi dimostro che frenare*
*Debba ciascun la lingua, ne mai fare,*
*Cosa, se prima ben no la misura.*

Fue, segun Marciano in Philologiam, entendida esta Diosa, por la fortuna buena, justa equivocacion, porque no le puede faltar la buena fortuna, al que con sesso docto, y pruden-

*Marcian. in Phylog.*

dencial igualmente ſe porta en lo que juzga, habla, y eſcrive. Todas eſtas vozes [aunque las mas por gentilicos inſtrumentos propaladas] hazen eco, en los Divinos Proverbios. *Sex ſunt quæ odit Dominus, & ſeptimum deteſtatur anima*
Prov. 6. 2. *eius, quorum eſt lingua mendax.* Tanto aborrece Dios la mentira, y tanto ama à la verdad, no es mucho ſi dize ſu Mageſtad de ſi, que es la miſma verdad. *Ego ſum veritas.*

Manda Dios N. Señòr por el Evangeliſta San Math. con todo rigor evitar el eſcandalo:
Mat. cap. 18 *Qui ſcandalizaverit vnum de puſillis iſtis minimis, qui in me credunt expedit ei, vt ſuſpendatur mola aſinaria, in collo eius, & demergatur in profundum maris*; y con el miſmo rigor San Pablo lo encarga, y enſeña à los de Corintho: *Qua propter*
S. Paul. 8. ad Corinth. *ſi ſcandilizat fratrem meum, non manducabo carnem in æternum, ne frater meus ſcandalicetur.* Y llegando el Doctor Maximo, à exponer eſte lugar de S. Math. dize: todas las coſas que ſe pudieren eſcuſar, ſe han de eſcuſar, por evitar el eſcandalo, como no ſean eſtas tres verdades, conviene à ſaber, de la vida, de la juſticia, y de
S. Hyeron. ſuper cap. 18. Divi Math. la doctrina. *Omnia quæ poſſunt prætermitti debent pretermitti propter ſcuſandum ſcandalum, ſalua triplici veritate, ſcilicèt vitæ, iuſtitiæ, & doctrinæ.* De forma, que todas quantas coſas ſe pueden eſcuſar,

cusar, se han de escusar, por èvitar el escandalo, como no sean estas tres verdades, porque en llegando à la verdad, es tocar al mismo Dios: *Ego sum veritas.*

Y porque parece que ya oygo dezir à alguno, que aqui no hablô el Santo de la verdad *directè, & immediatè*, por quanto habla de la vida, de la justicia, y de la doctrina, digo: que es verdad, que habla de ellas, y aunque ami me bastava, que hablasse de la verdad de la doctrina, no obstante, digo, que no hablô de la verdad *in particulari*, sino de la verdad *vt sic*, y este fue el motivo que calificó, ó qualidad, que confirmó su excepcion. *Salua tripliciveritate*; para cuya comprobacion, oygase á S. Gregorio sobre Eccequiel: *Si de veritate scandalum sumitur, vtilius nasci permititur scãdalum, quam quod veritas relinquatur.* Cierro este discurso, conque si el motivo de contradezir tiene por objecto la verdad, es antes que arrojo, prudencia; y antes que vanidad, virtud; porque de otra suerte, se hizieran irremisibles los errores. De adonde se infiere, que no mirando à el fin *verdad* es todo lo contrario, esto es, antes que virtuosa ciencia, maliciosa ignorancia; y antes que discreta prudencia, temerario, vano, y detestable arrojo.

aunque para ello se hallen algunas autoridades, porque *authoritas sine veritate, nil valet.*

*Aug. loc. alegato.*

## PROSIGUE EL EXAMEN GENERAL.

*OMNIA PROBATE, QVOD BONVM EST tenete.* D. Paul. 1. ad Thesalon. cap. 5.

SEntencia tan justa, quanto mal atendida. Mal lograda luz del Aguila tan desseada, quanto de Nictimene gemida. Cristales salubres, del hidropico tan ansiados, quanto de la salud temidos; avisos dulzes, tan mal creidos, quãto verdaderos. Propensa Phylauzia, que pervertidos los organos visivos mientes en el proximo colores aparentes, sin mirar en los organos de tu passion los coloridos. Mira el estrabymastico el objecto, y depuesta la cognicion de lo precisso, miente biforme efigie à el entendimiẽto, ocultandole la indisposicion de vn obliquo passo. Duplicada nube à el Sol de la razon, que no solo estorva à el rayo espia, sino que con audacia aspidica haze retroceder à el mensagero con siniestro informe, que à pesar de su engaño, persuade verdadero, aun lo mismo que no ha visto. Viue el entendimiento

to humano fatigado de ſu natural apetito, *Omnis homo naturaliter ſcire deciderat* ; á cuyo eſtimulo aborta recepciones de Oropeles, que producen deſprecios del arabico oro no bruñido. *Ariſt.1. Metha.cap.1.*

Enquentra el anſiado cazador à el ſobrino mañoſo de Dedalo, que cumpliendo el metamorphoſin de Palas, yaze abrigando ſus polluelos hijos, y mientiendo con audaz torpeza, faciles, e incruentos logros, dexa aſſegurado el ſoſsiego â los indefenſos paxarillos, en el credulo deſaſoſsiego del cazador, que dexa burlado; porque ſobreſaltado de la intentada nugaz poſsibilidad, ſolo logra la ineptitud de conſeguir con el plomo la preſa; porque en el preciſſo tiempo para reformarſe logrô la audaz Perdiz ſegura diſtancia: y el eſtimulado del engaño, fia el deſempeño à el fogoſo tiro, fixa con zelo perſpicaz la viſta con promptitud tan dieſtra, que à el primer gyro viſual corrió la linea de la rectitud de forma, que mira, punto, viſta, y paxaro pudieran paſſar plaza de identificados; pero tan ſin tiempo, que antes ſe mira el plomo tropheo de la diſtancia, que logre el menor amago de caſtigo.

Rompe el entendimiento las priſiones

duras de la carcel torpe de la niñez: Sale an-
sioso à cazàr, discurriendo la selva de la ciẽ-
cia, llevando por guia à el hambriento ape-
tito; engañalo con apariencias la curiosidad
facil, que arrebatandole, le haze caminar por
la senda del deleite, tan ciegamente intrepi-
do, que encontrando de la verdad caminos,
los nota estorvos, y antes que admirado acep
ciones, desprecios les previene furibundo.
Corre engañado el laberynto ciego, gasta
tiempo diuturno, enquentra en fin el apeti-
to termino, sufocale la privacion, de lo que
aun no à visto, prueba à emprender aun lo
mas arcano, necessita de bolver à el primer
camino, sonrosealе para ello la confession
de la ignorancia, que es cruel cauterio (aunq̃
precisso] hazer patente la insuficiencia, y
viendo en tanta cuesta tan inmenso baxar,
dà vn salto à el eminente monte de la sabi-
duria, quiere divertirse en su amenidad, y co-
mo ignora los caminos desespera del logro,
y desmayado se rinde à la confusion: langui-
do el aliento, elige por descanso el laberynto,
à manos del de su misma ignorancia monstruo muere, sirviendo de puñal lo divertido,
y solo vive, lo que vive, alimẽtado del susur-
ro de las vozes, que le halagan, sin q̃ le fran-
queen

queen de su inmenso sentido mas, que vnos informes ecos, que paladeados en sus labios, apenas llegan à ser perfectas vozes: y haziẽdo gala la afectacion se ampara de vn emphasis, que acredite de èl mismo con los demàs, lo que aun èl mismo no conoce. Corren estas estaciones muchos entendimientos; pero trocando cautos las guias engañosas, buelven algunos â buscar la entrada, en mas biẽ fundados principios, y tomando por guia la razon prudente, los pone en los infalibles caminos, que vencidos del asiduo trabajo, franquean la entrada feliz en los no terminados jardines de la Sabiduria, cuya variedad inagotable produce cada dia nuevas rosas que creciendo en fragrancias, con el vapor sabèo del cultivo, aun son embidia de las otras; pero sagaz la naturaleza, templa de su vanidad el humo, con la esperança de otras mayores, que cada dia và brotando sucessivamente su inaccessible fertilidad, para que logren cõ humildad excelencias, sin que con la sobervia inigualdades blasonen; que bien Seneca: *Rerum natura sacra sua non simul tradit Illa arcana non promiscuè, nec omnibus patent: reducta, & in interiori sacrario clausa: ex quibus aliud hæc ætas, aliud, quæ post nos subibit, accipiet.* Senec. natural. quæst. cap. 7.

Flo-

Floridas primaveras, y fragantes rosas brotò la fertil Madre en la antiguedad, digalo Coo en su Hipocrates; digalo Pergámo en su Galeno; digalo Cordova en su Avicena; digalo en fin Athenas, y despues tantas Vniversidades celebres. Rosas fueron, y de excelentissimos olores; pero en verdad, que no agotaron la fragancia. Mucho mas fragantes son las que nos dió la Sabia Madre en nuestros tiempos, mas tan poco terminaron lo aromatico. Mucho mas fragantes seràn las que vendràn despues, pero aun no agotarán la minera Sabèa: y en conclusion, ni en las que nacieren despues de mil siglos le faltarà à la naturaleza que brotar de nuevo; el mismo Seneca, loco citato: *Multum egerunt, qui ante nos fuerunt, sed nõ peregerunt; multum ad huc restat operis, multum que restabit, nec vllinato post mille sæcula præcludetur ocasio aliquid ad huc adjiciendi.* No faltarà, no, á la naturaleza que brotar de nuevo; pero digo, que aunque no huviera en su sagrario inmenso mas, que vna sola cosa la mas futil, y comun, no huviera vida para conocerla toda, aunque se juntaran todos los Philosofos del mundo, y vivieran lo que èl; pues aun despues de infinitos siglos, les quedàra mucho en que discurrir à los que

vi-

vinieran despues. Es sentencia del Eruditissimo Senerto. *Licet in vnica saltem rei naturalis specie penitius cognoscenda laborauerint plures, & singuli totam penè vitam, insumpserint eam tamen, quam quæsiverunt notitiam planè assequi nõ potuerint, sed posteris multa investiganda relinquerint.* Sennert. tom. 1. in præf.

Pues si esto es assi, porquè ha de ossar el sobervio à levantar la mano del desprecio contra el oro, que acrisolado à el fuego de la tarea literaria, descubre oy mas quilates que en la antiguedad? Porquè ha de poder la envidia ignorante engañar à el juizio prudente, haziendole creer que no ay mas que saber? Hablo de la Medicina, y llamo à consejo à todos los apasionados de vna, y otra methodo, esto es, de la Galenica, y de la Espargyrica. Modernos, los que llamais à Hipp. fuente de ignorancias, no le vltrageis, no, que no mereciò este titulo quien dexó tan sana sentencia.

*Nam omnia priscis temporibus inventa sunt, principium que, & via monstratur qua alia inveniatur, multo que iam tempore inventant, cognoscantur probẽtur vè, post hac quæ inveniatur, siquis quæ inventa sunt cognoscat, his que commotus, & consitatus novas per quirat.*

Tampoco vltrageis à el Galeno, que en-

se-

señado del texto de arriba encarga lo mismo. *Cum enim vnius hominis vita ad omnium inventionem sufficere nequeat, longi temporis observationes historia colegi, vt eius beneficio, tamquam ex multis tot sæculorum hominibus vnus efficiatur eruditissimus.* Porque sabian confessar como Philosofos prudentes, y desengañados la flaqueza, invecilidad, è ineptitud del entendimiento humano, respecto de los Arcanos inmensos de las cosas naturales, en quienes resplandece vna patente incomprehẽsibilidad, que quiso el incomprehensibilissimo Señor Dios Criador, Cõservador, y vnico Comprehensor, poner à los hombres por *Meta* de sus futiles altanerias; para que haziendo reflexion de las cosas criadas al Criador, conozcan algo (si se puede dezir conocer) de su inmenso, è incomprehensible ser: ô para dezirlo con mas certeza, conozcan el impossible mismo de su comprehension. Y aunque conozcan el impossible, llegaran nunca á cõprehender toda su impossibilidad; porque esso de comprehender es obra solamente del Altissimo. Bien conociò, aunq con sola la coartada luz natural, Arist. este impossible de las cosas naturales, respecto de la cortedad del entendimiento humano, y assi dize: *Intelectũ*

*Gall. lib. de config. empirio.*

*Arist. 2. Phys. c. 1.*

*nos-*

*noſtrum ſeſe habere ad res cognoſcendas, ſicut veſpertilionum oculus ad lumen diei* : Aprended à cantar humildades en quien tenia mas razon de ſoberanias; pues ſi todo vn Ariſtoteles confieſſa tanta impoſibilidad, tanta incertidumbre, porque voſotros Pigmeos(reſpecto de aquel Gigante)os llegais à perſuadir, q̃ no ay mas que ſaber? No deſprecieis Autores, ſin averlos viſto, que mal juzgará de vna coſa, quien no la vè. *Cæcus non iudicat de coloribus*, y ya que la veais, no ſea con el antojo de la paſion, porque eſte ſolamente os hará viſibles los obices, ſino es ya que os haze obices todas las coſas viſibles; porque à la manera que el que recibe las eſpecies de los objectos viſibles por vn criſtal teñido de colorado, verde, ó azul, le parece todo lo que vè del color del criſtal, aſsi el que mira vn Autor con aceptacion, cada letra le parece vn milagro, cada ſilaba vn prodigio; y por el cõtrario, el que lo mira con deſafeccion, y repugnancia, cada palabra le parece vn ſolecismo, cada razon, cada diſcurſo vn diſparate; y en ſumma aunque en la realidad aſſombre, le parece vna vana ficcion: *Quidquid recipitur, per modum recipientis recipitur.* No carecen de tan ſana ſentencia los libros de Medi-

*Prov.*

*S. Thom.*

cina, pues Galeno en infinitos lugares lo dize, y aſsi lo confieſſa vno de los mejores modernos, *accedit quod ferè rapimur afecti bus hinc quidem amore, vel noſtri, vel aliorum: illinc autem odio, aut certe neglectu: quem enim amamus ab eo omnia rectè fieri putamus, & de quo minus honeſtè ſentimus illum ferè negligimus, quantumvis bene ſentiat.*

Hoſmã loco præ alegato.

Y aſsi doctos Eſpargiricos, cantad quaſi divinos vueſtros trabajos, celebrad vueſtros nuevamente deſcubiertos admirables theſoros, llamad entended por antonomaſia la Chymica por la Philoſophia, y vueſtras operaciones de los Philoſophos. Cantad buelvo à dezir, ſin ceſſar à vueſtra chymiatria excelencias; pero no olvideis el modo de tratar como ſe debe à los antiguos venerandos: aprended, pues, del celeberrimo, y erudituſsimo Pedro Dionis anatonico moderno, que aun oy vive, y viuirà en la inmortalidad ſu nombre, quien por ſu conocida ſabiduria, y erudicion mereciò, que el Rey Chriſtianiſſimo Luis Dezimo Tercio, le ſeñalaſſe crecidos ſalarios, por la aſsiſtencia, y precedencia, en las academias publicas anatomicas de ſu Jardin Real de Paris; de eſte, pues, aprended, que en el libro de oro de ſu Anatomia

dize

dize esta sencilla, y modesta sentencia: *Quamvis autem aliquos veterum errores apud vos damnaverim, non tamen puto nos ijs minus quam recentioribus obstrictos esse, immo contra fateor, illos ad primam Anotomiæ notitiam nos deduxisse: & sanè an potest, quis inficiari, quin Galenus eiusdem peritior fuerit quam quivis alius ante ipsum? Si verò non invenerit omnia, solam huius causam esse, quod vnius hominis vita tan arduo, tãtæ que mollis operi ad vmbilicum perducendo par non fuerit.*

Y aquel in imitable assombro de todas las Naciones el Doctissimo Senerto, siendo tan apasionado, como perito en la Spargirica, con animo prudente, dize estas palabras: *Multo minus antiquorum bene inventa negligenda, aut temerè rejicienda, atque impugnanda sunt, absquibus si esset, in maxsimis ignorantiæ tenebris versaremur. Ipsi enim ad sapientiam duces nobis sunt, & isti sunt magni illi Gigantes, quorum humeris nos homuntiones subvecti veritatem adspicimus, quam humigerentes non cerneremus, & quid hodie egregij habemus quod non e veterum comentarijs sublectum? Imo quis hodie ad pris corum illorum commentationes interpretandos satis idoneus? Itaque Antiquorum, & magnorum virorum scripta, & inventa magnifaciamus, & grata mente amplectamur. Is tamen non tam quia antiqua, & à magnis*

*Sennert.tō.1 de conſ.& diſenſ.c.3.*

*nis profecta, quàm quia veritati conſentanea ſunt, fidem habeamus. Si vero aliquãdo à veritate deflectãt, noſtrũ eſſe putemus nõ maledictis eos, & cõvitijs inceſcere; ſed corrigere, & defectos illos ſuplere. Amicus ſit Hipp, Amicus Gal. immo amicus Paracelſus; ſed nullius tanta ſit authoritas* (aqui la atenciõ) *vt veritati quæ præ omnibus nobis amica ſit præiudicari, debeat.* O prudencia Chriſtiana, quanto ſoſſegadamente illuminas, y quãto illuminadamente ſoſsiegas! O paſsion enorme à quantos precipitadamente ciegas, y à quantos ciegamente precipitas! Què moderno ay, que del Etna voraz de ſu preſumpcion ſobervia malicioſamente invidioſo, ó invidioſamente mordaz, no exhale por ſu ignivomifera boca encendidas, è ignominioſas pomes, contra los Principes de la facultad, à quien debió ſus primeras luzes? Qual, que no pague à ſus miſmos Maeſtròs con execrables ignominias, los aſiduos deſvelos de ſu educacion? Quien, que paſſandoſe de la ciencia à las coſtumbres, no ſea vn Argòs detractor aun de las mas virtuoſas? *O turpis calamitas noſtrorum temporum!* No me atreviera à dezir eſto (aunque lo veo tan practicado en eſta Ciudad) ſino me lo dictàra vno de los miſmos modernos, no digo bien, vn Principe de los

los modernos, el Doctissimo Carlos Musitano, que lastimado del deshorden, y voràz distracciõ de muchos de los modernos dize: *At illis potissimum Autonome subirascor sæpissimè, qui veterum mores, instituta, doctrinam, & incitiam remordent, eos que calumniantur otrociter, ingenuitatem nimirum libertatem, perquisitionẽ veri medentem desere, atque sumopere persequi debere pro clamant, cum contra ipsi operentur.* A que responde el interlocutor Maestro: *Hæc eadem Anetie me ad billem vsque quandoque impulerunt. Nam & quem nostra tempestate Medicum vel rudem Physiologum inveniemus qui Græcos, Arabes omnes que antiquæ Medicinæ professores co nvicijs non persequatur, eo quod pecudum more & præscriptis decretis rem agunt? Quod sacram hanc artem omni sorde puram, & lui lorum demte intactam, per vilia mercimonia exerceant: per inuidiam detractiones, omnes que generis dolos alienæ fortunæ insidias muniant, vnde ægrotantiũ ope, & vita miserrimè pesundatur? Quasi sibi conscitent omni culpa vacuos esse, vt propterea Curios simulantes Deus aliquis alienæ vitæ, & sapientiæ censuram demandasset.* Carol. mus. Dialog. 5. 16.

Mas sano consejo es, que mientras fiscalizan las costumbres de los otros, y faltas de estudio, se ocupen en enmendar las suyas, ya

con

con buenas obras para la reformacion Christiana, ya con mas estudios para la cientifica; pero el trabajo es, que reparan en la paja del ojo del proximo, y aun no vèn el leño que agrava los suyos. El mismo Musitano en el mismo lugar: *Medius fidius, dum aliorum vitia carpunt proprias inprobitates in profundo abstruere student sed non vident manticæ quod intergo est, vt in proberuio dicitur.* Aqui de la razon. Para què podrà ser bueno, perder el respecto à los mayores? Para què, vltrajar los condicterios ignominiosos? Si aun lo que no es malo, como la invencion de la circulacion de el sangre, las venas lacteas, la canal pectoral, la pancreatica, y todos los magisterios, no hazen variar los caminos de la curacion, pues vemos, que sangran, y purgan como los Galenistas, dàn sudores, y vnciones, vomitorios, y clisteres, y con todo hallan la misma dificultad en las curaciones, que los Galenistas, y se les quedan por curar infinitos, y otros tãtos se les mueren, para q̃ servirán tãtos libelos infamatorios? Cierto para infamarse assi.

*Quilibet & mores ipsum secarpit alius:*
*dum quia distintos explicat ipse suos.*

Y porq̃ se les harà duro de llevar, q̃ no hã servido para mudar las columnas de la Galenica cura-

curaciõ ſus demoſtraciones modernas, oygã à Dionis la pregunta, y la reſpueſta, que por ſer de caſa no ſerá mal atendida. *Priſtinarum opinionum Patroni recentiorum obſervationes impugnant, dicentes: fruſtraneum eſſe inquirere, vtrũ chylus per venas meſeraicas in Iecur deferatur, an vero in cor per venas lacteas, canalem que thoracicum, quando quidem inquiunt, hoc in praxim nullam afert mutationem, & Medici non aliter quam antea Phlebotomiam, & Catharſin celebrare pergunt. Verum quã vis in confeſſo eſtm quod huiuſmodi curationes in quorundam morborum curatione, nihil immutent, certo tamen conſtat illos obſtare, ne circa plurimos alios halucinemur, & efficere vt ſaniora ſint ratioſinia noſtra, cum certioribus ſolidioribuſque quam veteres, fundamentis inedificemus.* Donde ſe advierte, que eſto demàs ciertos, y ſolidos fundamentos, Es ſolãmente en el conocimiento de la Anatomia, que es de la que habla. Nõ ay alguno de los modernos, que ſiendo prudente, no confieſſe eſta ſencilla verdad, pero qual de ellos ay, que no ande hecho vn Argos por eſſas boticas indagando los remedios de los otros? Y para què? Solo para paſto venenoſo de ſus converſaciones, pues apenas vèn alguno de que no ſe rian, acuſando de ignorãte á ſu Compoſitor:

con tanta ignominia,invidia , odio,y tanto follage de vozes,que mas parecen promulgadores de las maldades de los proximos, que censores de sus Medicinas. Que bien Musitano loco præ alegato: *Dicant quæso : quid agunt quove nova hæc ipsorum studia colimant? Non ne captant, & captantur , vt inexplebilem ambitionis avariciam possint ex saturent? Non ne alienæ fortunæ, & quietis osores detrahendo, increpando, derridendo quosque in exitium vsque trahunt? Et cui nõ liquet, quanta inter ipsos perfidia? quantum odium? quanta invidia? Aut quis est sua sorte contentus & non alienæ industriæ, siue fortanæ emulator osor, dedractor ? Negotiosi tota Vrbe de aliorum vita, moribus, opibus inquirentes, officinas omnes percurrunt, aurito que capite ad singula diligenter attendunt, amicitias diuitum, gratiam princ:ipũ, obsequio assentatione lenosinijs redimunt.*

*Musit. loco alegato.*

O calamidad, buelvo à dezir, de nuestros tiempos! que vaya vn Medico de los modernos à visitar vn enfermo , que ha visitado otro Medico, y que apenas le hazen informe de la passada curacion , quando empieza ya con ademanes, ya con palabras , arqueando cejas , mordiendose los labios , bolviendo la cara à salirse del asiento , à dezir: Jesus ! ay quien tal haga? tal disparate? què esto se con

fien-

ſienta!y riendoſe mucho , buelve la cara â vno de los circunſtantes , y dize ay mucho de eſto , eſtán ciegos , no quieren deſengañarſe,eſtàn biẽ hallados en ſus errores , Dios lo remedie; pues,y què ſucede?que ſi llaman otro aunque ſea de los miſmos modernos, dize de èl otro tanto , y que no lo creyera, porque es muy buen mozo,y curioſo , pero que no es todo vno ſaber, ò preſumir, y por que aviendo dicho eſto del otro,y de ſus Medicinas,no ſeràn bien recibidas las miſmas,ſi èl las ordena,ſe precave,y aſsi como al deſcuydo pregunta: hizo fulano eſto ? dió eſte modo de vivir?ordenò eſte,ó el otro medicamento! y ſi le reſponden que ſi , dize admirandoſe;no lo dixe yo?no ſabe mas,con eſſa Medicina quiere curar à todos,y ſi es el agua antimonial,no dize mentira , pero le ſucede lo miſmo;y ſi dizen que no , dize no ſabe èl eſſo ha meneſter mas tiempo para tanta noticia.Pueſto ya en lo hecho, ſino tambien en lo por hazer , empieza à ordenar ſu remedio, que no ha meneſter mas prueba de bueno , y bien indicado, que no hallarſe en el Cathalago,que executó el otro. Aqui pondera ſu conocimiento , ſu buena idèa en la curacion , el trabajo que le ha coſtado el ſa-

 ber,

ber, la felicidad de su memoria, la solicitud, y zelo conque ha apurado los arcanos à la naturaleza; y si aqui le mientan à otro, aunque sea muy docto, responde con maliciosa audacia, es muy buen mozo, muy curioso, pero no està en estas materias, como es menester, cuesta esto mucho estudio, no es para todos; y si dizen algo, que el otro ha dicho, aunque sea vn prodigio, dize que no es malo pero que èl discurre de otra suerte, y en summa añade, ó quita de suerte, que le tengan por mas docto que el otro, y que todos, y se procura el titulo de preceptor general. No es discurso mio, si del docto, y erudito moderno Musitano, en el mismo lugar: *Profecto hæc eadem afectant novum hoc genus Medicorũ quod nostro sæculo conspicimus: hi sub specie Philosophise ingenuitatis, dum aliorum iudicia damnant, animi que sensus cauillantur, suum iudicium ante ponunt, dum aliorum medicamenta, studia, dicta que facta que sub falsa libertatis sentiendi religione remordent, fortunæ ipsorũ student; namque neminem vidi qui probare vellit, quæ prius audierit, & si secundum proprij animi sententiam ea fuisse, intellexerit, nisi saltem detrahat vel de suo adijciat vt moderator adminus, consultus que gubernator videatur.*

*Musit. loco alleuato.*

O

O perfidia indigna de los hijos de Jesu Christo! que debiendo suplirse vnos á otros los defectos, *alter alterius onera portate.* No solo no lo hazen, sino que los acrecientan, y aun mejor dixera los levantan adonde no los ay, que parece ha venido de mano en mano à parar à las suyas la sentēcia de Asclepiades (como dize Aureliano) que les acōseja en proprios terminos lo que dexo dicho: *Primo etenim inuidiosè iubet, si quæ ante ipsum Medicus adhibuit repudianda at si non adhibuerit, tunc probanda, tanquam legitima putans, vt hæc alijs adhibentibus noceant ipso medeantur.* Pues què dirè de la vnivocidad que guardan, en tener cada vno su arcano, *nemini revelatum,* que vino de vltramar, ó que à su trabajo literario se lo debemos? Este cuesta mucho trabajo, y tiempo su composicion, y averiguado su mixto, es vna de las medicinas mas comunes; Senerto lo diga: *Verum sæpissimè si secreta illa tandem in lucem protrahantur, thesaurus ille carbones sunt, & medicamenta vulgaria omnibus Medicis nota, & ob causas antedictas saltem occultata, & propterea laudes illas nimias omnes amittunt.* Entre, pues, aora Musitano, à donde dize, que no tuvo empacho cierto Esculapio de nuestros tiempos [reprehendido en su fa-

*Dan. Sennert. to. 5. in fin. anliceat occultare medicament.*

lacia, no de la mano de Jobe, ſi de la de cierta vieja) que vendia las pildoras de Terebintina à peſo de oro, viſtiendolas el nombre de Balſamo ſolar; y mas abajo reſuelve, que es proprio, y peculiar de los Chymicos, ó inſtituto de la ſecta perſuadir à los demàs à que tienen vn admirable arcano, para eſta, ò eſſa otra enfermedad, á quien llaman eſpecifico à fin de que ocurran à ellos como Miniſtros verdaderos de la naturaleza, en los quales ponen toda ſu fè con peligro de ſus vidas, y deſpues ſe hallan burlados; porque antes que mejorados, ſe vèn pèrdidos, y por vltimo le hazen ſalir á buſcar mejor ayre, y nuevos temperamentos de tierra, ó tomar la callejuela de hechizos, y eſpiritus malignos, con que tapan la falta de ſu conocimiento, aſsi
Mrſit.f.23. en la enfermedad, como en la Medicina: *Peculiare nostratibus Phiſiologicis eſſe videtur propriæ que ſectæ inſtitutum alijs ſuadere quemquam aliquo inſigni remedio potiri, quod ſpecifici ſeu arcani nomini inſigniunt, vnde Ægrotantium turba ad ipſos veluti naturæ miniſtros, in ſummo vitæ diſcrimine confugiunt, omnem que ſpem reponunt, donec ſummo impendio morbi que faſtidio fatigati dimittantur ad ſalubriorem aerem; vel tan quam à Dæmone obſeſſi, Diuina potius medela indigère ſua-*

*ſuadeant*. Valgame Dios, que los Eſpargiricos hagan eſto! Pues Lucas Tozzi hablando deſte modo de curar dize: que ſolamente la executan los Galeniſtas. *De methodo, qua medentur, qui ſe Galenicos iactant*. Pero en verdad, que Muſitano dexa dicho, que ſon los Spargiricos, y con dexarlo dicho, no obſtante lo buelve à dezir aqui, por quitarnos la duda: *Horum etiam nemo eſt, qui rem Spargiricam non profiteatur, eam que ita callere prædicet; vt Artis Filius verè dici valeat*. Ha llegado à tanto, dize Muſitano, que yo miſmo oí á vno, llamado Zervi, que philoſofava; y continuamente ſe jactava con aſpecto profano, diziendo: El Medico no alabe los remedios de los otros Medicos, para que lo tengan por mas ſabio que los demàs Medicos vulgares; ſus palabras: *Ipſe ego audiui Anetie philoſophantem virum ſæpius iactantem & apud nos profano vultu recitantem, Zerbi dictum Medicus aliorum remedia ne laudet, vt ſupra vulgare ſapere videatur*. E impèlido de la razon pregunta, què te parece o Annecio deſta nueva eſpecie de Philoſofos, y Philoſofica turba de Sophiſtas? *Quid tibi Annetie, de nova Cinicorum ſpecie, & Philoſophica ſophiſtarum turba? Nam & res ſuas malè agitant, ſibi que non recte proſpiciunt*: Aſsi clama el

pia-

piadoſo zelo, pero en verdad que dà en Anecio la admirada reſpueſta: *Equidem optimè, & quemadmodum Philoſophum deceat. Proh nefarium graſatorum genus ad hominum memoriam abolendam, orbis que interitum natum!*

No ſea, no, aſsi, antes bien reſuenen las vozes Sevillanas, ocupando ambos polos, è innundando los mas antipodas concavos del Globo geocoſmico, con los raudales de la prudente ciencia, ſi es que es ciencia la que no es prudente? porque ſe convierte excelentiſsimamẽte *ſapiens: Ergo prudens: prudẽs, ergo ſapiẽs; & tamẽ nõ prudẽs: ergo non ſapiens: nõ ſapiẽs, ergo nõ prudens.* No ſe diga, no, de la Medicina Sevillana lo q̃ dize Muſitano, y Senerto; para que depueſta aſsi la paſsion ſectaria ſin que ſe pierda, antes ſe aumente la veneracion de los Antiguos, à quien verdaderamente debemos nueſtras crezes, entre el animo deſapaſsionado en los admirables jardines: *Et libando veluti apes.* Las mas ſazonadas flores compongan el panal ſabroſo de la ciencia, como hizo, y dixo aquel Erudiciſsimo Philoſofo Arabe, Canamuſali de Baldach. lib. 2. de oculis: *Ego Canamuſali de Baldach Collegi dedictis floribus Hip. Gal. Almanſoris, Ioannis Damaſceni Magni Macometi, & de alijs Arabum & Philo-*

*Canamuſali de Baldach. lib. 2. de oculis.*

*Philosophorum de india, & de eorum dictis, librũ hunc feci, propter operationem sanitatis occulorũ, coligens de supradictorum dictis, flores, veluti apes, quæ flores colligunt meliores, & mel inde faciunt valde dulce* Sea asi, buelvo à dezir, que cariñosamente hermanados, y fraternalmẽte amantes, vniformes encẽdidos en el amor de Dios, guia cierta, è infalible: *Initium sapientiæ timor Dñi. est.* Busquen el desempeño de su amor en obsequiarle con la fineza, que mas bien recibe, que es el zelo, cuydado, y caridad para con los pobrezitos enfermos; porque embueltas en las vniversales aclamaciones Sevillanas, de su devocion, y zelo en los cultos, de su magnanimidad, è in comprehensible liberalidad en sus Ciudadanos, para con Dios, su Madre, y los pobres, salgan juntamẽte los olores sabèos de la ciencia sagaz, y prudente, de vna medicina, que no mire à otro blanco, que à el de la perfecta Caridad, y temor de Dios, que es la bassa del saber: *Initium sapientiæ est timor Dñi.* De vna medicina hija del entendimiento libre, sin que saque la raza de la passion vil; que de essa suerte se amaràn las doctrinas por lo que tienen de bueno, no por lo que tienen de nuevo; se registrarán los Autores, no por lo que apadrinan,

nan, ſi por lo que enſeñã, ſe amàran los compañeros, no por la abanderizacion, ſi por la pacifica concordia, ſe hablarà en las juntas, no para defender temas, ſi para deſcubrir las mas acertadas medicinas, ſe curaràn los enfermos, no con medicamentos preciſſados, ſi con medicamentos eſcogidos, y en fin ſe ſervirà á Dios N. Señor, que es el fin verdadero, y yo de ſu parte les aſſeguro milagroſos efectos, que veneraràn prodigios.

## EXAMEN II.

*VÆ QVI SAPIENTES ESTIS IN occulis veſtris, & coram vobis metipſis prudentes.* Iſaias cap. 5.

YA ha llegado la hora de la Vindicta de la verdad mi principal intento, y unico objecto à que mira eſte mi pequeño trabajo, en que proteſto, no llevar otro fin, que proponer los caminos para hallar la verdad, y en ella â Dios, à la Ciencia, Politica, Prudencia, y à toda la demás claſe de virtudes, ſin que lleve la nota de preſumir, que es tan cierto lo que digo, que no ay mas que dezir, ni ſaber; porque tengo por cierto,

cierto, quẽ ni lo que ay en la cortedad desta sylaba (A) lo comprehende todo otro, que no sea Dios. Y assi digo, que desde luego creo, que ay mucho que no se puede saber, y q̃ no puede ninguno afirmar de sus obras, que son assi sin duda alguna, porque assi le parescan à èl; antes desdichado del que afirma, que son como las entiende, y que perfectamente las obra: *Væ qui sapientes estis in oculis vestris, & coranbouis metipsis prudentes;* porque tengo por muy seguro aquel consejo del Doctissimo P. Fr. Joaneti niño, de la Seraphica Familia, en su opusculo *de aforismis superiorum etiam & inferiorũ:* dõde dize de autoridad del señor S. Bernardo: *In omnibus operibus tuis; memento te esse hominem, & timor eiusqui aufert spiritum principum semper sit ante occulos tuos.* Y el mismo de autoridad del mismo Santo: *De te nihil boni præsumas, sed humiliate in omnibus, & coran Deo invenies gratiã etiã & coram hominibus;* porque què cosa avrà tã perfectamente sabida, que no se le pueda añadir algo? Son palabras de San Bernardo en el mismo lugar: *Num quid simus, cui addi nõ possit?* Esto supuesto averiguemos la verdad de los Erotemas siguientes, que son todos los q̃ contra el Doctissimo P. M. Fr. Juan de San

Fr. Ioanetin niño de, aforismis superiorum, etiã & interior.

Bernardo, del Orden Tercero del Seraphico Padre San Francisco, Examinador Sinodal deste Arçobispado, Calificador del Santo Oficio, Difinidor general primero de su Religion, y Padre de esta Provincia; escrivió el Licenciado Don Juan Gonçalez Ordoñez, Presbitero, Cirujano desta Ciudad, debajo del titulo de Don Vlises de Androbando: Y en todo, y con todo desseo la correccion de N. Santa Madre Iglesia Catholica Romana, cuyo indigno hijo soy, y como tal, no quiero, siento, ni permita Dios que hable, ó escriva cosa, que de ello desdiga, y desde aora para entonces lo detesto, y anullo, y pido se tenga por no dicho.

La primera pregunta del P. S. Bernardo, à que responde el señor Licenciado D. Juan Ordoñez es: *Porque el Abestruz consume el hierro?* Y para su respuesta supone vn duende vestido de padrecito de la Compañia, y este dà à entender el señor D. Juan, q̃ es el Doctissimo P. Atanasio Kirker de la Esclarecidissima, y Sapientissima Compañia de Jesus: sin reparar, que por ningun caso es licito, entre Christianos, traer para juguete vna cosa tan Sacra, como la es, la Sotana de mi P. S. Ignacio de Loyola; y especialmente, quando la

trae,

traè, y viste de ella vn Duende desatento, mal politico, nada docto, y muy desahogado; cuya prueba es, las palabras con que empieza el Duende la respuesta, son las que se siguen: *Sin valernos del misterio magno, ni menos de qualidades ocultas, caminos tan hallados de los ociosos, los quales bolviendo la espalda à el trabajo se contentan con alguna autoridad de alguno, que como credulo la puso en sus obras, sin aver hecho la inspeccion necessaria de la verdad, &c.* Estas, y otras palabras de la entidad de estas quiere el señor Don Juan, que diga el Duende vestido de padrecito de la Compañia, en que le assegurô al señor Don Juan, que aun siendo Duende Zoilo, lo convirtiera en Homero la sombra sola de mi P. San Ignacio. Poco conocimiento debe de tener el señor D. Juan de los rayos politicos, y prudentes, que despide de si el Sol de la doctrina, y prudencia Jesuitica, que sabe domesticar su dulçura, las mas agrias asperezas. Pero bolviendo à el intento digo, que han sido los que han llevado las qualidades ocultas San Agustin, Santo Thomàs, San Buenaventura, el Doct. sutil, y el Doct. eximio, y con ellos infinitos varones doctissimos, y santos: y vn sin numero de Autores gravissimos en Medicina, y Spargirica,

como ſon Valles, Padre Garcia, Heredia, Mercado, Maroja, y otra infinidad de Autores antiguos, y modernos, motivados de las eficacissimas razones, que recopilò el Eruditissimo Doct. Juan Fernelio Ambiano, Medico de Henrico Rey de Francia, en ſus dos libros *de abditis rerum cauſis*: Y à todos jũtos, y á cada vno de por ſi, los llama ocioſos, flojos, y que no han hecho diligencia para ſaber la verdad. Yo le aſſeguro à el ſeñor Don Juan, que no le ha paſſado por el penſamiẽto á alguno, que tenga la Sotana de la Sagrada Compañia, propalar tan inconſideradas razones, y mucho menos à el Doctiſsimo Padre Atanacio; antes ſi, fue el mayor defenſor de las qualidades ocultas, que haſta oy ha avido, y era muy eſcuſado traer ſus razones, quando apenas ſe hallarà en todas ſus obras tomo, libro, capitulo, hoja, ni corolario, en que no defienda la virtud, ò qualidad oculta, y aſſerrimamente pugne contra los que quieren reducir á las primeras qualidades, todas las obras de los entes naturales; pero traygamos algunas autaridades ſuyas, para comprobarlo. Habla el Doctiſsimo Padre de los alimentos, medicamentos, y venenos, de la Antipathia, y Simpathia: *An per ſpecificas re*

*rum*

*rum virtutes perficiatur*; y dize: *Quem admodum igitur res quædam sunt à tota substantia nobis familiares, & amicæ & quasi naturæ nostræ conservatrices, vt sunt alimenta, naturæ nostræ congrua, ita quædam sunt à tota substantia nobis infestæ, & inimicæ, vt venena. Quorum qualitates ideo alij occultas, nos vel formæ, vel totius substantiæ propietates dicimus.* E inmendiatamente dize mas, que han dicho todos los que han llevado las qualidades ocultas; pues afirma, que no puede alimentarnos, ni es posible que sea alimento, lo que no tuviere esta qualidad oculta, ò *à tota substantia*; porque en el ser de alimento se constituye, no por las qualidades manifiestas, si por las ocultas, ò *à tota substantia*. Estas son sus palabras: *Alimentum enim nos alit, ideo quia nobis tota substantia simile est. Hæc autem similitudo nec temperamentum est, nec materiarum, sed vel formarum dumtaxat, vel horum certè omnium quam totius substantiæ similitudinem appelamus.* Pondera el Padre quan patente estè la disimilitud à nuestra naturaleza, en la parte material de los alimentos; pero en quanto á aquella virtud specifica oculta *seu à tota substantia*, son muy familiares, y amigos; y esto por cierto oculto spiritu, ò qualidad de vida, como calor celeste benig-

*Atans. KirK. mūd. subst. tom. 2 lib. 9. cap. 5*

no,

no, que tiene proporcion con nuestros espiritus vitales, cõ cuya *abdita* qualidad, ayudãdo à nuestro calor natural, lo nutre, y sustẽta: y por vltimo resuelve, q̃ no se puede atribuir á las qualidades manifiestas: *Quod elementaribus primis, seu manifestis qualitatibus adscribi non potest.* Leale el curioso, que le asseguro saldrá luego de la duda; y por abreviar, el mismo Padre en el mismo lugar nomina de todas maneras estas qualidades ocultas; porque no entiendan, que entiende por *qualitates à tota substantia*, otras, que las qualidades ocultas, y es la question si se pueden conocer, ô no; dize estas clarissimas palebras: *Latent enim sub hisse totius naturæ thesaurus, & arcana Diuinæ Sapientiæ Sacramenta, quorum scientia imbutus Salomon tantum gloriabatur, vt eam Regnis, & Sceptris longè anteponendam duxerit.* Y hablando de la qualidad oculta, con que el Ruibarbo purga la colera, acabò de echar el sello; pues dize, que de ninguna manera se puede explicar esto, sino es por la simpathia, ò magnetismo, cosas de que se rie el señor Don Juan Ordõñez, y conque burla en nombre del Padre Atanasio, à el mismo Padre Atanasio, y à todos los demàs; pues en el fol. 13. hablando de las Cantharidas porq̃

obran en la vegiga, y en la cutis, y no en los demàs miembros (como luego se tocarà) dize estas lastimosas palabras: *Què Philosofo no dirà que viene aqui la qualidad oculta como nacida? Por lo menos vendrà à apadrinar esta dificultad, la Anthipatia, y Simpathia. Buelvo à dezir: O dichoso Hospital del refugio! què fuera de algunos si no le huvieran labrado, què de vezes quedaramos à la luna y al sereno del desprecio.* Desta manera habla el señor Don Juan Ordoñez en nombre del Padre Atanasio, quien siendo el mayor escudriñador de las cosas secretas, y ocultas, que hasta oy han venerado los siglos, dize en el lugar arriba citado, hablãdo como tengo dicho del Ruibarbo, y como se haga la atraccion, y espulsion: *Dico id melius nos explicare non posse, quam permagnetismum, tum in omnibus rebus, tum potissimum in medicinalibus rebus elucescentem.* Et subbit: *quare si Reubarbarum, & cætera billem trahunt, id virtute quadam abdita, quæ in similitudine consistit, & a forma substantiale profluit.* Atanas. KirK. loco citat. Y porq no tradus camos todo el libro, bastarà lo dicho, y sino acabarà el Padre de cerrarnos la puerta, como lo haze de hecho, cerrando esta segunda seccion. Habla de las qualidades ocultas de los venenos, y dize: *Quas quidem*

*omnes*

*omnes investigare aut ad intimam earum essentiam & perfectionem velle pertingere, vti sapientis non est, neque imbesilitatis intellectus humani ita quoque soli illi, qui eâ tanta varietate instruxit, illi soli reseruata cui proinde soli honor & Gloria, & benedictio in sæcula. Amen.* Esto dize el que taladrò *vsque ad imum centri.* Todo el Globo terraqueo, el que á pesar de los luminosos estivos rayos de esse Gigantazo del Globo Celeste, abrasador magno, radiante Sol, registró los mas apices Schemas, y sin poderse defender à tanto Varon cietifico se dejó registrar, y aun copiar, para que se hiziesse publica su admirable abrasada contestura. Este, pues, assombro de ambos mundos, dize, y confiessa en las qualidades ocultas tanta imposibilidad. Es lo mismo que dixo Aristoteles en mi general examen. *Intellectum noster sese habere ad res cognoscendas sicut ves pertiliorum occulos ad lumen dici.* Y porque no quede sin superior auxilio tan sana doctrina, veamos lo que dize el Espiritu Santo, à quien no se atreverà á poner de floxo, como à San Agustin, y los demás Santos, que huyendo del trabajo no han querido hazer inspeccion de la verdad, habla el Espiritu de Dios N. Señor por el Eclesiastico, y dize: *Vidit aflicciones quam dedit* *Eccl. loc. cit.*

*filius*

*filius hominum, vt destendantur in ea, cuncta fecit bona in tempore suo, & mundum tradidit disputationi eorum, vt non inveniat homo opus, quod operatus est Deus, ab initio vsque adfinem.* Conque tener perfecto conocimiento de las cosas que Dios criò, es temeridad, como no sea por especial don de Dios, como el de Salomon, y esto aunque viua largissimo tiempo; assi lo siente Nicolao de Lira, pues sobre las palabras: *Vt non inveniat homo &c.* dize: *Perfecte ipsum cognoscendo.* Y sobre las palabras, *à principio vsque adfinem*, dize: *Dato quod viueret tempus longessimum.* Pero parece, que el Espiritu de Dios se puso á hablar en especial por nuestro caso, pues en el mismo lib. acabô de rebatir los buelos del entendimiento humano con vn exemplo; porque aun por exemplos apenas conocemos las superficies, dize assi el Espiritu Santo: *Quomodo ignoras quæ sit via Spiritus, & quaratione compingantur ossa in ventre pregnantis sic nec opera Dei, qui fabricator est omnium.* Esto, pues, dize, el Espiritu Santo; pues quien serà tan temerario, que se atreva à llamar á los Santos, y à los doctos de floxos, ignorantes, embelezados, y de niños que no raciossinan, q̃ si raciossinaran, conocieran perfectamente la verdad; porq̃ han dicho, y

Eccl. cap. 12. v. 5.

 cono-

conocido esto mismo , que dize el Espiritu Santo? Digo que no crei huviesse entre Christianos, quien se atreviesse â dezir esto, sino lo viera practicado en esta Ciudad à el señor Don Juan Ordoñez, y contra vn Varon tan grande, en virtud, y santidad, como confiessa el mismo señor Don Juan; pero quien dize de San Agustin lo que dize, no ay que admirar lo diga del P.M.Fr. Juan de S. Bernardo; que esto lo dixera vn Gentil, era tolerable, pero oygamos à vn Gentil aprobado de otro Gentil, esto es, á Simonides aprobado de Aristoteles; oygamosle por boca de Georgio Beneto, por las palabras siguientes: *Quia veritas & arcanum sumi Dei qui fecit omnia (sequitur Firmianus) ingenio & veribus comprehendi non potest, alioquin nil inter Deum, & homines distaret, si consilia, atque dispositiones maiestatis æternæ cognitio asequeret humana. Hinc, & i, se Aristoteles Simonides sententiam celebrat, in eo quod ait: solus Deus habet hunc honorem, vt sit Methaphysicus.* Pues teniendo tan de su parte, el que defiende las qualidades ocultas, à el Espiritu Santo, y con èl á los mayores hombres que han venerado los siglos, merecerà, que lo maltraten con dicterios ignominiosos? No sea asi, no, antes con humildad con-

fessar nuestra ignorancia con temor deDios, que es el mejor camino de hallar la Sciencia. *Initium Sapientiæ est timor Domini*, q̃ confessandonos humildes, està de parte de Dios el exsaltarnos *depossuit Potentes de sede, & exaltabit humiles.* Mucho maspeligrosa esla opiniõ no segura de qualquier ciencia, que la clara, y abierta confession de la perfecta ignorancia. Sentencia es de vn Gentil, pero muy segura. Plat. *Periculatior est stulta scientiæ alicuius opinio, quam perfectæ ignorantiæ libera confesio*; porque lo contrario es presumirse Sabios, y ay de aquel que tal de si creyere. *Væ qui Sapientes estis in oculis vestris, & coram vobis metipsis prudentes.* Plat. Tim.

Vamos aora à la respuesta del señor Don Juan Ordoñez, en que pone vna Tabla de los quatro cuerpos Salinos, que es como la trae el mismo Padre Atanasio kirker, con la misma positura, y delineacion. Pudiera aqui el señor Don Juan Ordoñez poner su cita, y dezir, que era del Padre Atanasio, y no que se haze Autor de dicha Tabla, y de su composicion, y no es muy luzido. Y tambien es verdad, que en la coordinacion demixtiones, cometió algunos yerros la prisa, que por no reparar, o llenar el papel de cosillas, no es-

*Atanas. KirKerius mund. subterran. tom. 1. l. 5. determis cap. 2. fol. 293.*

especifico : prosigue su respuesta sobre esta vasis. *Son los ventriculos stomachales en todos los animales la oficina primera adonde se labran los alimentos con que se nutren. Estas oficinas las previno la naturaleza de varias sales (que los modernos llaman succos salinos disolvientes) vnas salinoministrosas, otras nitrosas aluminosas, otras aluminosas, salinas, otras vitriolicas nitrosas: y segun su mixtion, y predominio salen mixtos calientes, y humedos, mixtos calientes, y secos mixtos frios, y secos, mixtos frios, y humedos.* Estas palabras que trae el señor Lic. Don Juan Ordoñez son del Padre Atanasio en el mismo lugar arriba citado; pero con esta diferencia, que el Padre las pone justissima, y doctamente, en las entrañas de la tierra, de adonde se componen todos los mixtos; pero el señor Don Iuan Ordoñez las trasladó à el estomago, adonde los mixtos se disuelven, y corrompen: como si fuera lo mismo los principios de que se cõponen los entes, que los disolvientes, que los destruyen. Què querrà dezir el señor D. Iuan Ordoñez, conque de la mezcla de estas Sales que tienen los estomagos salen mixtos? Dirà acaso, que se engendran en los estomagos de la diversa convinacion, y misela destos Sales todas las especies de mixtos con sus formas,

como

como arboles, matas, yervas, minerales, y bitu menes, que dize el Padre Atanasio? ya se vee que no dirá esso; pues què dirà? Dirà, que todas las especies de animales? tampoco, lo que dize es, que estân en el estomago todas como dotes suyos proprios, que le diò la Sabia naturaleza: y que estas Salès segun se mezclaren entre si, asi saldràn los quilos, calientes, y secos; calientes, y humedos; frios, y secos: frios, y humedos; aora lo entendi mejor; pero aora arguyo desta forma: Estas Salès todas son dotes de los ventriculos de todos los animales, como dize: *Son los ventriculos, sthomacales en todos los animales.* Y luego: *que à estos todos los previno la naturaleza de varias Salès*, que son todos los anumerados: Luego todos los animales digeriràn, ó disolveràn de vna misma manera los alimentos. Pruebase la consequencia; los alimentos se digieren de vna misma manera quando son de vna misma manera, y vnos mismos los disolvientes. Sed sic est los disolvientes son de vna misma manera, y vnos mismos en todos los ventriculos de todos los animales, segun el mismo señor Don Juan; erg. de vna misma manera se digieren en todos los animales los alimẽtos. Luego de la misma manera, q̃ el Abes-
truz

truz el hierro, las Palomas las guixas, &c. lo digerirà qualquiera hijo de vezino. Mas. Estas Salès *son sucos salinos disolvientes.* Estos se han de mezclar, y de ellos se ha de hazer perfecta mixtion. Ergo se disolverã vnos à otros. Pruebase; porque para que se haga perfecta mixtion, se han de disolver de manera, y de manera se han de juntar, que qualesquier particula, por pequeña que sea, del mixto, ha de guardar la razon de mixto; y esto no se puede hazer sin la disolucion, y por esso se dize, *que Mixto est vnico missibilium alteratorũ,* porque con fuerça de vnion se mezclan los alterados missibles; luego se disuelven vnos à otros: pues aora, para que se disuelva vn ente, es condicion *sine qua non*, segun el señor Don Iuan Ordoñez, que tenga el disolviẽte con figuracion idonea, con los poros del disoluble: luego todos los disolvientes tienen vnos mismos poros. Pruebo la consequencia sobre el supuesto de configuracion: los disolvientes vnos à otros se disuelven, ò no se disuelven; Erg. tienen vna misma configuracion, ó no la tienen.

Vamos á el Abestruz, asienta como he dicho, la configuracion del Sal disolviente, con los poros del dissoluble, y dize, que el Abes-

Abeſtruz tiene en el eſtomago ſucos vitriolicos , y que eſte tiene configuracion idonea con el hierro, y que por eſſo lo diſuelve. Debiera aqui el ſeñor Don Iuan (pues que dize, q̃ ſe veen los atomos por el microſcopio) dezir que figura tienen los poros del hierro, y q̃ figura los Salès vitriolicos, para que hizieſſe mas fuerça; porque aunque le creamos á el ſeñor Don Iuan por ſu mucha autoridad, que ha viſto los atomos, no obſtante, no ſe debiera contentar con apelar à la creencia corteſana, en materia tan agria, como ſuſcitar antiquadas ſoſpechoſas ſectas. Por vltimo eſcuche à el Padre Atanaſio, que expreſſamente confieſſa, que es el calor del eſtomago del Abeſtruz el que digiere el hierro. *Nil dicam hic de Struthio Camelo qui vti experimento Melitæ à me facto conſtat ſtomachi calore ferrum deglutitum digerit, digeſtum in ſcoriam ferrugineam conuertit.* Pudiera traer muchas autoridades, pero ſobra con eſta, por ſer de tal Autor, y Autor con quien el ſeñor Don Iuan quiere probar lo contrario.

*Atan. Kirker mund. ſubterran. t. 2 l. 9. c. 5. fol. 153.*

Vamos à la diſolucion. Eſtá toda ſu dificultad, y ſecreto magno es la configuracion, eſto es, la proporcion, y figura del diſolviente, cõ los poros del diſoluble; de tal manera,

que

que à donde no huviere poros idoneos, y de la configuracion de los Sales disolvientes, no entraràn los Salès, ni se disolveràn los entes. Será bueno traer las palabras del señor Don Iuan, para que prosigamos con claridad

Acasos de D.Vlis.f.29.

son en esta forma. *Para que hagan estos Mixtos estas obras* (y se advierte, que les llama a los Salès Mixtos) *han de concurrir varias circunstancias, ò condiciones como proporcion en las figuras de las sales con los poros ò angulos del cuerpo, que han de disolver ò coagular, porque si los huecos son muy estrechos (aunque estèn bien figurados) no se puede introducir por ellos el acido disolviente, si son muy francos entran, y salen con libertad sin romper la virtud plastica que los està manteniendo, con la vnion. Por estas circunstancias muchas vezes* (notese, que dize *muchas vezes*, con que no siempre, erg. non est conditio sine qua non) *no se logra la disolucion, ni coagulacion en algunos cuerpos.* Estas son todas las circunstancias, ò condiciones, que prometió el señor Don Iuan, y ya verà el Lector, que aqui no ay mas de vna, que es la configuracion; pues el señor Don Iuan dize, que han de concurrir varias, y no pone mas de vna; aora pregunto yo, quales son las otras, porque en su papel no se hallan? No son muy seguras estas

vazas,

vazas,para pugnar contra tantos Santos, y contra tanto hombre como el R.P. Fr. Iuan de San Bernardo. Buelta à la diſolucion:la diſolucion,no pide otra coſa, que figura que pueda penetrar; luego qualquiera coſa, que tenga eſta figura idonea para entrar por los poros de vn ente, lo diſolverà. Luego el agua es diſolviente vniverſal,y no es meneſter mas de ella para todas las diſoluciones. Pruebo la conſequencia. Ningun cuerpo eſtàn diſpueſto à penetrar poros, y cavidades como el liquido; ningun otro es mas liquido que el agua: luego el agua es el cuerpo mas diſpueſto à penetrar por los poros de qualeſquier ente.Eo ipſo es diſolviẽte;erg.el agua es diſolviẽte vniverſal;pruebaſe la mayor del Silogyſmo.El cuerpo fluido no neceſsita para los poros con figuracion alguna, porque èl ſe acomoda á las configuraciones de los poros,ſean rotundas, cubicas, ò quadradas, como ſe vè por los ojos, à los que los tienen con viſta. Luego ningun cuerpo es tan diſpueſto como el liquido,para penetrar poros, y cavidades;conque ya tenemos probado, q̃ qualquiera cuerpo liquido es diſolviente vniverſal,que el cuerpo liquido de qualeſquier eſpecie que ſea,penetra por qualeſquier po-

ros de qualesquier configuracion, lo diràn todos los que tuvieren tallas en que beber; porque estas son de barro, ò tierra argilosa de muy pocos poros, porque los vne, y cierra aquel argiloso gluten, que lo haze acomodado à mantener contenazidad la figura, que en èl se imprime; y estas mismas tallas si en ellas se echa agua por espacio de tiempo, penetra el agua por sus poros, sin reparar en configuraciones: y si à estas mismas le echan vinagre, penetra el vinagre por sus poros, sin reparar en configuraciones, y si le echan azeyte le sucede lo mismo; y si vino, lo mismo: y lo que mas es, si le echan miel, le sucede lo mismo; y si le echan pez le sucede lo mismo: pero nos queda otra cosa que dezir, y es, que la talla se quedô por disolver, y no le bastó que le penetràran tantos cuerpos: ebe de tener algo de asvestino este barro, o todos los cuerpos, que le han penetrado tienen vna misma configuracion. Pues el señor D. Juan no pone (aunque prometiô muchas) mas cõdicion que la configuracion, y no obstante esso, penetran los cuerpos, por los poros de la talla, y no la disuelven. Dirà el señor Don Juan, que no vale la paridad, porque no es todo vno estos cuerpos, que han penetrado

la

la talla, ó los succos salinos disolvientes; y digo, que yo tambien lo digo, y lo creo; pero pregunto, no pone vna condicion sola, para la disolucion, que es la configuracion? Pues porque no pone otras condiciones? Dirà, que es verdad, q̃ pone vna condicion sola, pero q̃ apela à los cuerpos salinos; à que respondo: Luego por otra circunstancia que tienen los cuerpos salinos, y no por la configuracion disuelven. Veasse lo que responde.

Pero no nos detengamos. Vè aqui q̃ estas sales de qualesquier especie, y configuraciõ que sean, encuentra cada vna su cuerpo configurado: y porq̃ no salgamos del Avestruz, vè aqui q̃ el sal vitriolico del estomago del Avestruz encuentra con el hierro; estos sales vitriolicos por aquella ajustada configuracion con los poros del hierro se entraron en èl; aora pregunto: no quedó poro q̃ no se llenó? Dirà que no, porq̃ *alias* no se disolviera. Pregunto, como estàn los poros en el hierro? Estàn con inmediata continuacion, de suerte, que tengan reciproco comercio vnos con otros? De essa suerte no seràn mas de vn poro, con diversos anfractos. Ya se vè, q̃ no estàn assi, ni essos son poros, sino q̃ à la manera del pan cozido, que en su miga tiene infini-

dad de poros de todas ſuertes, à quien llamamos ojos, y q̃ cada vno deſtos ſe mantiene ſolo ſin comunicacion alguna manifieſta, con otro, aſsi ſin mas diferencia, que mas, ô menos ſon los poros en todos los entes. Pues vè aqui q̃ eſtos ſales vitriolicos penetraron los poros primeros que eſtàn en la ſuperficie, y tienen comunicacion exterior como los poros del cutis. Bien, y quien lleva à eſtas ſales dèl vn poro en q̃ eſtàn, à los demàs poros ſubſiguientes? Ellos ſon poros diſtintos, y como tal eſtàn ſeparados, *aliàs* fuera vno, como he dicho; luego ſe quedàran eſtos ſales en los primeros poros, y no lo ſabrán los demàs; y por el conſiguiente no ſe diſolverâ el hierro: ſi dize, que no eſtán eſtos poros tan clauſos, que no tengan alguna, aunque imperceptible, porocidad, que les ſirva de via para ſu vniverſal comercio, y que por ella ſe comunican los ſales de vn poro à otro con inmediata continuacion, tambien lo digo; pero como penetró â eſſa imperceptible cavidad eſta ſal que tenia configuracion idonea para aquel poro muy mucho mayor? No tiene otra ſalida, que la fuerça del cuerpo liquido, que ſe acomoda à qualeſquiera configuracion, y por aqui ſe deſtruye la doctrina del

ſeñor

señor Don Juan de configuracion; y si dize, que no es liquido, ni en tal formava, sino que es solido (lo q̃ no creo que dirà) contra; ergo no se comunicarà de vn poro à otro; porque vn cuerpo solido de vna magnitud, y configuracion no se puede reducir à otra mas pequeña, sin que se desconfigure , y pierda su magnitud. Conque de vna, ni otra suerte penetraràn los sales vitriolicos el hierro.

Pero demos caso, que estos sales vitriolicos penetran, y ocupan vniversalmente todos los poros del hierro. (que es cierto que lo hazen, aunque no por tal configuracion, si no por la fuerça de ser cuerpo liquido]Hè, ya estàn todos los poros del hierro ocupados de el sal vitriolico; què sucede aora? Dirà el señor Don Juan, que ya se disolvió. Pues pregunto, la ocupacion de los poros del hierro, ò de otro qualesquier ente, dize mas, que llenarse aquellas cavidades de aquellos cuerpos, y echar de ellos à el precisso, y diligentissimo ocupador de todos los vazios, que es el ayre, como sucede en qualesquier vazo, ö concabo, que le echan algo dentro? Luego la esponja, que se empapa de qualquier licor, y el pan, estarán disueltos, porq̃ no tienen poro que no estè lleno; sin duda, que ay aqui algun

algun milagro , que los haze mantener la forma, aunque están disueltos: pues pregũto, serà disolucion esta ocupacion de los poros, ó se disuelven las cavidades? Y a veo, que ningun racional dirà que si; porque las cavidades no tienen que disolver, ni ellas son cuerpos, sino cavidades, ó huecos. Bien, pues quiẽ disuelve el hierro? Es acaso todo el hierro poros, y de essa manera es lo mismo ocuparselos todos, que disolverlos? Lo que se disuelve señor Don Juan, son los continentes de los poros, las paredes, que hazen la cavidad, y estas son solidas, son cuerpos, y no como quiera, sino que son las partes homogeneas del cuerpo ferreo, y por esto están vnidas, no agregadas. Es cierto, y patente, que el hierro es cuerpo solido, y que no es todo poros, porq̃ los poros no componen ningun cuerpo; estas partes que no son poros, no las penetran los sales; luego estas no se disolveràn; luego el hierro no lo disuelven los sales vitriolicos, porque estas partes son el hierro que los poros no son hierro, estas partes que son el hierro no las penetra el sal vitriolico, porque estas no son poros; luego el hierro no lo disuelven los sales vitriolicos fantasticos del estomago del Avestruz. Pareceme que tẽgo

probado baſtantemente, que el Aveſtruz no diſuelve el hierro, porque los ſales vitriolicos tengan configuracion idonea con los poros del hierro ſolamente, ſino quedado, y no concedido, que tenga el Aveſtruz eſtos ſales, ſe ha de aſignar otra cauſa ſuperior para la diſolucion, y eſta es el calor natural del eſtomago del Abeſtruz, y no como quiera calor, ſino calor con vna abdita qualidad, ò *à tota ſubſtantia*, que tiene por eſpecial dote el Abeſtruz, y eſta no ſe domeſtica à las debiles tareas del inveſil entendimiento humano; y aſsi no es de Sabios intentar (no ſolo afirmar) el conocerlas perfectamente, como dize el Padre Atanaſio, porque ſu perfecto, cierto, y ſeguro conocimiento, lo reſerva para ſi el Sapientiſsimo conocedor, que las fabricô *Quas quidem omnes inveſtigare, aut ad intimam earũ eſſentiam, & perfectionem velle pertingere vti Sapientis non eſt, neque in beſi'itatis intellectus humani, ita quoque ſoli illi qui ea tanta varietate inſtruxit illi ſoli reſervata, &c. loco præ allegato.* Y por eſto miſmo aunque el Padre trae lo del ſal vitriolico del Aveſtruz, confieſſa, que es el calor del eſtomago el que diſuelve el hierro, y eſte no por eſſas qualidades primeras, como dexa dicho; ſino por eſte *Atanaſ. KirK loco alegato.*

calor

calor celeste, ó abdita qualidad, *à tota substancia. Nil dicam hic de Structhio Camello, qui vti experimento melitæ à me facto constat, Sthom achi calore ferrum deglutituñ digerit, digestum in scoriam ferrugineam conuertit.* Y ya dexa dicho, *quod elementaribus qualitatibus, scut manifestis adscribi non potest.*

Aora reparo, que dize lo mismo de la coagulacion, que de la disolucion, que tambien se frusta la coagulaciõ por falta de la cõfiguracion; y por no alargarme mucho, digo, que si yo diere hechas algunas coagulaciones en diversos entes, de diversisimos poros, y vno solo el coagulante, se destruirá totalmente la doctrina del señor Don Juan, asi es: pues digo, que no solo coagulacion, sino petrificacion formal, en diversisimos entes, con vn solo agente. Y pues esto lo han de dezir los exemplos, veamos si se puede hallar en el mismo P. Antanasio la prueba desto, aviertto, que no habla el Padre de otra cosa en todo el libro 8. del tom. 2. en el cap. 9. de la session 1. pero vamos en la sess. 2. cap. 2. fol. 51. donde trae de autoridad de S. Alberto Magno vn caso de vn nido convertido en piedra, con sus pollos, y hasta vn grande ramo de el arbol, en que estava el nido; y dà el Padre la

razon

razon porque, y no otra, que averse caido por la fuerça de los vientos el ramo del Arbol, con nido, y todo en algun agua petrifica; y esta con el tiempo, como suele suceder en todas las otras tranformaciones, el espiritu petrifico, lithogenetico, ò coagulante, la convirtiô toda en piedra; las palabras del P. *Albertus Magn. lib. 1. min. tract. 1. cap. 7. mirum quod narat suo tempore accidisse: idest, iuxta lubecensem ciuitatem inventum ramus magnum arboris, inquo erat nidus avium, & in nido pulli, omnia in lapidem conversa.* Aqui el Padre. *Hoc autem aliter fieri non posui, nisi postquam ventorum vi arbor vna cun nido, & pullis in aquam petrificam incidit, ea cum tempore, vt de omnibus alijs fieri asolet, spiritu lithogennetico insaxum conversa sit.* *Atan. Kirk. mund. subt. t. 2. sect. 2. c. 2. f. 51.*

Dize el mismo Alberto Magno, que ay en Gothia, ó Goda (que es vna Region de Europa, contermina á Dania, y à la Noruega, de adonde vinieron, y se denominaron los Godos) vna fuente, que qualesquier cosa, que entra en ella se convierte en piedra; y queriendo el Emperador Federico averiguar la verdad desta fuente, y su virtud, embiô à la fuente vn guante señalado por la mitad, para que de la señal abajo no mas, le entras-

 sen,

ſen, lo qual hecho, deſpues de algunos dias ſe lo tragieron à el Emperador, de la mitad hâzia abajo, que era lo que avia entrado en el agua, convertido en piedra; y aun el ſigilo, y lo demás, ò la otra mitad, como era antes, ſin inmutarſe la piel. *Cuius rei veritatem vt probaret Federicus imperator, miſit ad eum fontem chirothecam ſigillatam; verum cum per aliquos dies medietas pellis & ſigillus merſa eſſent in fontem, tota illa verſa ſunt in lapidem, reliqua medietate, pelle remanente.* El Padre Euſebio Nierēberg. cuenta otra Imagen de N. Señora converti-da en piedra, otra Imagen de Santiago, que eſtà junto à Compoſtela, en vn campo llamado Campo Clavigo, convertido en piedra: otra admirable Efigie de la Uirgen Santiſsima N. Señora en Helbethia, dētro de vn monte llamado Gotes V.Vald, cercada toda de cadenas lapideas, cuyo admirable hallazgo, y hiſtoria eſcriviò el Illuſ. Cavallero S. de Sonēberg. En Roma en el huerto Ludoviciano vn cuerpo humano todo convertido en piedra. Una Ciudad toda en vn pago del Africa mediterranea, con todos ſus moradores, y alhajas en nueſtros tiempos, convertida en piedra; traelo el miſmo P. Atanaſio eodem loco, fol. 52. vn ſepulcro con todos

los

los huessos de vn cuerpo humano todo convertido en piedra;en la Marca de Anchona, en el Palacio del Principe Luis; y en summa para què me canso, si dize el P. Atanasio, que todas quantas cosas ay se pueden , y las ha visto convertir en piedra, hasta el pan , y el queso; *imo nihil est ferè siue plantarum. siue fructuum , piscium , conchiliorum, aut animantium, quod non in saxis conuersus in diuersis Museis obseruemus; dactilos, nuces, pruna, oliuas, poma, pira, fungos, fruges, omnis generis , imo caseum, & panem.* Pues aora pregunto yo al señor D. Juan, para la generacion de las piedras , han de concurrir *la causa material*, y esta es *el sal naturæ; la eficiente* , y esta es el fuego subterraneo, el del Sol, y de las Estrellas, y de los demàs elementos el concurso ; *la formal*, y es la fuerça lapidifica, indurativa, y coagulativa; *la plastica*, y es vna fuerça vestida del seminario de la naturaleza, ô espiritu polymarpho, à quien llaman causa eficiente formal. Todas estas han de concurrir; pues, y à quien la toca el lugar de *causa eficiente formal?* (y advierto, que no salgo de la doctrina del Padre Atanasio) à la *fuerça lapidifica* , ó coagulativa: y què es esta? *Vna fuerça* (porque no se conoce , ni se puede explicar de otra manera)

*Atan. Kirk ut supr.*

vestida del genero salino. Son literales palabras del mismo P. Atanasio. *Formalem vero causam esse vim salino genere inditam, id est, lapidificam indurativã, atque coagulatiuam.* Bien, pues por la Doctrina del señor Don Juan, este sal lapidifico coagulativa, no tendrà mas de vna configuracion, ni puede vn cuerpo mismo vnico, tener las configuraciones de todos los cuerpos, ya se veè; conque no tiene mas de vna configuracion. Pues como este sal coagulante se introduce por todos los entes naturales, cada vno de tan diversissimos poros? y no como quiera, sino que no yerra fuego en ningun ente, porque todos los coagula, aora tengan francos, ó estrechos los poros, ó de la configuracion que quisiere el señor Don Juan: vna de dos, ó todos los entes naturales tienen vna misma configuracion de poros; ó este coagulante tiene todas las configuraciones. Elija el señor Don Juan de los dos impossibles el que quisiere, que como no venga à confessar, que nuestro entendimiento es muy debil para alcançar los Arcanos ocultos de la Sabia naturaleza, en que se mantienen retiradas con total, y adequada impossibilidad, las qualidades ocultas, y misteriosos efectos, que han

Ata. Kirk. eodem. lib. cap. 3. de virtute lapidif. col. 70.

con-

confessado tantos Santos, y tantos varones doctos, yo le asseguro, que le ha de costar mucha dificultad la salida, y tambien, que no la hallará. Aora me acuerdo, que dize, que estas sales se desconfiguran enjuntandose: y para que procedamos con claridad, trairè sus palabras, que son en esta forma. *Pero bolviendo à las sales, digo, que si estas sales se mezclan y tienen distintas figuras, las vnas, y las otras se desconfiguran, y si mezclamos las que tienen figura conica, con las que tienen figura cilindra, la figura conica y la cilindra, se desconfiguran quedando desta junta estos dos sales configuras distintas, de modo, que antes de estar mezcladas disolveria cada vna su cuerpo determinado à su figura pero juntas ninguno de los dos cuerpos disolverian. Destas mixtiones sale la causa de ser vnas calientes y humedas; otros calientes, y secas, otros frios y secos, y otros frios, y humedos. De estas mixtiones sale, que vnos mixtos coagulen, otros disuelven, otros incindan, otros atenuen, otros penetren, otros enfrien, y otros calienten.* Acasos de D. Vlis f. 10

Harto siento alargarme en este punto, pero abreviarè lo que pudiere, por contenerme en los terminos de vn papel. Estos sales por lo que dexa dicho el señor D. Juan se desconfiguran si se mezclan. Estos mismos

sales

ſales todos dize el miſmo ſeñor Don Juan, que los tienen los eſtomagos por provida prevencion de la naturaleza, y es preciſſo que los tengan todos, porque ſi para cada ente à de aver ſu ſal diſolviente, ya ſe vè, que ſon neceſſarios todos, porque ha de aver vno para el pan, otro para la carne, y aun para cada eſpecie de carne el ſuyo, para todas las eſpecies de peſcado, para el queſo, para las Coles, Ravanos, y Enſalada, Berẽgenas, Habas, Garvanços, y otra infinidad de ortalizas, y aun para todas las eſpecies de medicamentos que ſe toman por la boca, no tiene duda, porque eſſa es la ſentencia del ſeñor Don Juan; pues aora pregunto, eſtos ſales eſtàn ſeparados en el eſtomago, cada vno en ſu cazita, de ſuerte, que no ſe toque cõ los demas? es preciſſo, porque ſino ſe mezclaran, y ſe deſconfigurarán, y no podràn diſolver ſus cuerpos apropriados, y por el conſiguiente no ſe hiziera coccion en el eſtomago; con que ya tenemos aqui en el eſtomago vn Aduar de ſales, cada vno en ſu choza, ó vn eſcritorio con gavetas diſtintas. Pues, y quiẽ los ſaca cada vno de ſu caſa para que diſuelvan ſu cuerpo configurado? Aqui eve de andar algun Duende, y es tan dieſtro, que los

ſaca

ſacà á todas à vn tiẽpo, ſin que ſe encuẽtren vnas cõ otras, porq̃ no ſe deſconfiguren, ò las và llamando por ſu nombre deſta ſuerte: coge la carne, y dize ſal carnea ſal aqui; coge las berengenas, y dize ſal berengenaſea ſal aqui; coge el Rabano, y dize ſal rabanal ſal aqui; coge los Nabos, y dize ſal nabal ſal aqui; aſsi que mienta la ſal nabal, quando ſe arma la batalla, y empiezan à arremeter vnos con otros como perros, pero con gran orden, porque no ſe enquentren, y deſconfiguren. Buena và la dança, pero no le eve de agradar â el ſeñor Don Juan, pues menos le agradàra ſino eſtàn ſeparadas, porque ſe mezclaràn entre ſi, y dize el ſeñor Don Juan que ſi tal ſucede ſe deſconfiguran, y no pueden diſolver. Pues como ſe harà eſta diſolucion de tan diverſos entes, todos juntos, aun miſmo tiempo, y en vn miſmo lugar? yo ſe lo dirè à el ſeñor Don Juan, en breviſsimas palabras: Por el calor natural del eſtomago, como confieſſa el Padre Atanaſio, del Aveſtruz; ayudando á eſto condicionalmente el movimiento natural de oclucion del miſmo eſtomago, y el humor melancolico natural, ó llamele ha ſido melancolico, ò llame le diſolviente; ó como quiſiere, que ſiendo vno,
[co-

(como de hecho lo es) y obrando como inftrumento de qualquier fuerte concedo, y efte firve con fu fequedad futil, de entrarfe por toda la diverfidad de cuerpos, fin reparar enconfiguraciones de poros, haziendo lugar à el calor natura (y llamele fermentacion fi quifiere) que ayudado de las dichas condiciones, penetra los cuerpos en menos tiempo que fi eftuviera folo, y efparcido; defpues con aquella fuerça natural de calor, que es muy fuperior à la elemental; *quod elementaribus qualitatibus feu manifeftis non poteft adfcribi* Defvne el nudo plaftico de los entes, y defpues de defvnidos, junta, y congrega las partes homogeneas, y de eftas compone el chylo, y las otras impuras, y heterogeneas las fepara, y deftina á la expulfion. Y efta fuerça de feparar, y adequadamente tranfmutar los alimentos el calor natural de el eftomago, es vnquid, que para averiguarlo perfectamente, de tal manera, que de ello no quede nada oculto, que no fe fepa, es menefter participacion de el Divino fer; tanto que ni Salomon lo conoció adequadamente, aunque tuvo don de Sabiduria; porque aunq̃ era la Sabiduria q̃ le dió Dios mucha, era el vafo incapaz de poder en èl obrar la Sabiduria

duria de Dios, lo que en el mismo Dios obra. *Aliàs* (como dexa dicho Georgio Beneto) *nihil inter Deum, & hominem distaret. Quod absurdum.* Y es claro, porque Dios no puede hazer con su Divino conocimiento mas, que conocer adequadamente, que es comprehender; porque no ay mas que saber. Con que si Salomon conociera adequadamente, y comprehendiera, no huviera diferencia entre èl y Dios. Ello es precisso, que la aya con distancia infinita; luego es precisso que Salomon no lo conociera todo adequada, y comprehensivamente; luego aun à el mismo Salomon con todo el dote de Sabiduria se le quedó mucho oculto; pues quien avrà tan temerario, que no siendo ni aun vn dedo de Salomon, se atreverà à dezir, que conoce perfectamente los Arcanos todos de la naturaleza, adequada, y comprehensivamente, sin que se le quede alguna qualidad oculta? y que sin que aya mas que saber del misterio del Avestruz, con adequado conocimiẽto afirme, que no ay alli nada oculto, sino que esso consiste en el sal vitriolico, que nunca vió, sino por congeturas? Y sino digame, quantos estomagos de Avestruz ha separado, y sacado los sales vitriolicos?

 nin-

ninguno. Luego por congeturas ſolamente lo ſaca, y eſtà tan pagado el ſeñor Don Juan de ſus congeturas, que lo afirma, como ſi lo huviera viſto; y el miſmo Padre Atanaſio, que hizo la experiencia en la fertil Ciudad de Melita, que dà nombre à toda aquella Iſla, ſita cerca del celebrado Pachino promõtorio de Cicilia, confieſſa, que es el calor del eſtomago del Aveſtruz, quiẽ digiere el hierro; y el ſeñor Don Juan afirma, que el calor del eſtomago no tiene aqui el primer lugar, ni el ſegundo, ni tercero, ni alguno, pues no lo mienta, ni haze caſo dèl. Y luego confieſſa aviertamente, que no es meneſter el ſal vitriolico, ni ſu configuracion para diſolver el hierro, que con el fuego baſta. Sus palabras: *El fuego lo diſuelve tambien convirtiendolo en eſcorias y ſi eſtas ſe benefician con el arte* (ò cõ algũ beneficio Ecleſiaſtico) *buelvẽ à adquirir ſu figura.* Conque ya no hemos meneſter à el ſal vitriolico: gracias à Dios, que dimos con vna verdad; pues porquè el fuego diſuelve el hierro? Tiene el fuego configuracion idonea con el hierro? Es preciſſo, porq̃ ſino no lo diſolviera, luego no diſolverà mas del hierro, porque con ſolo èl tiene configuraciõ; pues ello vemos que ſe traga, conſume, y diſuelve

*Acaſos de D. Vlis f. 13*

todo

todo quanto ay,de qualesquiera cuerpos, y configuracion que sea ; y ello se vé por los ojos sin Microscopio:conque el fuego deve de tener tambien todas las configuraciones de todos los entes,como el espiritu lithogenetico,ô coagulante , ò todos los entes tienen vnas mismas configuraciones de poros. Tambien se haze vna pregunta, y dize:*Dirà alguno , que como estas sales, que disuelven el hierro,no disuelven à el mismo estomago en que estàn siendo summamente mas debil?* Y responde: *que porque no tienen estas sales configuracion con los poros del estomago.* Y por no alargarme mas,pregunto,si el señor Don Juan ha visto comer menudo,que es el estomago, è intestinos del animal,que son de vna misma substancia,y textura?Dirà el señor D. Juan que si.Pues repregunto:quien disolviô aquel estomago del animal , que el señor Don Juan vió comer?Dirá,que su sal disolviente con su apropriada configuracion con el estomago. Pues,y como esta sal disolviente de estomagos , no disuelve à el estomago del que comió el menudo?Sin duda,que el señor Don Juan tiene al estomago del que comiò el menudo por de distinta subståcia,y configuracion de poros , que los demàs animales.

Pues ſepa el ſeñor Don Juan, que las partes contenidas del vientre del hombre, no ſe diferencian de los demàs animales quadrupedos, como ſabẽ todos. Y aſsi, ó el ſeñor D. Iuã tiene à el hombre, à quien viò comer menudo por hijo del otro diſtinto Adàn, q̃ dize Paracelſo; ó es falſo lo de ſu ſales configuradas: no es muy ſeguro eſto, ſino muy peligroſo, y eſto lo dize haſta vn Gentil. *Periculotior eſt ſtulta ſcientiæ alicuius opinio, Quã perfectæ ignorantiæ libera confetio.* Averiguado ya como el Aveſtruz no digiere el hierro por las configuraciones del ſal vitriolico, ſino mediante el calor natural del eſtomago, veſtido de aquel eſpecialiſsimo dote, ò oculta qualidad, que le diò nueſtro Omnipotentiſsimo Sapientiſsimo, y amabiliſsimo Señor Dios, como por razon, y por autoridad queda probado, reſta reſponder (aunque en breve) à las paridades del ſeñor Don Juan Ordoñez.

*Plat. loc. alegat.*

Sea la primera la de las cantaridas; eſtas dize, que no obran de alguna manera en otra parte, q̃ en la vegiga, y en el cutis, porq̃ con eſtos dos miembros, y no con otro alguno, tiene configuracion idonea; de ſuerte, que ſi quitado el cutis de qualeſquier parte del

del cuerpo , aunque las apliquen, como no tienen configuracion idonea no dañaràn. No consienta el señor Don Juan por su vida que se las pongan en alguna llaga , ó otra qualesquier parte descubierta de cutis, y tome mi consejo, que le estàrà bien , sino pōgaselas á vn borrico en vna llaga muy profunda, como yo se las hè hecho poner, y assi que se fueron actuando dava el triste pollino los gemidos , y saltos, que parece, que le davan en las mataduras. Aqui podia aver puesto el señor Don Juan la manera de las configuraciones de entrambos miembros ; esto es, de la vegiga, y de la cutis; porque quien las viò, que eran de vna misma figura , bien podrá dezir, qual era essa, y aun delinearla. Y què dirà, de que con solo el contacto de ellas, esto es, refregandolas con las manos , sin tomarlas por la voca, inducen los mismos efectos en la vegiga, y en los riñones, aunque tienen diversa configuracion? En lo que reparo es, que dize, *tiene la misma configuracion que los poros de la vegiga.* Sin mas, ni mas , ni dezir la estructura de la vegiga, ò si estos poros, que tienen esta configuracion, son de la primera tunica, ò de la segunda, que son las proprias, ô si es de la exterior, ò comun , assi llamada

por

por ser del peritoneo, que comunmente dà à cada miembro de los contenidos en el viẽtre su tunica, que en todos es la exterior. No señor, no ay que tratar, los poros de la vegiga han de ser, y sean de qualesquier tunicas; pues mire el señor Don Juan, que las tunicas de la vegiga son de diversa substancia, y esto en antiguos, y modernos, porque Vesalio, dize de la tunica interior, que es densa, lisa, dura, y nerviosa, para que pudiera recistir la orina. Realdo lo mismo, Falapio lo mismo, Columbo lo mismo, Laurencio, Balverde, y toda la antigua de la moderna, Tomè VVilis dize lo mismo, y lo mismo Pedro Dionis, y solo añade a la tunica interior, vna aquocidad deslenable; para librarse de los dichos sales de la vrina. Oyga las palabras del celebre moderno Dionis. *Vesicæ substantia est membranosa, vt & distendi, & contrahi possit, prout necessitas ixigit. Duabus membranis proprijs constat, quæ enim communis dicitur nihil aliud est quam peritonèum quod illã operit. Propiarum prior impendio densa est, solida dura, & ex carnosis fibris contexta: altera propiarũ, interna videlicet, omnium tenuissima & molissima est, mucocitate quadam oblita, quæ salium vrinariorum actionem inhibet.* Ya verà el señor Don

*Vesalius*
*Realdus.*
*Columbus.*
*Falopius.*
*Laurent.*
*Valverde.*
*Thom. VVil.*
*Petrus Dionis.*

Don Juan como las tunicas de la vegiga ſon diverſas, y de diverſa ſubſtancia, y por tanto de diverſiſsima configuracion; pues todavia ay que ſaber mas, y es, que la vegiga tiene fondo, y cuello, y ambos ſon diverſiſsimos en ſubſtancia, porque el cuerpo de la vegiga, es coma ſe ha dicho, y ſu cuello es mas grueſſo, y de carnoſa, y mole ſubſtãcia. *Ceruix veſicæ cratior, & carnoſior eſt fundo*. el miſmo Dionis, y lo ſaben todos; pues por que el ſeñor Don Iuan no eſpecifica, en què ſitio eſtà eſta imaginada configuracion? Si era en la primer tunica, ſi en la ſegunda, ó tercera, ſi era en la ſubſtancia ſolida, ſi en la mẽbranoſa, ò ſi era en la carnoſa del cuello? Conque ſiempre tendràn tambien las cantharidas todas las configuraciones, como el eſpiritu lithogenetico, ó coagulante petrifico. En ſumma oyga à el P. Atanaſio Kirker, que toca la queſtion de las cantharidas, y reſuelve, que lo hazen por la virtud ſimpatica, ô magnetica, que tiene el eſpiritu ſutil, aduſto, y venenoſo ſal de las cantharidas, con la vegiga. *Inquiritur tertio, quomodo cãtharides vbi vel introſumptæ, vel etiam manus calore excitatæ fuerint ſtatim veſicam petant eodem que vna cum ſanguinis mictu exulcerent? Reſpondeo eſſe viro-*

*Dioniſ. loco allegat.*

*Ata. KirK. tom. 2. lib. 9 ſect. 2. c. 3. f. 150.*

*ſum*

*ſum ſubtile, & ſpirituoſum ſalis aduſti quo cantharidum corpus pollet, efluuium calore ſuſcitatum, quod ad ſalſuginoſum veſicæ humorem miro quodam magneſtimo, tamquam ſibi corpus analogum, confluit*, & ſubdit: *quicumque igitur ſimili actione in proportionata membra difunduntur venenoſi animalium ſpiritus, ij efectum ſuum non alia, quam magnetica quadam actione conſequuntur: quemadmodum inter innumera obiecta Magnes non niſi ferrum appetit, ſic & cantharides non cor, non cerebrum, aut pulmonem ſed veſicam.*

Además de la razon conque ſe prueba el hierro del ſeñor Don Juan en la configuracion de la vegiga, lo denota la experiencia; y ſino pregunto, quien no vè lo bien que ſe lleva la vegiga de la orina, con la orina? que jamàs la ha diſuelto, porque ſino ya eſtuvieramos todos deſvegigados. No ay duda; pues quien no vè tambien, que eſta miſma orina, que à ſu vegiga le ha ſervido de buena compañera, en llegando à el cutis, y parando algun tiempo (aunque breve) lo lanzina, hiere, y diſuelve, haziendo inſufribles eſcoriaciones? y que parando tiempo no reſpecta la carne, ni los nervios, que no maltrate? Mas que ha de tener tambien la orina todas las configuraciones, como el eſpiritu lithogenetico.

Pues si entrambos miembros tienen vna misma configuracion de poros , porque se entra la orina por los poros del cutis,y no se entra por los de la vegiga ? Mire el señor D. Juan lo que responde.

Valgame Dios! lo que camina vn lozano Cavallo , que se le suelta al ginete en el camino en medio de vna montaña,què carreras no dà?què brincos?què montañas, què riscos no atropella?què no se fatiga? ya dando en vn escollo, ya surmegiendose en vna profundidad, y por vltimo despues de cansado,y herido de las asperezas buelve à las manos de su amo,que le dize:(como si tuviera el Cavallo razon)Uèn acà inocente, de q̃ te ha servido tanto atropellar montañas, y dificultades,sin rienda, ni camino ? tu te has hecho pedazos,y todo ha sido contra ti, porque con todo tu molimiento no te has adelantado vn passo : si todo esse empeño lo huvieras tomado con rienda , y por el camino derecho,y carretero,á mi fee,que no huvieras dado en tantos barrancos , ni quedáras tan lastimado,y te huvieras adelantado mucho. De la diversa mezcla destos sales en el estomago, dize el señor Don Juan Ordoñez, que salen mistos, esto es, chylos calientes, y

 secos

ſecos, calientes, y humedos, frios, y ſecos, frios, y humedos; pues ſeñores los que eſtuvieren enfermos, y los que no lo eſtuvieren tambien, no les dè cuydado de dieta, que es vna patarata; porque el ſeñor D. Juan Ordoñez nos deſengaña, y nos ſaca de cuydados, y aprehenſiones, pues afirma, que lo miſmo es comer Pepinos, Tomates, Berẽgenas, Melones, y Sandias, Pimientos, y Ajos, que Carnero, Gallina, Pollo, y las demàs Aves, pues el que hagan provecho no và en que los comidas ſean tales, ò quales, ſino en que las ſales que eſtàn en el eſtomago ſe mezclen bien, que con eſſo aunq̃ vn hombre coma veneno, no le harà mal, como ellas ſe mezclen bien; y aſsi no ay ſino llenar el vientre de lo que mejor ſupiere, y mas ſe antojare, y quitarſe de cuydados impertinẽtes, y de regimientos de ſanidad, aunque lo diga todo el mundo, que es vna mentira; y no ay que reparar en el poco calor del eſtomago, que eſſo es embeleco; ni èl tiene que ver nada en la coccion de los alimentos, ſino en los ſales: Y aſsi aunq̃ por muchas evacuaciones eſtuviere el eſtomago debil, no le dè cuydado de echarle baſtante forráge, que

no

no aya miedo se le encrudezca, que esso es vna aprehension. Muy bueno es todo esto! y contra vn Padre M.S.Bernardo! Destruyda la doctrina de configuracion no tenemos q̃ tocar mas en este Erotema, porque la parida del agua fuerte, ya queda respondida en lo de configuracion.

A la del Epistomio, y Tapino, no respondo, porque no la pude leer sin que me se humedecieran los ojos, à el ver hazer burla de vna doctrina, que ha llevado tanto sin numero de Santos, en tantos siglos, cuyo methodo ha servido á Nuestra Madre Iglesia para explicar las verdades Catolicas; y cõquè?cõ vna doctrina, cuya cabeza es Parafelso, hombre tan impio (y por tal lo tiene nuestra Santa Madre Iglesia condenado) que dize, que el Medico no ha de aprender en las Vniversidades, y Theatros literarios, todo lo que puede, y debe saber; sino que algunas vezes de las viejas, de los Zigevnos (engañadores superticiosos del Caucaso) nigromanticos, embusteros, y viejos rusticos. El mismo lo diga: *Medicus non omnia, quæ posse, & scire debet in Academijs discere, & cognocere potest, sed interdum vetulas, Zigevnos, Necromanticos, Agirtas,* Paracel. l. de Phyl. occul.



tas,

*Idem in Thesau. alchymistarum.* tas, *seniores rusticos, & similes adeat.* Y en el Thesauro Alchimistarum, dize, que Galeno le embió cartas desde el infierno; y que en los portales del Infierno arguyó con Avicena de la Piedra Philosofal. *Ego vero à Galleno ex inferno literas accepi & cum Avicena investibulo Inferni disputaui* En el libro 1. de rebus naturalibus, defiende, q̃ sin Padre, ni Madre se puede engendrar vn hombre por Arte Chymica. Y el mismo defiende, que se han criado muchos hombres sin ser hijos de Adàn, nuestro primer Padre, sino de otro Adan distinto de aquel. Y en otra parte defiende, que Adàn en el Paraíso no tenia ciencia. Y en otra parte defiende, que Christo Nuestro Señor, y Redemptor tuvo dos generos de carne, y otras infinitas Heregias, è impias proposiciones, que quien las quisiere ver, lea à Erasto *de blasfemijs Paracælsi*, y se satisfarà de blasfemias. Y si quisiere tener noticia de su vida, vea à Operino, en su carta, que como testigo de vista dize, que era vn hombre entregado à la embriagues, y que apenas vna hora lo pudo hallar en su razon, que nunca lo vió resar, ni tener cuydado de oír Missa, ni de las demas cosas de Dios. Y Bulingero dize, que nunca de su con ver-

*Idem de reb. natural l. 1.*

*Idem. de Phyl. Sagaz lib. 1.*

*Idem. lib. princ.*

*Idem. lib. de Phylosoh.*

*Erastus.*

*Operinus Epist.*

versacion se entendia, ni sacaba cosa buena, que fue muy entregado à la Magia, y que nunca entrava en la Iglesia, ni en lugar Sagrado; y Erasto dize: *Nihil magis metui quam quoties ebrius fuit, era autem frequenter, quam vt agmen Diabolorum arcesceret, quod sæpe numero facere voluit.* Y añade despues: *Cum sobrium monerem, vt ista hæc Missa faceret, quod Deum grauiter offenderet, quodque extremum stipendiũ triste persoluere solitus sit famulis suis Diabolus; respondebat, se non multo post receptui cantaturum:* Esta es pues, la cabeza de los Chimicos; oyga aora à vn moderno muy recebido, y que llaman el primero, lo que dize ciego, y enamorado de la doctrina de su maldito Paracelso. Ningun mortal supo en la vniversal Medicina, y Philosofia, tan arduos, y tan escõdidos secretos, ni los diò à el aposteridad como Paracelso, por patente favor de Dios, varon, y Philosofo, dignissimo de eterna memoria, y honra, cuya sabiduria no ha avido quien la alcançe, ninguno podrà adelantarla como este verdadero Monarca de la Medicina, y primer Medico del hombre. *Nemo* (inquit Crollius) *mortaliũ in vniversa Philosophia, & Medicina, indubitato Cæli fauore, tanardua, & abdita arcana sciuit, & in publicum protulit,*

Erastus.

Idem.

Crollius farmal.

*tulit, sicut Theophratus ille Paracelsus, vir & Philosophus omni eternitatis memoria, & honore dignissimus, cuius peritiam nemo inventus, qui attingerit, nedum superare potuerit, sicut iste verus Medicinæ Monarcha, & primus microscomi Medicus.* Oyga, pues, à otro moderno ciego en la Chymica doctrina de Paracelso; y es de los primeros, Heningio dize, que Paracelso con especial asistencia del Espiritu Santo ilustrò, llenó, y acavó de perficionar la doctrina de Hermes Trimegistro, y la de Hipocrates. *Compleuit Theophrastus Paracælsus vir Sapientissimus peculliari assistentia Spiritus Sancti Doctrinam Hermeticam, & Hipvocraticam* Esto dizen estos, y los mas de sus hijos los Chymicos, de vn hombre, que el espiritu que le asistia (proprio de quien tuvo aquella vida, y escrivió tan hereticas, é impias proposiciones) era la embriaguez, y el Demonio, que lo enseñó, no tanto porque fuera Medico, quanto porque debaxo del pretexto de Medicina sembràra tantas, y tan detestables Hereticas proposiciones, y blasfemias impias, llenas de diabolica malignidad, de las quales se ha de huir como detestables, y condenadas. Todo es sentir del Doctissimo Brabo de sobremente Ramirez. En sus consulta-

*Henningius*

taciones Medicas. *De reliquis impijs proposicionibus & imposturis quas Paracelsus in iunxit suæ sectæ, non ipse tamquam sectæ Medicinæ Auctor protulit illas sed tamquam impius Dæmonis mancipium, qui illud non elegit tamquam Medicum, sed vt sub pretextu Medicinæ plures detestabiles spargeret proposiciones & blasfemias impias, & Diabolicæ malignitatis plenas, quæ ideo vt detestabiles, & damnatæ fugiendæ.* No hablo de la Spargyrica *prout farmaceutica*; esto es, de aquella Arte que se termina solo à la composicion de las Medicinas, y à su depuracion por fuego, que esta es muy mas antigua, que Paracelso, es de Hermes Trimegistro visnieto de Noè; sino hablo de aquella, que es suya, como nueva Philosofia, y nuevos principios, que se meten en todas las ciencias, y Dogmas. Y à esta su detestable Secta agregò el la Hermetica, como dize Bravo *en su disp. apolog. pro Dogm. medic. præs. resolut.* 3. *Secta Paracelsistica à Theophrasto paracelso fuit inventa, qui illi adiunxit Spargyricam artem, quæ pars est pharmacenticæ & docet per ignem varia extrahere medicamēta, sed antiquitus inuenta est ab Hermete. Traelo de autoridad de Alstedio tom. 3 Cyclop lib.* 27. *cap.* 152. No pongo mas blasfemias, y heregias de los modernos, por no llenar el papel

*Bart. Brau. de sob. mon. consult. met § VI. de Praxi sect. Paracelsi.*

*Bravo eodē loco.*

*Astedio. encidop. t. 3. l. 27. c. 152.*

pel de condenados; pero veaſe lo que ſe puede deducir de la ceguedad de Crolio, en que coincide con ſu condenado Maeſtro : pues deſpues de canonizar con la eſpecial aſsiſtencia de Dios, que dize tan nefando hombre; dize, que fue el Monarca de la Medicina, y el primer Medico del hombre. Conque nueſtro Miſericordioſiſsimo Dios , y Señor tuvo ſin Medico á el hombre ſu admirable hechura tantos ſiglos, haſta que nació Paracelſo. Conque los Prophetas, Patriarcas, y Reyes de la Antigua Ley , que la Sagrada Eſcriptura dize, que eran Medicos, no lo fueron; ni Salomon con todo ſu Don de Sabiduria, fue Medico tan poco, ni ſe le revelaron tantos ſecretos Divinos. No quiero bolver à repetir ſus palabras; ſolo digo, que no ſe que ha tenido, y tiene eſta Secta, que no ſe leerà Autor que la lleve, ſin que ſe vea alguna heregia embuelta entre ſus Doctrinas, ó à lo menos temerarias propoſiciones ; y lo que es general en todos *neminedento* , es la ſobervia, vanagloria, y arrogancia , con deſeſtimacion de todos los que han eſcrito, antiguos, y modernos, Santos, ó no Santos; pero q̃ ha de tener ſi es Doctrina de Paracelſo?

Eſte, pues, tan maldito hombre fue el inventor

ventor de esta, que llaman Medicina moderna, y nueva Philosofia, de cuya doctrina se deduce esta conque el señor D. Juan Ordoñez burla à los Aristotelicos Catolicos. Queriendo que digan de los tapinos de diversas figuras, que taparian, ó detendrian el vino por qualidad oculta, yo le asseguro que si esperara el *argumentor sic* del mas minimo, que se lo avian de hazer creer; y tambien, que es algo mas seguro el que llama Hospital del refugio, con tanto Santo, que lo apadrine, que no su exercito de terminos, mascaras de papelon, que assombran con los frontispicios, y su fundamento es papel, con tanto Herege que lo apoye.

Se aprueba desto lo que le dexo averiguado, y tambien las anotasioncillas siguientes: ya dexa dicho, que estas sales si se mezclan se desconfiguran, y que destas mezclas, sale la variedad de mixtos; pues en el fol. 9. dize, *que estos sales se mantienen con sus figuras en los mixtos, que nunca perecen por mas martirio que recibian.* Conque ya tenemos a las sales mezcladas sin desconfigurarse. *Y tambien, que disolviendo estas sales en agua, si qualquiera de aquellos atomos imperceptibles se mira por el microscopio, se vè con la misma figura que tenia antes*

 *quan-*

*quando todos estavan estre chados.* Conque no serà menester que se buelvan à juntar para formar la figura, si cada vno de por si la tiene, y tambiẽ que el mixto serà vn monstruo de infinitos cuerpos configurados. Y tambien, *que los Atomos imperceptibles guardan la misma figura que tenia el ente, de quien salieron y que los Atomos de vna pluma, guardan la misma figura que tenia toda la pluma, con cañon, y guarnicion pilosa;* aqui entendiô por Atomos aquellos hilos lanuginosos, que componen la tela de la pluma; aqui de Dios, que me matan, y aqui de la Sacra Hemensis! señor Don Juan, si atomo imperceptible, como se vè, y con vn cuerpo muy bien configurado? Quien ha dicho, que tienen figura los atomos? La parte mas minima del todo, y separada de èl, tiene la misma figura, y composicion que el todo? Cierto, que parece andubo Dios cruelissimo con Adàn, pues pudiendo tomar vn atomo de su cuerpo, que no le hiziesse falta, le arrancò vna costilla nada menos para formar à Eva. Pues Dios mio, no sabeis vos lo que sabe el señor Don Iuan Ordoñez? Como es esto? Pues en verdad, señor Don Juan, que con ser la costilla tan grande, y llevar tanto monton de atomos, que no

huvo

huvo vno tan solo que llevasse vna brisna de carne , y se vió Dios precissado à cubrir la costilla de carne, y configurarla para introduzirle despues el Alma, y forma à Eva.

Mire el señor Don Juan es assentada Doctrina , que aviendo disposicion en la materia, *statim introducit forma*; y esta disposicion de parte de la materia es la corporea delineacion; y assi se dize, que el anima racional no se introduze hasta que está delineado, y configurado el cuerpo; pero estandolo, *statim introducitur anima rationalis precisse.* Esto supuesto digo, que está clara en la doctrina del señor Don Juan Ordoñez la Heregia de Paracelso, de que se puede engendrar vn hombre por Arte Chymica; està clara la prueba porque por Arte Chymica se sacan los atomos del cuerpo del hombre , y estos por la doctrina del señor Don Juan Ordoñez sacan total, y adequada confiomacion, y composicion Siempre que tenga el cuerpo cumplida su delineacion , *statim introducit anima rationalis*; luego se puede engendrar el hombre por Arte Chymica. Si seria esta la fabula del Marqués de Villena ? Luego la Doctrina del señor Don Juan Ordoñez coincide con la Heregia impia, horrenda, y detestable

del condenado Paracelſo;no ay duda. Mire ſeñor D. Juan,el cuerpo ligero del ſutil polvo ſe mantiene firme,y quieto, quando conociendo ſu humildad ſe mantiene en ſu centro humilde de la ſuperficie de la tierra; pero ſi eſte ſoberviamente preſumido ſe levanta , y quiere competir con vn Gigante, haze publica ſu ruína,y debilidad ; porque apenas llegan ſus impulſos à amagos, quando del mas leve ſoplo experimenta caſtigos; era preciſſo,porque en vn hombre no ay mayor prueba de ignorante,que el preſumirſe Sabio,y mas ſi le añade à la preſumpcion el deſprecio del proximo. Y ay de aquel , que tal de ſi preſumiere. *Væ, qui Sapientes eſtis in oculis veſtris,& coram vobis metipſis prudentes,* que dixo Iſaías.

EX-

## EXAMEN III.

*NISI EFFICIAMINI SICUT Parvuli, non intrabitis in Regnum Cælorum.* D.Math.cap.18.

QVè viuamente hermoſea la mas racional pintura el Divino Carmin de la prudencia! Como deſcubre, aun entre las denſas, y opacas ſombras de vn yerro, los altos quilates de ſu valor! Què mucho, ſi lo componen la Caridad, y la Humildad! que de tales miſsibles, no ſale mixto de menos dignidad, y virtud. Tiene la humildad la llave de la Sabiduria, no entraràn en ſu Sagrado Templo, los que no ſe humillaren, y ſe confeſſaren verdaderamente pequeños, y aun pequeñuelos. *Niſi efficiamini ſicut parvuli, non intrabitis in Regnum cælorum*, id eſt, *in Sapientiam*, que dixo Dios N. Señor por S. Math. de no practicar eſte conſejo de Dios, naciô, que vn Lusbel, hermoſiſsima criatura, y de vna naturaleza tan pura como la Angelica, ſe perdiera, y con èl todos los que aprobaron ſu parecer, que vn Cain ſe levantaſſe con el horrendo nombre de primer homiſi-

da,

da; que el celebrado Babilon Nembrot, oyera aquella tan terrible sentencia de Dios: *Venite igitur descẽdamus & cõfundamus ibi linguas*
Genes. c. 11 *eorum, vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui.* Por esso N. Señor Soberano, Criador, Redemptor, y Maestro Jesu Christo, nos vino à enseñar el camino de entrar en la Celestial Sion, Reyno de la verdadera Sabiduria; y la regla que nos dà es, que sin anodarse, y humillarse, no se entra en el Reyno de los Cielos *Nisi effi. iamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cælorum.* Adonde leyó Lorino. *In Sapientiam*: y no se verà en toda su Sacratissima Vida, ni en sus Sapientissimas razones, otra cosa que humildad, vn cordero
Isai. c. 53. humildissimo. *Tamquam agnus coram tondentibus.* Y su Precursus el Baptista preguntandole quien era, respondió: yo soy vna voz, vn soplo, ayre, nada, *ego vox clamã is in Deserto.* Y
Math. c. 3. era vn San Juan Baustita, de quien dixo el
Idem. c. 11. mismo Jesu Christo N. Señor, que no daria el mundo mejor fruto. *Internatos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista.* Conque por esta regla, y pacta se hàn de aver los hijos de Jesu Christo en todas sus obras, creyendo sencillissimamente, que son, y saben nada, y que qualquiera por pequeño que sea,
es

es, y ſabe mas que èl, y aun lo que le parecie-re yerro conocido, ha de juzgar antes que yerro en el otro, defecto en ſu conocimien-to, que yo le aſſeguro por eſta regla ſeguri-dad en ſus obras. Eſto ſupueſto, veamos el Erotema que le toca á eſte examen. Pregun-ta el R. P. M. San Bernardo en ſu aproba-cion. *Porquè la piedra Aveſto no ſe apaga vna vez encendida?* Y antes de reſponder el ſeñor Don Juan Ordoñez à la pregunta, dize *fue yerro de la Imprenta poner Aveſtus, avia de dezir Aſbeſ-tus.* Debiera el ſeñor Don Juan no reparar en ſemejante puerilidad, con vn hombre tã Gigante en toda erudicion; Pero pues el ſe-ñor Don Iuan haze eſte tan futil reparo, oy-ga la razon que tuvo el P. San Bernardo, pa-ra poner Abeſto, ſin (S), ſon, y ſerán mien-tras huviere mundo, los mas celebres natu-raliſtas Plinio, y San Alberto Magno, y en-trambos eſcriven el Abeſto ſin (S). Siguelos el Señor San Iſidoro, y el Eruditiſsimo Padre Iuan Oſſorio de la Eſclarecida Compañia de Ieſus, en el Sermon de San Mathias, am-bos tambien ſin (S) conque ſobradamente tuvo el P. San Bernardo razon de ponerlo aſsi, ſiguiendo à tales Eſcritores; pues en el otro reparo de eſcrivirlo con V, hizo muy

mal

mal el ſeñor Don Iuan de no irſe á la Imprenta , quando ſe eſtava imprimiendo ſu papel, porque no le puſieſſe el Compoſitor à el ſeñor Don Juan en ſu papel el miſmo yerro que iba á cenſurar en la aprobacion del Padre San Bernardo; pues en el fol. 15. de ſu papel, linea 11. comete el ſeñor Don Iuan, ó el Impreſſor el miſmo yerro, que cenſura, y en quien haze pruebras de corrector general es vn grave deſcuydo, porque no ſe atreverá otra vez á cenſurar dicciones : y yo le aſſeguro, que por no llenar el papel de puerilidades, ni cometer yo el miſmo yerro de hazerme corrector, ſin tener facultad para ello, no le pongo las infinitas erratas de ſu papel, que no ay renglon ſin alguna. Lo particular es, que dize, que *Aveſtus* ſignifica otra coſa, y ſi nos eſcriviera el ſeñor Don Iuan vn Tratado de lo que ſignifica eſta palabra *Aveſtus*, nos hiziera mucha merced, por coſa particular, y nunca viſta , porq̃ en todos los Vocabularios, Calepinos, y Polianteas, no ay tal ſignificacion de *Aveſtus*, y el ſeñor D. Iuan afirma, que ſignifica , y lo retifica, y buelve á afirmar en el folio 18. *ni Aveſtus por tener otro ſignificado* Cierto, que quien ha hallado el ſignificado de Aveſtus , que mejor

pu-

pudiera aver hallado el Monte Egla, siendo tan conocido, como despues sa dirà. *Lingua verò imprudentis subuertio est ipsius.* Las cosas que no se pueden aver à las manos, por estar en diversos Reynos, y Provincias, y ser muy raras, y particulares, no tienen mas prueba, que la autoridad recebida de los mas grandes, y recebidos Autores, que hablã de ellas; porque si huvieramos de dar credito solamente à las cosas que palpamos, y vemos, ni creyeramos que ay Antipodas, ni Indias, ni Arabias, ni que ay Reyno alguno, ni Isla, de las distantissimas, y tanto infinito hombre como ay; que no ha visto á Roma, Francia, Alemania, Moscovia, Flandes, Inglaterra, ni Holanda, ni las demàs Provincias descubiertas, no lo creyeran, porque no las han visto, aunque lo diga la comun voz, y tanto Sãto como lo dize, y hà avido en las mas; y fuera muy buena esta respuesta en qualquiera, *yo no creo que ay Indias*; pues porquè no lo crees? *porque no las hè visto*, ya se vee, que fuera disparate; pues luego hemos de estar à lo que se dize, teniendo apariencia de razon, y confirmandolo los mejores varones, que de ello han hablado, y mucho mas si son Santos, porque aunque es verdad, que pudieron

*Ecclesiast. c.5. vers. 16*

errar en estas cosas, que tocan à noticias de cosas naturales, Reynos, y Provincias, no obstante como no vea por sus ojos lo contrario, està con sobrada seguridad en la opinion que llevó vn Santo. Esto supuesto digo, que aunque es verdad, que el P. Atanasio KirKer, afirma, que el Asbesto es inflamable, y que los que leyeron en el Griego *inextinguibilis*, se engañaron, porque lo que dize es, *incombustibilis*, y lo demuestra con la experiencia, no obstante tiene el P. San Bernardo sobrado fundamento en lo que dize, aviendolo dicho los primeros naturalistas, y en ellos tantos Santos. Y tambien digo, que si aunque lo dize el P. Atanasio, todavia el P. San Bernardo se quiere estar en su opinion, mientras con muchas, y repetidas experiencias, no le demonstraren lo contrario, que se podrá estar con mucha seguridad, sin ofender à el P. Atanasio, que no lo sentirà, porque se arrimen á San Agustin, à San Alberto Mag. à San Ysidoro, y no sigan su doctrina. Pero vea aqui, que es verdad lo que dize el P. Atanasio, que lo tengo por cierto, que el Asbesto no se prende del fuego, ni levanta llama, le parece al señor Don Juan Ordoñez, que se libra por esso de la qualidad oculta? Pues yo le

le asseguro, que la tiene, y tan grande, que si en las qualidades ocultas ay *intentio, & remittio*, que la que ay en el Asbesto *est intensissima*, y antes de ir à la prueba digo: que es verdad, que el Asvesto tiene todos aquellos nõbres que dize el señor Don Juan; no obstante no se en que se fundò, para no ponerlos todos; porque aviendolos trasladado del mismo P. Atanasio, callò algunos, que debiera ponerlos. Y para que se vea mi verdad, pondrè las palabras del mismo P. Atanasio: *Hunc Strabo caristium, Pausanias Carpasium, Solinus Carbosum, Plinius Linum viuum Zoroastes Bostrichitem*, aqui el yerro, ó la falta del señor Don Juan, *alij Corsoidem non nulli Poliam, quidam Spartopoliam, Marcus Venetus, Pulverem Salamandræ plerique Demum Alumen Scissile vocant.* Y a veràn como el señor Don Juan le quitó alli quatro nombres de vna pluma à otra. Tambien dize, *que los Antiguos le dieron à esta piedra varios nombres, explicando con ellos la region, ò nidos donde se cria esta piedra.* Pues porq̃ pondrà la region, en singular? No se cria mas de en vna region esta piedra? y los nidos en plural, porque? Se cria en muchos nidos esta piedra? vno, y otro es falso; porque en diversissimas regiones se cria el Asvesto;

*Ata. KirK. mund. subt. t. 2 sect. 3. c. 1. f. 70.*

y aunque Plinio, y San Alberto Magno traen ſu Etimologia, y origen, no obſtante no he de traer otra, que la que trae el miſmo Padre Atanaſio en el miſmo lugar; y es aſsi: como la Naturaleza produzga en varias partes del mundo el Asbeſto, cada vno de los que eſcriven le dá el miſmo nombre de ſu natural lugar; y aſsi le llamó Eſtrabon *Cariſtium* de la Isla Cariſte, de adonde era eſte inſigne Geographo, floreció en el tiempo de los Emperadores, Auguſto, y Tiberio. Pauſanias la llamó Carpaſium, de la inſigne Ciudad Carpaſium, cabeza de la Isla de Chipre, y por el nombre de la miſma Isla, la llamaron *Cipriũ*. Lignum indicum, por nacer en las Indias. Alumen ſciſile, por la ſimilitud que tiene cõ el alumbre. Marc. Venet. *Pulverem Salamandræ*, porque vive en el fuego como la Salumandra, y por lo miſmo le llamò Plinio *lignum viuum*. Criaſe muy puro en la India Mediterranea, en Arabia, y en Chipre, aſſeguran los Mercaderes modernos; aunque la ay en los montes liguiſticos, como en la Isla de Corſega, en Hetruria, y en Germania, como dize Agricola, haſta aqui el P.

Ya verâ el ſeñor Don Iuan como ſon diverſiſsimas las regiones, y como no debió

de

dezir region en singular. Aora vamos á los nidos, adonde dize el señor Don Iuan, que nace esta piedra. Esta si que es la sentencia, que està condenada por todos los Naturalistas antiguos, y por los modernos experimẽtales; porque ninguno de todos los que de ella han hablado dize, ni aun amaga á dezir tal cosa; y son todos los que de ella han hablado, Plinio, Eliano Solino Cardano, Scaligero, Luis Vives, Aldrobando, Anselmo, Boecio. Agricola, Falopio, Cesalpino, Gesgenero, Liceto, y por vltimo el Padre Atanasio; ninguno de todos estos dize, que se halla el Asbesto en algun nido, sino es, que le parezca al señor Don Iuan Ordoñez, que es lo mismo alguno de los nombres del Asbesto, que el de la piedra del Aguila llama *Ætites* de *Ætos* Griego, que significa el Aguila, y se halla en su nido, no lo creo; si que seria algun *lapsus Calami*.

Veamos aora como ay en el Asbesto, ò Amianto (que es otro nombre tambien suyo) la qualidad oculta, que he dicho. Entonces dezimos, que ay en vn ente qualidad oculta, quando vemos en èl alguno, ò algunos efectos raros, cuya causa transciende los limites del entendimiẽto humano, desuerte,

que

que aunque mas razones le busque la Philosofia, no ay alguna, que sasie, y quiete adequadamente el apetito de la razon; pues vamos á los efectos admirables del Asbesto, à ver si hallamos en èl cosas, que transciendan los limites del entendimiento humano. Es de dos maneras el conocimiento de vna cosa, *à priori, silicet, y aposteriori: à priori*, y es quando por el conocimiento de la causa venimos en conocimiento del efecto, y esto assi en ficicas, como morales. Conociendo à el fuego: v.g. que es convurente, luego venimos en conocimiento de su efecto, que es quemar; moral causa, conociendo la piedad, conocemos su efecto, que es la compassion, y socorro del ageno daño. Estos se llaman conocimientos *à priori*. El conocimiento *à posteriori*, es, quando del conocimiento de el efecto, venimos en conocimiento de la causa: v.g. conociendo vna cosa quemada, luego venimos en conocimiento, que el fuego fue quien la quemò; moral, quando conocemos el daño del proximo socorrido, venimos en conocimiento, que fue su causa la piedad. *Et sic de ceteris*. Pues aora, quando la causa no corresponde con el efecto, ni el efecto con la causa, sin faltar los requisitos essenciales, á

quien

quien llamamos *Causæ sine quibus non*, no por que ellas influían *aliquid in effectum*, sino por que son condiciones precissas *ad operandum, taliter*, que sin ellas no se harà, ni la causa producirà el efecto: v. g. para que se produzga este efecto *ver*, ay el agente, ò espiritu visivo el paciente, ó objecto visible: medio diafano proporcionado, e iluminacion; pues no bastarà que aya agente bien dispuesto, que es el espiritu visivo, y objecto visible? no señor, que aunque los dos estèn en proporcionada esfera, si el medio es denso solido, y opaco, no se producirà la vision; como si entre dos, que estàn en vna sala ponen vn cuerpo denso: v, g. vn Viombo, no se vèn los dos, aunque ayga las demàs circunstancias, porque falta la del medio diafano; pues aora, si estos dos en esta misma sala les quitan el estorvo del cuerpo denso se veran siempre? De ninguna manera, porque en llegando la noche, aunq̃ es el medio diafano, y concurren las otras circunstancias, no se veràn, sino trae en luz, que ilumine el passo: y aunque estas no influyen en el efecto de *ver*, no obstante son circunstancias precissas, ò requisitos essenciales, por cuya razon las han llamado causas, *æquivocè, sine quibus non*. Esto supuesto, vamos

vamos à ver en el Asbesto, y el fuego si damos con el efecto proporcionado à la causa, y causa proporcionada à el efecto, y si ay, ó no todos los requisitos essenciales, que hemos dicho; y antes de averiguarlo, pregunto, si el Asbesto es simple, ô compuesto? ya me responde el señor Don Juan Ordoñez con el P. Atanasio, que es compuesto. Bien, pues oygame aora en sus mismos principios del sal, sulfur, y Mercurio. Advierto, que no entiendo, ni quiero dezir, quando digo *sal, sulfur y Mercurio*, el sal comun, ni el azufre comun, ni el Mercurio comun que dezimos azogue, porque estos no componen los mixtos, antes los destruyen, sino hablo del *semen naturæ*, que constituyò la massa *Chaotica*, ò aquella admirable fuerça mercurial salino sulfurea, que constituye todas las cosas, de suerte, que lo que dezimos *sulfur*, ò principio sulfureo, es calido incito ò innato primigenio, que constituye el mixto; y à lo que dezimos *Mercurio* principio, ò fuerça mercurial, es el humido radical del mixto; y à lo q̃ llamamos *sal* principio, ô fuerça salina natural, es aquella, que dà la subsistẽcia en todas cosas; y esta virtud seminal productiva de todas las cosas se hospeda en los elementos, de

suer

ſuerte ; que quando dezimos elemento del Fuego, Agua , Ayre , y Tierra, es lo miſmo que vna fuerça mercurial ſalino , ſulphurea, proximo principio de todas las coſas, que en todas exiſte. Palabras del P. Atanaſio. *In hoc enim intueri licet ignem vitæ , Aquam , Aerem, Terram, ideſt ſulphureo ſalino mercurialem quandam vim omnium proximum principium quod & omnibus inexiſtit.* Ata. KirK. mund ſubt. 4.2. l. 12. c. 4. Deſtas, pues, ſe componen todos los entes naturales, y en eſto ſe reſuelven *quæ ſunt prima in compoſitione , ſunt vltima in reſolutione*: y eſte es el ſal, ſulphur , y Mercurio , que es lo miſmo que los que llamamos puros elementos : y es en lo que ſe convierten los entes ; no como eſtàn creyendo muchos, que es el azufre, el azogue, y ſal comun, en lo que ſe reſuelven los cuerpos. Deſte, pues, quaſi Divino ſeminario, ſe compone el Asbeſto, como los demàs entes , y ſi eſtos no ſe pueden conocer , ni explicar *niſi per Analogiam* con el ſal, ſulphus, y Mercurio comun , veamos aora ſi eſtos tres los conſume el fuego. Es es el azufre el inflamable de de los mixtos , es el certiſsimo pabulo del fuego. No ay neceſsidad de prueba, *quia quod per ſe patet non indiget probatione*. Conque por lo que toca á el azufre no ſe defenderà del



fue-

fuego el Asbesto. Claro es, vamos á el Mercurio, es el cuerpo mas resoluble, y facil de volitar, que ay en todos los metales, y minerales, no ay duda, que lo saben, y vèn todos; luego por el Mercurio no se defiende tan poco del fuego el Asbesto; tan poco ay duda. Es el sal aquel *quid Divinum*, en cuyo centro yaze aquella virtud plastica, que dà á el ente la corpulencia, y consistencia, y esta no subsiste *per se*, esto es, no se puede dar separada de ninguna manera, sino que necessariamente se ha de dar con el sulphur, y Mercurio dichos; conque tampoco por el *sal* primigenio se defiende el Asbesto del fuego; porque á donde quiera que se dè el *sal* se hã de dar *precise* los dos sulphur, y Mercurio; y por ellos no se defiende del fuego; luego ni por el *sal* se defiēde el *Abesto* del fuego. Que no se pueden dar el *sal* sin el *sulphur*, y *Mercurio*, es del P. Atanasio, y el fundamento todo de su Doctrina, como lo dize en el mismo tomo, y li. cap. 5. *Neque hæc salina vis sine sulphurea, & Mercuriali consistere potest; hinc Sapiētissima rerum natura vtrumque salino corpori vt potè baci, & sustentamento omnium ita inclusit, vt ab imbicem separari nequeant.* Y que por ninguno destos principios componentes del As-

Asbeſto ſe defienda del fuego, es tan claro, *ſicut ſol meridie*, porque todas las demàs coſas naturales vniverſalmente, ſe componen deſtos miſmos principios, y todas vniverſalmẽte ſon domables à el fuego, ô conſumiendodolas, ó diſolviẽdolas, ó calcinandolas, ó evaporandolas; como ſe vè en las que ſon inflamables, y aun en los que no lo ſon; pues haſta el Diamante, el Oro, y la Piedra *Selenites*, ò *ſimia lunæ*, porque tiene ſu figura, y crece, y mengua como ella, ſiendo de ſolidiſsima ſubſtancia, todas ſe doman à el fuego, por alguno de los modos dichos; pero el Asbeſto de ninguna manera, aunque vn año entero lo metan en vn horno del mas intẽſo fuego, que ſe pueda imaginar, ſe ſacarà á el fin del año, como ſi tal no huvieran hecho con èl. Son palabras del miſmo P. Atanaſio. *Patet in non nullis alijs rebus, vti ſupra docuimus videlicet in Auro, Adamante ſelenite, quin & omnibus ſaxis & metallis, quæ quamvis igni vehementèr reſiſtant, dificulter tamen vel in liquorem, calcem, vel ſimilem à priori diferentem formam Chimica arte reduci poſſunt; & ſic reſolvuntur. minimè tamen ſolidam, qua prius conſtabant, ſubſtantiam remanere videmus: quod tamen in Asbeſto nullum locum habet: hunc enim*

*Atanaſ. KirK. mũd. ſubt. l. 8. 2. t. c. 1. fol. 71*

*si vel anno integro in fornacum ignibus torceris, semper tibi extractus nulla formæ suæ facta alteratione, integer & sincerus spectabitur.* Pues aora, como no prudece el fuego en el Asbesto componiendose de los mismos principios, que los demàs entes, el efecto mismo, que en los demás entes? Pues no es el fuego el mismo? No ay duda: Pues no es la misma la à proximacion? La misma: Pues no componen à el Asbesto los, los mismos misibles, que á los demàs? Es cierto: Pues porquê no prudece el efecto? Essa es la qualidad oculta, la ocultissima, y tanto, que no es de Sabios quererlo explicar, porque excede à los terminos de nuestro debil ingenio. Pues aora nos queda lo mejor, y es, que el mismo P. Atanasio en la misma hoja, que cita el señor Don Juan Ordoñez, lo dize tan claro, que no necessita de commento. *Qua vero industria & quo ingenio & natura, contra ignis tormẽta, aluminosum hoc viscus (id est, Asbestus) adeo inseparabili modo & vinculo sociatur, vti terminos inibecilitatis ingenij nostri longè exedit, ita quoque sapientis non est verbis illa longè petitis explicare.* Ya tenemos probado con razon, y con autoridad la qualidad oculta del Asbesto; vayan aora algunas anotacionzillas à el Papel

pel del señor D. Juan, sobre este punto. Assienta, pues, el señor Don Juan en el folio 16 de su papel, *que los cuerpos acidos salinos son el pabulo del fuego*, y que convienen en esto todos los Phylosofos Naturalistas; y el señor Don Juan huvo de leer de prisa à todos los Naturalistas, porque hasta oy no ay vno que diga lo que el señor Don Juan; la que si es comun sentencia en todos, que los cuerpos salinosulfureos; porque el sulphur es vnicamente el pabulo del fuego, por la simpatia magnetismo, ò similitud q̃ tiene (y es el modo con q̃ se explica el P. Atanasio) el fuego mixto, con el fuego elemẽtal, que es el *sulphur naturæ*: que compone todos los mixtos, y segun mas, ô menos copia tuviere el mixto de Atomos igneos elementales, assi tendrá mas, ó menos magnetismo con el fuego mixto; y segun mas, ó menos magnetismo tuviere con el fuego mixto, assi tendra mas, ó menos idoneydad para ser parvulo del fuego: y en summa es doctrina corriente en la moderna, y en el P. Atanacio, y de aver cometido este yerro el señor Don Juan, nació el otro de formar vn claro, y patentissimo circulo *Auisus auisum invocat*. En la misma pagina arriba citada ocho renglones mas

mas abajo dize eſtas palabras: *El azufre eſtà lleno de porciones ſalinas azidas, y por tanto eſtàn facil de inflamarſe.* Ya tenemos aqui á el azufre inflamable, por las azido ſalinos. Vamos à la pagina ſiguiẽte àdõde hablãdo delos azidos inflamables, q̃ diſuelven el cobre, y lo cõ vierten en Cardenillo, dize: *Y aunque otros licores azidos lo hazen, y no ſe inflaman, es porque les falta la porcion ſulphurea.* Aqui tenemos á los azidos ſalinos, inflamables por el azufre; y allí el azufre inflamable por los azidos ſalinos. Quien no vè el circulo? Cierto ſolo el que no tuviere ojos. Pues no vè el ſeñor Don Juan, que ſi el azido fuera el pabulo del fuego, que el eſpiritu del vitriolo, el agrio del limon, el de la naranja, y el vinagre, y otros infinitos azidos que ay ſe encendieran, y no como quiera, ſino que ni el azufre, azeyte, ni todos los vetanes ardieran tanto como eſtos azidos? porque ſi todos arden por el azido; ergo el azido arde mas que todos. *Propter quod vnumquodque, tale, & illud magis.* Infinitas coſas ſe me quedan ſin anotar, por abreviar; pero lo que no callarè es, vn teſtimonio, que levanta à el P. Atanaſio, en que además de querer, que diga el P. lo que no le paſſò por el penſamiento, lo dexa ſoſpechoſo en la

*Acaſos de D. Vliſ. vt ſupr.*

Gra-

Cramatica;y esto es lo que no he podido llevar. Trae el señor Don Juan à el fol.15.de su papel, vnas palabras del P. Atanasio en el tom.2.lib.8.cap.1 fol.71. y no es sino en el fol 70.à donde dize el P. que tiene en su estudio vna caxa entera llena de pedazos de Asbesto,y que destos tenia tambien hecha vna carta: y despues de dezir que sirve para escrivir, y que despues de escrita si la echan en el fuego, sale limpia como labada con el fuego; en summa acava el P. conque con esta sola podian tener reciproca comunicaciõ los amigos. *Ita vt vel vnicum folium in perpetuum reciproco amicorum comercio seruire possit* Acava aqui el P. y el señor Don Juan le pega este remiendo. *Donaui & mihi Eminentissimus Cardinalis de Lugo*, A donde se vè claramente lo summo defectuosa que està la Oracion; pues el *Donaui*, es primera persona, *Cardinalis*, es tercera, conque el *mihi*, yo no hallo modo para acomodarlo: pues ello la Oracion no tiene persona que padece, y aun que querramos cometer la figura *Zeugma*, ay gran duda, porque son muchas las personas pacientes, que ay alli, y no ay seguridad Gramatical, y aunque la querramos salvar por *Eclipsis*, no se puede tan poco, porque no

sa-

ſavemos que es lo que ſe dà ; pues qu è remedio? dezir la verdad, que es como lo dize el P. Atanaſio, y á el ſeñor Don Juan, que detenga la pluma, porque no alcança tan allà la noticia que trae del P. Atanaſio; y que el P. no dize que le diô el *E*minentiſsimo Cardenal de Lugo la caxa llena de Asbeſto, que quiere el ſeñor Don Juan, ni la carta ; ſino que el *E*minentiſsimo Cardenal de Lugo, le dió à el P. Atanaſio vn ſendal, ò Volante precioſſo de los que las Matronas Romanas ſuelen traer en la cabeza, deſte Asbeſto torcido, que en enſuciandoſe, ſe mete en el fuego, y ſale blanquiſsimo. *Donauit & mihi Eminentiſsimus Cardinalis de Lugo Redimiculum Aſbeſtino lino contortum quod igni iniectum, ſi ſordibus pollutum fuerit inde nitidiſsimum exit.* De eſte parrafo es el *Eminentiſsimus Cardinalis de Lugo*, que trae el ſeñor Don Juan, y aſsi no dexe el ſeñor Don Iuan, correr, tan ſin rienda la pluma, que paſſe por encima de todo vn punto final, y levante ſemejantes teſtimonios, y contra ſemejantes Eſcritores.

EXA-

# EXAMEN IV.

*VERITAS TVA VSQVE AD NVBES.*
Psal. 35.
*OCVLOS SVPERBORVM HVMILIABIS.*
Psal.28.

ES la verdad aquel formidable, è invencible Gigante, hermoso, que à pesar de envidiosas sombras, señoreando Montañas; domando riscos, despreciando Collados, burlando Olimpos, se eleva tan alto, que hollando la indomable cerviz del assombroso membrudo Atlante, aun mas allà de las Nubes, deposita su Sagrado solio. *Veritas tua vsque ad Nubes.* Què mucho si es el mismo Dios. *Ego sum veritas*; pero que Divinamente se oculta! No la veràn, no, los ojos mas argos, sin deponer la nota de altivos, que a presumpciones sobervias, no franquean el menor rasgo de su luz, y quando se demuestra, solo es para destrozarlos, abatirlos, y humillarlos, *occulos superborum humiliabis.* De aqui es, que no ay mayor, y mas indomable estorvo en la adquisicion de vna ciencia, que la vana arrogancia; porque enar-

morada de si, como el vano Narcisso, desprecia el Eco hermoso de la direccion; y dejandose guiar ciego, de su ciega passion, no coge otros logros, que inevitables precipicios. *Si cæcus cæcum duxit, ambo in foveam cadunt.* No se si sucediò assi al señor Don Iuan en la facilidad que creyò de si, à la respuesta del Erotema, que le toca à este examen, solo la prueba nos podrà sacar de la duda. Pregunta el R.P.S. Bernardo en su aprobacion, *porquè la fuente de Idumea todos los años muda quatro colores cada vno à tres meses primero Rubio despues Sanguineo, luego Verde, y por vltimo Christalino* Esta es la pregunta del Padre San Bernardo, y antes de responder el señor D. Iuan à la pregunta, despues de amontonar sentones de palabras ofensivas, contra todos los Escritores Santos, ò no Santos, dize: *discurriendo como los niños inocentes, que estàn bien hallados con la leche nosciva del pecho de su ama, que los està criando que aunque el P. les trayga vna Ama con mas saludable leche, la asquean, y se inclinan à mamar el pecho, que hasta aquella hora avian mamado, son criaturas, que no racionan, que si racionaran, conocieran lo nosciyo de la leche, y eligieran lo mejor para su conservacion. Buelvo à dezir criaturas embelezadas con la costumbre.* Y

en

en el folio ſiguiente dize, *que no encontrarà la verdad ſino fuere aquel que la buſcare con experimentos fiſicos Chymicos y Matematicos que es el camino derecho para llegar à ſu Templo.* Eſtas, y otras ſemejantes razones aſsienta el ſeñor Don Iuan por vaza de ſu reſpueſta, en que niega el raciocinio à toda la antiguedad ſabia, y metiendo en vn circulo à todos los Eſcriptores, ſean Santos, ò no lo ſean, los llama niños ignorantes, que no raciocinan, y que ſon criaturas embelezadas con la coſtumbre; y ſolo el ſeñor Don Iuan es el Sabio, el q̃ raciocina, y el que ſave mas deſde ſu Gramatica, que San Aguſtin, y los demàs Santos, que han dicho lo contrario; y que tanto Gigante en ciencias, como ha venerado, venera, y venerarà el Orbe todo, mientras durare la luz: y ſobre todo afirma, que no hallarà la verdad, el que no la buſcare por los experimentos Chymicos. O ſeguedad in audita! que no ſaven la verdad otros que los Chymicos: *Ergo vos eſtis ſoli homines, & vobiſcum morietur Sapientia.* Iob.c.12. Luego tãto ſin numero de ciencias, y Artes, que ay fuera de la Chymica, no avràn encontrado con la verdrd, ni la Sacra Theologia, que no ha hecho caſo haſta oy de la Chymica, ni lo hará, avrá en-

encontrado con la verdad? El ſeñor Don Iuan es precisſo que diga, que ſi, porque verà que en la Sacra Theologia ay encontradiſsimas opiniones, y el ſeñor Don Iuan dize, *que de no encontrar à la verdad ſalen las encrucijadas opiniones.* En la Sagrada Theologia ay varias opiniones; luego la Sacra Theologia no ha encontrado la verdad; y verà que ay vn San Buenaventura, y vn Santo Thomás, y Santo Thomàs con iluminacion, y no obſtante lleva encontrada opinion, que San Buenaventura. El Sutiliſsimo Eſcoto, de diverſiſsima opinion, toda la Ieſuita, y ſu Eximio Doctor diſtinta tambien, el Doctiſsimo Egidio tambien, y todos los Comentadores de todos. Conque por la regla del ſeñor Don Iuan no han encontrado la verdad; pues yo les darè vn conſejo para que la hallen con facilidad, y es, que vayan todos en caſa del ſeñor Don Iuan, y les enſeñarâ la Chymica y con eſſo ſe acavaràn las encrucijadas opininiones, por que el ſeñor Don Iuan dize, que no encontrarà la verdad el que no la buſcare por los experimentos Chymicos; y aſsi para que es molerſe, ſino hazerſe Chymicos, que con eſſo ſe ſave todo, y eſto ſe vè practicado en todos, pues aun de pobres manipularios, ſe

paſſan

paſſan á eſcrivir Theologias. No vè el ſeñor Don Iuan, que es preciſſo para la perfeccion, y armonia del Orbe, las varias opiniones? porque toda la mayor perfeccion, y hermoſura no es otra coſa, que vna variedad concertada? y que hermoſea tanto la variedad, que adornó Dios N. Señor con ella à la Reyna de toda la hermoſura, quando mas hermoſa, quando la aſſentó à ſu dieſtra, *Aſtitit Regina adeſtris tuis inveſtito deuarat circundata varietate.* Y que toda la hermoſura de eſſe Cielo, la de toda la fertil tierra, conſiſte, ſi la de aquel en variedad de luzes, la deſta en tanta variedad de flores? hasta el Cielo, pues es tanta, quantos Angeles, la variedad de eſpecies? Quanta mas hermoſura tiene vn Gilgero que vn Cuerbo? Pues no conſiſte en otra coſa, que en la variedad de colores. La mejor tela, la mas coſtoſa; ſi el Oro le dà ſu intrinſeco valor, debe ſu hermoſura à la concertada variedad de coloridos. Es verdad, q̃ cueſtan fatiga, y afliccion las opiniones, por quanto no ay ſoſsiego en el apetito de la razon; pero quien ſe atreve à à hallar ſoſsiego en eſte mundo? Ni aun los que no creyeron en el otro. Es preciſſo que ayga diſputacion, y que cueſte fatiga, y que no ſe alcance el Psal.44.

claro

claro conocimiento de la verdad, porque assi lo dize el Espiritu Santo. *Vidit aflictionem quam dedit Filijs hominum, vt destendantur in ea Cuncta fecit bona intempore suo, & mundum tradidit disputationi eorum, vt non inveniat homo opus quod operatus est Deus, abinitio vsque adfinem:* y primero faltarà el Cielo, y la tierra, y los Elementos todos, que falten las palabras de Dios. Pues quien viviendo en carne mortal, cree seguridad en sus dictamenes? Oygan al Propheta Rey: *Ego dixi inconspectu meo, omnis homo mendax.* Pues si esto es assi, quien se atreve à llamar à los otros de floxos, ignorantes, necios, niños irracionales? Yo no se que responda: pues mire el señor Don Juan, mas zelossa es nuestra Madre la Iglesia Catholica en cultivarnos, y sacarnos, las malas semillas de las malas opiniones, que todo quanto se puede imaginar; y con aver tan varias opiniones en la Sacra Theologia, assi Escolastica, como Moral, no ha declarado, q̃ son falsas todavia, ni lo declararà; ni tampoco verà, que con ser tan opuesta la Doctrina Jesuita a la Thomista, y à estas la Escotista, como la Egidiana, se digan vnos á otros, que son ignorantes, que son niños, embelezados, que no raciocinan, y todo lo demàs que el señor

Eclesiast. c. 3. vers. 11.

Psal. 117.

señor Don Iuan dize de todos, Doctos, y Sãtos, y de los que no lo son. No son seguros buelos estos para alcançar à la verdad, que se remonta hasta las Nubes. *Veritas tua vsque ad Nubes*; pues con nota de sobervia ni aun la veràn de sus ojos. *Oculos superborum humiliabis.*

Pero bolvamos ya á la question de la Fuente, y verèmos los fundamentos, que tiene el señor Don Iuan para parar tan mal à tanto infinito Escritor. Funda toda su respuesta en vna fuente imaginada, que trae, y para mayor claridad serà bueno traer sus palabras. *Supongamos para mayor claridad, quatro Hidrofilacios separados en distancia proporcionada y que los ductos hidragogos se juntan à el salir de la tierra, y que cada vno destos lagos tributa solo por vn mes agua à su idragogo. Este ducto passa por Minerales de cobre, este ducto darà agua verde à la Fuente por vn mes. Menguase el curso deste lago, cessa de inviar agua à la Fuente. En este tiempo el lago vecino se halla con bastante agua para conservar su ducto; esta passa lamiendo por Minerales de oro, las piedras deste Mineral le dieron à el agua el color rubio à el fin del mes padeciò los achaques del refluxo, hallòse el tercero lago con bastante agua para cevar la Fuente por otros mes, passaba* Acasos. f. 23.

esta

*esta por Mineral de azogue*, *los quales le dieron tintura sanguinolenta, gozò su vez el Hidrofilacio quarto ni encontrò por su ducto hidragogo Mineral, ni tierra tingente, à quien robarle el color, saldrà clara el agua.* Y luego prosigue: *Con esta demonstracion queda averiguada la causa del misterio desta Fuente.* Ya le pareció à el señor Don Iuan, que con esto no avia mas que saver de la Fuente de Idumea. Con poquissimo se contenta el señor Don Iuan! Esto es lo mismo, (y perdoneme) que el remedio que vendia vno para matar las pulgas, acudian à èl todos pasmados, y respondia: *Coger la pulga, abrirle la voca, meterle vnos polvitos destos y catala muerta.* Cierto, que es buen modo de matar las pulgas! Señor Don Iuan supongamos, dize à todo el tronco de la dificultad? pues en suponiendo la question, què queda que arguir? Supõgamos quatro Hidrofilacios, y que cada vno de agua por vn mes, y luego cesse, y luego empieze el otro, &c. Save el señor Don Iuan lo que hà dicho? Pues mire, que dexa dicho en la pagina antecedente, que *la causa que dàn los Naturalistas, para que estas Fuentes vnas vezes corran y otras no, son llenarse los Hidrofilacios subterraneos, que son los que tributã el agua à las Fuẽtes por los ductos hidragogos,*

*fir-*

*sirviendoles de sifones.* Y no trae otra causa (despues responderèmos à la verdad de esta causa, que asigna vnica el señor D Iuan) pues no vè que los Hidrofilacios es precisso, que se llenen à vn tiempo ; porque los trae en vna misma frente de mar, de à donde igualmente están recibiendo los lagos el agua? No vè, que es el Mar vna causa necessaria, que sino es suspendiendo Dios el concurso simultaneo, y vsando de su potencia absoluta, no puede el Mar dexar de obrar siempre necessariamente, y de vna misma manera? Y que estando en vna superficie retilinea, en vna distancia proporcionada, tocando vna misma frente de mar, de vna misma manera, y aun mismo tiempo, han de recebir el agua? y que recibiendo el agua à vn mismo tiempo, à vn mismo tiempo le han de dar por sus ductos à la Fuente? Pues como no la dàn à vn tiempo estos Hidrofilacios, sino q̃ la dà vno vn mes, y luego echa la llave ; y luego la dà el otro, y tambien echa la llave; y asi los demás? No dá el señor Don Juan otra causa, que llenarse los Hidrofilacios subterraneos. Pues señor Don Juan llenarse los Hidrofilacios subterraneos, es causa de q̃ cesse el fluxo de la Fuente? Antes dixera yo,

 que

que de què se aumentarà el fluxo de la Fuẽte; porque si el agua de la Fuente es de los Hidrofilacios, mientras mas agua tuvieren estos, mas vendrà à la Fuente necessariamẽte. Cierto, que huvieran quedado bien los Naturalistas, sino rastrearan mas causa, que la que asigna el señor Don Juan. No ponga por su vida en tan mala opinion à los Naturalistas, señor Don Juan, que han asignado muchas mas causas, y de no saberlas el señor Don Juan naciò el amontonar tanto yerro, como trae en su Fuente. Oyga por su vida las causas que dàn los Naturalistas, para que cesse el acostumbrado fluxo à vna Fuente, y yo le asseguro que no encontrarà en alguno essa causa disparada, que pone el señor Don Juan. Quatro causas asignan los Naturalistas, para que falte el acostumbrado fluxo de vna Fuente, ò para que se vea el no acostumbrado. La primera, por caerse alguna peña, ò alguna porcion de tierra en el ducto, que lleva el agua à la Fuente; y esto por algun temblor de tierra, por alguna gran lluvia, ó por derretirse algunas nieves, que con su humedad desvnan el peñasco, ó la tierra, que puesto en el paso, ò Hidrofilacio, impiden el transito del agua, y le hazen buscar nuevos

sen-

ſenderos. La ſegunda cauſa es, quando ay vna nueva obſtruccion del ducto; como ſucede quando eſte viene por entre peñas, y creciendo eſtas ſe llegan ajuntar, y obſtruyen la via aquatica; ò quando ſe abre alguno nuevo Hidrofilacio, que lleva el agua de ellas por otro camino. Tercera cauſa, quando ſe abre algun nuevo pozo cerca del lago, ò Hidrofilacio, y tomandole el agua, dexa de venir à la Fuente; lo miſmo ſucede quando ſe abre alguna Mina en aquel diſtrito, y logra comunicacion con el agua; y quando ſe abre algun fundamento, ò cimiento de algun edificio, à cuyo peſo vaya el agua, ò con cuya obra ſe eſtorve el paſſo. La quarta cauſa, quando ſe cria alguna nueva ſelva, donde las raizes de las plantas chupan el agua à el Hidragogo, ô quando ſe conſume la ſelva, y las raizes dexan de tirar el agua, y eſta forma alguna Fuente. Eſtas ſon todas las cauſas q̃ dán los Naturaliſtas, para que ſe ſequen los fluxos acoſtumbrados de vna Fuente, y ella falte, ó nazca nuevamente alguna â donde no la ha avido. Eſtas ſon las cauſas (buelvo à dezir) que aſignan los Naturaliſtas, y haſta oy no ay vno, que diga lo que el ſeñor Don Juan, ni es poſsible que lo diga otro; porque

quien ha de dezir, ſino es el ſeñor Don Juan, que creciendo, ô llenandoſe los Hidrofilacios ſubterraneos, falte el agua à la Fuente? Y ſi quiere ſaver la verdad de lo que digo lea á el miſmo P. Atanaſio en el tom. 1. lib. 5. ſect. 2. cap. 2. in finem, y ſaldrà de errores. Pues vamos aora à ſu Fuente imaginada, ò ſupueſta. Ya tenemos viento en popa á el primer Hidrofilacio, que bien eſtà corriendo todo el mes! pero ya ceſſo; què es eſto, ſeñor Don Iuan, porquè ceſſò eſta Fuente de correr? Reſponde el ſeñor Don Iuan: porquè? Eſſo con gran facilidad, porque ſe llenó de agua el Hidrofilacio: cata otra buelta el modo del otro para matar las pulgas. Pues ſeñor Don Iuan la razon de llenarſe el Hidrofilacio, no era mas natural, que fuera la cauſa del mayor fluxo à la Fuente? Eſſo no, dize el ſeñor Don Iuan, aſsi ha de ſer, porque lo digo yo, y baſta. Bien eſtà; pues porquè corre el otro Hidrofilacio, que ſe le ſigue? La contraria ha de ſer preciſſamẽte, conque dirèmos, que corre la Fuente, porque eſtà vacio el Hidrofilacio. No ſeñor Don Iuan, yo he de dar mejor razon de cauſa, aunque me perdone; y es, que eſta Fuente es vn organo ſubterraneo, y el Organiſta es vn Duẽde ſub-

ter-

raneo, los fuelles son los Areofilacios , que soplan en los Hidrofilacios, el Duende toca las teclas , y pisando vna todo vn mes, dura por aquella gayta el fluxo ; luego dexa á aquella, y pisa la otra, y luego à las demàs, y desta suerte se llena el circulo del año, y en entrando el otro año buelve á el acostumbrado son. Muy buenos fundamentos son estos para tratar con tanto desprecio à los mayores Escritores ; porque por vida suya, no considera el señor Don Iuan , que para q̃ cada tres meses del año corriera vn Hidrofilacio, y luego se cerrarà, era precisso suponer alguna causa de las dichas, como *terræmotu*, nueva apercion de pozo, nueva pullulacion de otra Fuente en otra parte, y todas las demás, ó algunas de ellas, y que esto no es possible que suceda cada tres meses con tanta coordinacion , sin que huviesse aqui algun milagro, *ò aliquid abditum excedens humanæ naturæ terminos?* Luego, que este Hidrofilacio que estos tres meses se detuvo, por aver caído vn peñasco en èl, quien le quita este peñasco quando le buelve a tocar su curso? y le quita, y pone cada tres meses ? Pues vamos aora a los colores, ya tenemos evidentemente probada la inconveniencia en los Hidrofila-

filacios diversos: conque hemos de venir a parar á vno solo, y esto es *petere principia*. Pero no obstante digo, q̃ si le parece al señor Don Iuan, que el agua no se tiñe en los Hidrofilacios de otra manera, que con los metales? porque todos los Naturalistas dizen, que se tiñe el agua con los diversos colores de tierra, que encuentra por los Hidragogos: assi lo trae el P. Atanasio en el lugar arriba citado, y tambien se tiñe con las raizes de diversas colores que encuentra, como lo hazen, ó imiten los Tintoreros, pues el señor D. Iuan no quiere que la tiñan otros que los metales, sea muy en hora buena, dexèmos, porque lo dize el señor Don Iuan aun lado, lo que es patente verdad, que la tierra tiña á el agua, y el agua tome los colores de la tierra por donde passa; vayan fuera todas estas, aunque verdaderas razones, y causas, y quede solo para acavar este examen, la causa que dà el señor Don Iuan, que es, que los metales tiñen el agua de la Fuente de Idumea. Pues le parece al señor Don Iuan, que qualquier agua extrae la tintura de los Metales? Pues afè que no; no hablo de los Metales ya fuera de su matriz, que esso apenas con muy particulares menstruos se extrae, si se extrae; si

no allà en ſu matriz aun no aviendo adquirido ſu total dureza, y perfeccion. que tienen mas felicidad: aqui no obſtante ſeñor Don Iuan neceſsitan de vn menſtruo, quando menos, de vna agua cauſtica, que les ſaque la tintura, y eſta no perfecta, ſino muy confuſa. Es ſentir del miſmo Padre Atanaſio. *Cum in ſubterraneis venis metalla non ita ſolida, & dura ſint, neque debitam perfectionem habeant vt potè quæ multo adhuc humido, & ad inſtar terreſtrium glebarum mollitudine polleant, fieri ſubinde poteſt, vt interueniente aquarum cauſticarum afluxu, ſpiritus (v.g.) auriferi ſeparati vna cum abraſis auri ramentis, mox vbi ſeſe aquis calidis inſinuaverint, iji vnà virtutem ſuam permixtionem quamdam qualiſcunque tandem illa ſit, communicent.* Es infalible lo que dize el P. Atanaſio. conque es preciſſo ſuponer, que el agua de la Fuente Idumea era agua cauſtica, y que por eſſo les extraía la tintura à los Metales; pues eſto tambien hemos de ſuponer hè ya es cauſtica el agua de la Fuente Idunea: pues ſe acavó con eſto la dificultad? No ſeñor, de la miſma manera ſe queda, porque hemos meneſter preguntarle à el agua, que porquè trae tres meſes la tintura de vn Metal, y luego dexa aquella, y trae otra, y luego las demàs?

*Atanaſ. KirK. mũd. ſubt. lib. 5. ſect. 2. c. 3. f. 271.*

màs: y vendrèmos a parar en los Hidrofilacios, que quedan ya destruidos : conque se viene à quedar la dificultad de la misma forma, y aun peor. Señor Don Iuan los Arcanos reconditos de la Naturaleza , no se franquean con essa facilidad, no los conocemos, aun quãdo mas los conocemos, de otra suerte, que como vna sombra, sin certeza total, ni total seguridad; y quando el P. Atanasio dize, que son las qualidades ocultas, asylo de la ignorancia, no es negar que las ay, sino que los que no saben Philosofia , ni quieren cansarse en buscar la causa de vna cosa, que se puede assignar razon fundada de ella, se vale de la qualidad oculta , y quiere que todo sea qualidad oculta: esta es la mente del P. Atanasio, porque sino , era contradezirse á cada passo: y para que lo vea, sin salir del misterio de las aguas, acavarè con algunas razones del P. mismo, para que sossieguen el animo, y quede clara mi verdad. En el cap. 4. del tom. y libro cit. hablando de la exploracion de la substancia del agua , dize estas palabras: *Quæ quidem substancia vt plurimum duplici dote superbit; vna elementari, qua vnaquæq; res qualitatibus operatur , calida , frigida, sicca, humida; altera specifica quã non nulli Cælestẽ*

*quoque*

*quoque apellant, omnibus elementorum viribus, omnibus sensuum conjecturis Superiori*; y mas abajo: *Quorum tamen investigatio tanto est difisilior, quanto intimi causarum Thalami magis sunt in accessi.* En el mismo lugar al cap. 6. *Prius infontibus elucessit, qui abdita quadam vi sterilitatem fæcunditatem que annorum illam cũ fluunt hanc cum fluere cessant prænunciant.* En el mismo lugar cap. 7. despues de ponderar lo que valen los experimentos para rastrear la verdad, dize estas palabras: *Vnde tametsi experimentorum ope ad instar simiarum naturæ prototipon non nihil imitari conemur, veras tamen hoc ipso & legitimas naturæ operationes, nisi per quadam similitudinum vmbram non atingimus*, & subdit; *quidquid itaque scimus, ex via duntaxat sensuum, & accidentium adgenus exteriorum quæ statim sat sensibus sese ogerunt; ad iis scimus; vt proinde circa corticem tantum Nostram hanc scientiam ac circumferẽtiam rerum versari fateamur*; y acaba: *Ceterum inmultis, quæ hucusque hoc in opere adduximus tantum præstitimus, quantum Diuina nobis venignitas largita fuit; inmultis alijs, opera Dei luce inaccessa circundata, mirari tantum potius quam curiosius ea indagare magis consentaneum esse existimo.*

Ya me parece que dexamos probado el

grave, è indisoluble fundamento, que tuvo el P.S. Bernardo en la pregunta desta Fuente, y èl sin ninguno del señor Don Iuan en su respuesta, porque entrò desde luego con sobervia en este punto, y no son los ojos de los sobervios para ver à la verdad, que vive aun mas allá de las Nubes, como dixo el Profeta Rey. *Veritas tua vsque ad Nubes, oculos superborum humiliabis. loc. cit.*

Uayan aora algunas anotacioncillas à las paridades del señor Don Iuan sobre este punto. Trae muchas cosas particulares (aunque no dizen nada para la question de la Fuente de Idumea) como el Santo Christo de Lugo, que se mueve del mismo compaz, que vna campaña, que tiene la Torre, sin moverse à el toque de las demàs: la Fuente Helisina, que se mueve en tocando en su presencia algun instrumento musico. El Santo Christo de cera, que està en vna Iglesia de Flandes, que en tocando vna campana de las que tiene la Torre se mueve, y por vltimo trae la mordedura de la Tarantula, que se cura con musica, y con esta paridad suelta todas las otras. Y para que procedamos con claridad, pondrè sus palabras. Hablando de como obre la consonancia del ayre de los ins-

instrumentos en dicha curacion, dize: *No obra con sus primeras, ò segundas qualidades, ni con qualidad oculta solo obra con su proporcionada agitacion y assi tienen en aquel Pais (los que curan à tales enfermos) el cuydado de tocar sus instrumentos ò bien tonos funebres ò bien alegres, ò asperos, ò remissos, ò pausados, y luego que la sonada, (ò musica) encuentra con la vnisonidad del humor, que està viciando los nervios, que estàn ofendidos, con la mala vecindad del veneno, expèlen el introduzido en las partes con su movimiento, como se mueve el Santo Christo de Lugo, las cuerdas de los instrumentos y la Imagen de cera, siendo todos efectos de la vnisonidad, y no de las qualidades ocultas, como piençan algunos de los peripateticos.* Vamos aora à esto, y luego se tocarà lo que se pudiere mas: assienta el señor Don Iuan, que la Musica, ò el Ayre en este caso, no obra con primeras, ni segundas qualidades, ni con qualidad oculta, sino que *solo obra con su proporcionada agitacion*, Luego con qualquier cosa, aunque no sea instrumento musico, que agitaren, el ayre con proporcionada agitacion, se curará la mordedura, ò el veneno de la Tarantula. Con qualquier cosa que se agitare el ayre, se puede agitar con proporcionada agitacion; esta sola sin mas qualidad, por

*Acasos de D. Vlis fol. 19.20.*

por el señor Don Juan, es la que cura el mordido, y destruye el veneno de la Tarantula; luego con qualquier cosa que se agite el ayre con proporcionada agitacion, aunque no sea instrumento musico, curarà el envenenado de la Tarantula; pero el señor D. Iuan negarà la mayor, diziendo, que esta proporcionada agitacion es la vnisonidad del ayre, como dexa dicho, con el humor, que està viciando los nervios. Pues pregunto, el humor que dize el señor Don Iuan, que està viciando los nervios es son? Yo creo, que no dirá el esso el señor D. Iuan; porque quien ha de dezir, que el humor es vn son? Pues con quien tiene la vnisonidad este son? Sabe el señor D. Iuan, que es vnisonidad? Pues no es otra cosa, que igualdad de vna voz con otra, en vn mismo tono, que por esso se llama vnisonidad: pues mire, como podrà tener vnisonidad el son del instrumento con lo que no es son, y tiene negacion à serlo. Pues mire el señor Don Iuan *si per impossibile* se diera, que el humor fuesse son, tampoco se podia dar vnisonidad con el instrumento; es clarissima la prueba, porque los instrumentos no se componen de vna voz sola, porque de essa manera, no hizieran consonancia, como si estu-

eſtuviera vno tocando ſiempre vna miſma cuerda, aun miſmo tono templada, no hiziera armonia, ni conſonancia alguna, con que es preciſſa la multiplicidad de vozes, no ay quien lo dude, y no ſolo la multiplicidad de vózes, ſino que eſtas han de entrar cada vna en ſu lugar, y tiempo; porque ſi todas las vozes ſonàran juntas, aun miſmo tiempo, no hizieran diferencias, y no haziendolas, no puede aver tonada: v. g. ſi en vn Harpa, ó Guitarra, ó Organo, hirieran todas las cuerdas, ò teclas aun miſmo tiempo ſin variar, ſonâran; pero ſin hazer eſte, ò el otro ſon, como paſſacalles, borjas, correntas, alemandas, y todas las demàs canciones; conque para qualquier eſpecie de ſon, ô tonada, es preciſſa la multiplicidad de vozes, y cada vna en ſu lugar, y tiempo; luego aunq̃ *per impoſsibile*, ſe diera, que el humor fueſſe ſon, no pudiera tener vniſonidad con el inſtrumento, por ſer la del inſtrumento multiſonidad. Mas, las miſmas cuerdas, ó vozes tiene el inſtrumento, quando le tocan otro diſtinto ſon, y no bayla el envenenado. Pues no es el miſmo inſtrumento, y las miſmas vozes? No ay duda. Pues como no guarda aquella vniſonidad, que dize el ſeñor D. Juan, con el humor?

Mas,

mas, los instrumentos se tiemplan por diversos tonos, vnos por primero tono, otros por segundo, otros por tercero, otros por quarto, otros por quinto; conque si fuera cierta essa vnisonidad, que finge el señor Don Iuan, fuera requisito, ó condicion *sine quanon*, que el instrumento estuviera templado por tal, ó tal tono, con quien tuviera el humor la vnisonidad; y no es assi, porque con qualquiera instrumento por qualquier tono tẽplado, que le toquen la Tarantela, se consigue la destruccion del veneno algunas vezes, no siempre, porque lo ordinario es morirse, aunque mas le toquen. Pues porque el Santo Christo de Lugo, se mueve en tocando la esquila? Responde el señor Don Iuan, que por la vnisonidad; pues el Santo Christo es son, ô campana, que tenga el mismo son que la esquila? Ya se vè, que no. Pues en que está aqui la vnisonidad? Pues el Santo Christo se mueve, aora toquen la esquila aprisa, ò espacio, ó de qualquiera suerte en que está aqui la vnisonidad? No la ay de ninguna suerte. *Erg. aliquid abditum.* Pues porquè el hnmor del envenado, no se mueve con qualquier son del instrumento, como acà el Santo Christo de Lugo, se mueve con qualquier son

ſon de la eſquila? *Erg aliquid abditum*; y por que en la Fuente Heliſina ſe mueven las aguas à qualquier ſon de qualquier tono, apriſa, ó eſpacio, ò de qualquier manera que le toquen? Y porquè no ſucede eſto en las de màs Fuentes, con el ſon de los inſtrumentos? Es poſsible, que no ſe ha encontrado con alguna? En què eſtà aqui la vniſonidad? En coſa ninguna. *Erg aliquid abditum.* Acavarè eſte examen con vna ilacion, que trae el ſeñor Don Iuan para finalizar eſte punto, y para probar, que el ayre impelido de las cuerdas de los inſtrumentos es quien mueve las aguas de la Fuente Heliſina. Supongo, que en el ſegundo principio, ò cauſa que pone para el movimiento deſta Fuente, trae la ſimpathia, y la proporcion, coſas de que ha hecho burla en el folio 13. de ſu papel: aqui ſe le fue la pluma. En fin trae en el folio 26. vno, q̃ parece ſylogiſmo; y luego dize: *Pruebaſe lo ſegundo, porque el ayre impèlido haze otros efectos mayores: luego en nueſtras coſo èl es quien mueve las aguas.* Señor Don Iuan, no vè que no ſe infiere la conſequencia? De forma, que por que el ayre impelido haze otros mayoyores efectos, ſe infiere, que èl es el que mueve las aguas? Conque, ſeñor Don Iuan porque

que el ayre impelido derrive vna Torre, arranque de raiz vn Roble, y assuele toda vna Ciudad, se infiere, que quebrarà vn hilo, que està pendiente de la rama de vn Arbol, y que arranque vna debil yerva de esse prado? ya se vè que no; mas, que el ayre impèlido haze efectos mayores, esto es, impèlido de causa superior, q̃ no del debilissimo impulso de la pobre bibracion de vna cuerda. Ha visto el señor Don Iuan à el ayre empèlido de la pobre bibracion de vna cuerda, hazer otros efectos mayores, que el de la Fuente Helisina? Ya save, que es impossible, pues entonces se inferira bien la consequencia del señor Don Iuan, quando el ayre empèlido solamẽte de vn debil instrumento hiziera mayores efectos, y estos no en qualquier parte, sino en la misma Fuente Helicina; porque en otra parte no infiere *directè*, porque aunque sea vno mismo el agente se divercificã los efectos en la divercificacion de passos. *Quia quidquid recipitur per modũ recipiẽtis, recipit.* Como se vè en el Sol, que derrite la cera, y endurece el lodo, siendo vn mismo agente: y assi para que se infiriera la consequencia pel señor Don Iuan, avia de dezir: *El ayre impèlido de los instrumentos, haze otros mayores movimientos en*
*las*

*las aguas de la Fuente Helisina; luego èl haze este movimiento menor de nuestro caso.* Aqui se infiere *directè & inmediate*; y se lo apadrinàra vn proloquio Filosofico: *si quod magis videtur causare, & causa, & quod minus.* Señor D. Juan, las consequencias no se infieren, porque quieran que se infieran, sino porque ellas se infieran. Ya hemos visto el *Enthimema* del señor Don Iuan, vamos aora à la prueba que trae de su antecedente; dize assi: *Pruebase el antecedente, pues el sonido de las campanas (lo mismo digo del ruido de la artilleria) el ayre que impelido del toque de ellas, se dilata violenta en ondas, y rompiendo con su violencia las Nubes, dicipandolas y destrechandolas de la travazon de sus atomos quando estas amenazã algun estrago, se tocan aquellas, no solo por via de deprecacion sino por remedio natural.* Esta es la prueba del señor Don Juan, no le pongo mas censura, que la que gustare el Lector, pues no hallarà, ni prueba, ni sentido Gramatical.

Vaya otro reparito; habla de como obra el son de los instrumentos en el mordido de Tarantula, y dize: *Y luego que la sonada encuentra con la vnisonidad del humor que està viciando los nervios, que estàn ofendidos con la mala vecindad del veneno, expèlen el introducido enlas partes*

*con ſu movimiento.* Pues pregunto, ſeñor Don Iuan, con quien guarda vniſonidad la ſonada, con el veneno, ó con los nervios? Con el veneno, ó con el humor, que eſtá viciando los nervios dize v.md. pues ſi tiene la muſica vniſonidad con el humor noſcivo, luego no lo deſtruirà, porque *ſimilia ſimilibus gaudent.* Antes ſi ſe intencionará mas, porque *virtus vnita fortior.* Luego que ſi la muſica tiene la miſma vniſonidad, que el humor que eſtà viciando los nervios, y eſtos los vician, y deſtruyen; luego la muſica tambien los deſtruirà, y antes de ſer Medicina, ſerà veneno deſtruitivo del deſdichado enfermo; porque *idem inquantum idem ſemper eſt natum facere idem.* Digame el ſeñor Don Juan, que quiere dezir, conque *expellen el introducido en las partes con ſu movimiento?* Quien es quiẽ expelle? Los nervios querrà dezir el ſeñor D. Iuan; pues quien le dà eſſa nueva fuerça à los nervios para que expellan? No la muſica, porque no tiene vniſonidad con ellos, ante ſi cõ ſu total enemigo, que es el humor; pues porquè expellen? por ſu movimiento dize el ſeñor Don Juan; pues, y quien cauſa, y como eſſe movimiento en los nervios, que no lo tenian antes que le tocáran los inſtrumentos?

tos?Ello no puede ser la musica, porque no tiene vnisonidad con ellos. Pues quien serà? Esse es el *quid ocultum excedens humanæ naturæ terminos*. Pues porquè no vaylan los nervios â el son que les està tocando el humor nocivo, y luego vaylan á el son de los instrumẽtos? Pues no es el mismo son? Claró està, porque sino no tuviera la vnisonidad que dize el señor Don Juan; no la debe de aver segun lo probado, señor Don Iuan. No es muy buẽ son este para sacar à baylar à vn M. S. Bernardo, cuyo nombre venera todo el Orbe, desde vn polo à el otro, y asi su verdad, se levantarà siempre sobre las Nubes; y en queriendo tocarla los ojos de la sobervia, solo lograrà su principio *Veritas tua vsque ad Nubes. Oculos superborum humiliabis*. Ps.citatis.

## EXAMEN V.

*DESERVIENS VNIVS CVIVSQVE VOluntati, adquod quisque volebat convetebatur.* Sapientiæ, cap. 16.

O Dura condicion de la Naturalezâ humana! O rebelde aborto de la original culpa! que apenas tuerse vno

la ſenda del agrado , quando ſolo ſe àgrada de qualeſquier coſa,que ſahiera el blanco de ſu ingratitud! Apenas amanece el aborrecimiento de vna coſa, quando ſolo es deſcanſo en el aborrecedor , el defecto que hallaron los otros en ſu objecto aborrecido. Odio le llaman algunos à la raiz de eſte yerro; aunq̃ yo(por ſer lo mas favorable) le llamo ſiẽpre diſculpas del yerro miſmo. Deſavinoſe Pedro con Frãciſco, vienen amediar la deſazon algunos, que le hazen patente ſu ſin razon à Pedro por la ignocẽcia de Franciſco, y lo q̃ logran, eſto es, antes que mediacion en el diſguſto, exaſervacion en el natural de Pedro, como ha de ſuavizarſe, ſi le increpan evidentemente ſu delito? Como, pues, ha de domeſticarſe la altivez de Pedro, ſi le dexan culpado, y le cierran la puerta de la diſculpa, haziendo patente de Franciſco la ignocencia? Vienen otros algo mas liſongeros, q̃ paladeandole el deſſeo, apadrinan ſu razon, ponderandole, la que tuvo en ſu enfado, y los defectos de Franciſco; ò què buen modo de allanar la altivez de Pedro! Luego à el inſtante cederà Pedro, aviendole miniſtrado las diſculpas, no ay duda; y ſi algun mal afecto de Franciſco pondera algun defecto ſuyo,
aun-

aunque sienta lo contrario Pedro, coasciente con el otro maldiciente à fin de acervar mas disculpas; y no le dè cuydado à el maldiciẽte de echar por qualesquier caminos, que à fè no halle en Pedro repugnancia; porque à qualquier cosa, y házia qualquier lado, como sea cõtra Frãcisco se convertirà Pedro. *Deserviens vnius cuiusque voluntati, adquod quisque volebat, convertebatur*; que dixo la Sabiduria de Dios. Esto mismo le sucedió al señor D. Iuan Ordoñez, en la respuesta, que le toca à este Examen; pues en hallando alguna letra de qualesquier Autor, que amagara contra la pregunta indissoluble del R.P.M.S.Bernardo. *Libenter amplectendo*, la ponia por cierta, è infalible en su papel, aunque sintiera lo contrario; mejor lo dirà la respuesta siguiente.

Pregunta el R.P.M.S.Bernardo en su aprobacion: *porquè el fuego en el monte Egla consume el agua y no quema à la estopa?* Esta es la pregunta del P.S.Bernardo, y para su respuesta introduce el señor Don Iuan otro Duende mapista vniversal, que no pudo hallar el monte Egla. Tomando ocasion de vna cosa tan sutil, como es vna question de nombre, para trasladar todo el cap. 4. de la sesion 1. del lib.4. del tom.1. del mundo subterraneo del

Padre

Padre Atanasio, adonde habla de los montes ignivomiferos, y no añadió, ni quitò vna letra; y para quitar estorvos antes de passar â la Medula de mi respuesta, digo: que es, y será (sin hazerle agravio à el P. Atanasio, ni à otro algun Escritor) vno de los mas Eruditos, Doctos, y diligentissimos Escudriñadores de los Arcanos Naturales, el P. Iuan Eusebio Nieremberg, de la Sagrada Compañia de Jesus: y este en su icomparable tomo de oculta Filosofia trae la noticia del mõte Egla, y de su fuego, que consume el agua, y no la estopa. Estas son sus palabras: *El calor del fuego del monte Egla, consume à el agua y no à la estopa.* Y en el lib. 2. cap. 102. fol. 362. Buelve à dezir lo mismo con las mismas letras: esto aunque está en romance, no lo hubo de ver el Duende del señor Don Iuan, mucho es para vn Duende! Ya hemos visto el monte Egla, y en vn Autor tan grave como el P. Eusebio. Uamos aora á otro monte, que trae el señor D. Iuan, de que no darà Autor, ni razon alguna à el fol. 28. y 29. buelve à referir la futilidad del *Avestus*, y la junta con esta del Monte *Egla*, jactandose de coger estos puntos à el P. S. Bernardo, que solo han servido de dexar mas exalsada su erudicion; y

*Iuan. Euseb Nierẽberg. occcult. Phylo p. 2. c. 3. f. 188.*

junta-

juntamente de hazer mas patente la cortedad del señor Don Juan, como su inconsiderado, y vano arrojo. Por vltimo dize en el dicho lugar: *Ni Atanasio Kirquerio, ni otros muchos Geografos hazen mension de tal Bolcan Egla, ni menos pudo poner en su docta, y erudita censura N. P. R. Avestus por Asbestus por tener otro significado, quien tuvo, y en quien estuvo el yerro, fue en el descuydo de la Prensa, que por poner Egna, ò Heclam, puso Egla.*

Y luego en la misma hoja, à pocos renglones mas abaxo dize: *Pero supongo, que N. R. P. ò el que corrigiò tuvo por el Egna à el Ecla, sea, pues, el Egna el blanco de mi assumpto, y sea, pues el Egna el bolcan, que no quema la estopa, y consuma el agua. Es el Monte Egna el Giganton formidable de los montes, por cuyo vertice vomita radaules de fuego siendo el terror de Cicilia, &c.* Valgame Dios por tanto Egna! qué monte será este? Pregunto yo aora imitando al señor Don Iuan. Egna, señor D. Iuan! hasta oy no ay vno que lo diga, y por no cometer la misma futilidad, y ligereza, que el señor Don Iuan, no le imitó en ir llamando por sus nõbres à todos los montes, sino voy inmediatamente à lo que quiere dezir el señor Don Iuan, que es el Mongibelo, este se llama *Etna*,

en latin, es la E. dictõgo desta manèra, *Ætna*, y solamente se hallarà entre los Autores esta diferencia que la T. la ponen espirada, con H. desta suerte, *Æthna*, y esto en latin, y en romance; pero Egna, con G, no lo à dicho otro que el señor Don Iuan Ordoñez, y en ocasion, que vá à censurar, y es pargirizar dicciones, y contra vn P. San Bernardo, que queria el señor D. Juan, que le sucediera, sino deslices, y caidas de que no se levantará nunca, porque las executorió en la Imprenta? Luego, que no reparó en que entre los volcanes (y adviertole, que volcan no se escribe con B.) que trae, ay quarenta y ocho, quando menos, que no save como se llaman, y es, que el P. Atanasio no les pone nombre, y el señor Don Iuan cierra con todo, y afirma, q̃ no se llama alguno destos E*gla*; pues mire el señor Don Iuan, que los nombres de las cosas, son vnos Signos *ad placitum*, que por imposicion de los hombres significan las cosas, y es de tal manera, que no ay cosa alguna de las conocidas, que no tenga su nombre proprio, por cuyo Signo sea conocida; y aunque los volcanes, que trae el señor Don Iuan, no les sepa su nombre, no por esso dexáran de tenerlos entre los avitadores de su Pais, à la

ma-

manera que no ſabemos, aun noſotros miſmos, como ſe llaman algunos de los montes, de que ſe compone la Sierra-Morena, y no por eſſo dexan de tener cada eminencia ſu nombre, por adonde los conozcan, y diferencien los que avitan aquel diſtrito. Y para que el ſeñor D. Juan llevàra fundamento en ſu negacion del nombre Egla, era preciſſo que diera los nombres de todos los montes, y con Autores recibidos que lo apadrináran, y aun no baſtara; pero negar *abſalutè*, que ſe llame algun monte Egla, trayendo 48 que no les ſabe el nombre, es coſa, que ſu prueba ſola es, porque no lo ſabe el ſeñor Don Juan, y no eſtá de Dios que lo aya de ſaber todo. Reſuelvo por vltimo, que el mõte de que trata el P. S. Bernardo en ſu aprobacion, y el que trata el P Juan Euſebio Nieremberg, en ſu oculta Philoſofia, no es el monte *Etna*, como pienſa el ſeñor Don Juan. Eſto ſupueſto, voy à la medula de la queſtiõ. Quiere à ſentar el ſeñor D. Juan para ſu reſpueſta, que el fuego de los Volcanes no es fuego con llama, y para eſſo apenas amagó à dudarlo Cardano, quando lo afirmò el ſeñor Don Juan: y no ſe contentò con eſſo ſolamente, ſino dize, que lo dizen otros mu-

chos Naturaliſtas, y yo no ſè quales ſeràn; porque Plinio, San Alberto Magno, Ceſalpino, Anſelmo, Boecio, Fortunio Liceto, Eliano, Solino, Luis Vives, Aldrobando, Eſcaligero, Falopio, Geſnero, Atanaſio kirker, Juan Euſebio Nieremberg, todos dizen, que el fuego de los Volcanes, es fuego con llama, y voraſiſsima; pero apenas amagó Cardano contra, quando ſe fue el ſeñor Don Juan con èl, que aun apenas merece que lo metan entre los Naturaliſtas. *Deſerviens vnius cuiuſque voluntati, adquod quiſque, &c.* y es lo que diximos del ſeñor Don Juan. Pero dexemos aparte las autoridades, y vamos filoſofando, que es el argumento à *ratione* en la Philoſofia, el mejor medio de buſcar la verdad: y para que proſigamos con claridad, y methodo, pondrè las palabras miſmas del ſeñor Don Juan en eſta forma: *Cardano Seſsio, y otros muchos Philoſofos Naturaliſtas convienen, que el fuego ſubterraneo es fuego ſin llama, y me parece que no dizen mal porque el pabulo del fuego ſubterraneo ſon ſales y vetunes ſulfureos, que produce la tierra, à que no tributa poco el mar con ſus porciones ſalinas ſulfureas por los ductos hidragogos, en los fluxos y refluxos.* Y luego en el folio 30. dize: *Ya aſſentamos por principio con los referidos*

*Acaſos, fol. 29.*

vidos *Autores*, *que el fuego de los Pirofilacios es fuego sin llama, por ser su pabulo de las materias salinas azidas sulfureas.* Estas son las palabras del señor Don Juan, y quiere que sea principio assentado, el que el fuego de los Pirofilacios es fuego sin llama, y esto porque su pabulo son las materias acido salinas Poquisima memoria tiene el señor Don Juan; pues aviendo dicho en su papel, que *el azufre està lleno de porciones salinas acidas, y por tanto es tan facil de inflamarse*, se le olvidô totalmente, y aora sin mas, ni mas, que porque se le antoja, dize, que *el fuego de los Pirafilacios es fuego sin llama por ser su pabulo de las materias salinas acido sulfureas*; pues señor Don Juan, si el azufre es inflamable, por los acidos salinos, porque no lo es el vetum, ó el pabulo de los Pirofilacios, componiendose como v. md. dize, de las materias acido salinas? Luego que no quiso que huviesse duda en su incomparable yerro, pues si digiera siquiera, que el pabulo de los Pirofilacios eran materias acido salinas solamente, parece que pudiera tener alguna disculpa, por quanto dexó dicho tambien, que *aunque ay otros licores acidos, que convierten el cobre en escorias, y no se inflaman, es porque les falta la porcion sulfurea*; y aunque esto

Acasos f. 16

Acasos f. 17

 era

era caer otra buelta en el circulo, que le dexò probado, no obstante era mas disculpable; pero poner no solamente los acidos, sino tambien los sulfureos, y defender, no solamente, que no se inflaman, siño assentar por principio, que la causa vnica que ay para, q̃ los Pirofilacios, y su pabulo no se inflamen, es, porque su materia es acido salino sulfurea; parece materia increible, que aya avido quien se atreva à dar a la estampa semejante descuydo. Digame por su vida el señor D. Juan, si los vetunes sulfureos no son inflamables, què cosa avrà que lo sea? No he visto tal valentia en el disparar. Pues pregunto, quien ha hecho durar las llamas en todas las lucernas antiguas? Y què materia se previenen, para conservar la llama, en qualesquier parte, sino los vituninosos, y todos los demàs licores sulfureos? Por vida del señor D. Juan, que me haga el favor de inventar vna lucerna, que conserve la llama sin materia vituminosa, salino sulfurea. Es sin duda alguna, q̃ el fuego de los Pirofilacios, es fuego con llama, por las mismas razones, que se la quiere apagar el el señor Don Juan; y esto es de tal manera corriente, que no ay Autor, que diga lo contrario, y el P. Atanasio lo dize asi, sin

que

que le debiera el señor Don Juan, si quiera el que lo dudára, ò hiziera mension de tal cosa; antes si numera los gravissimos incendios; que han causado las llamas del Etna, en toda aquella Provincia, tan asombrosas, que hizieron à los ambiciosos Sectadores de Jano, que avian llegado à Cicilia sedientos de màs celebres Colonias, retroceder espantados, y buscar mas seguros sitios, que aquella abrasada Isla, como dize Beroso. Despues los siguieron los Españoles Sicanos, governados del gran Siculo, y les sucediô lo mismo, que por las ingentes llamas del Etna, no se atrevieron á pàrar en aquella Isla, y dexando la parte Oriental, se passaron à la Occidental. La tercera vez de que ay memoria de que el Etna abortò sus flagmigeros globos, fue en tiempo de los Argonautas, siendo testigo el antiquissimo Orpheo, cantò assi del incendio:

*At freta sicaniæ tua iam Lilybæa tenentes*
*Æquora sentimus, flammasqper alta videmus,*
*Ætnæi Enceladi nobis infesta minantem.*

La quarta vez fue en el tiempo de la llegada de Eneas, con su Armada guerra á Italia, y avisado de Achemenides, como habitavan aquella tierra, Poliphemo, y otros cien Siclopes,

clopes, huyò, adonde cantò Virgilio, lib. 3. Æneid.

*Ignarique viæ Siclopum allabimur oris,*
*Portus ab accessu ventorum immotus, & ingens*
*Ipse sed horrificis iuxta tonat Ætna ruinis:*
*Interdum que etiã prorumpit ad æthera Nubem,*
*Turbine fumantem piceo & candente favilla:*
*Atollitque globos flammarum & sidera lambit.*

La quinta estando Cicilia debaxo del dominio de los Griegos, esto es desde la Olimpiada 2. hasta las 88. testigo Thucydides. La 6. en el tiempo de los Consules Romanos, segun Diodoro, y Polibio. La 7. en el tiempo de Julio Cessar, y algunos creyeron, que avia prenunciado su muerte. Fue esta vez tan ingentissimo el fuego, y llamas, que dize Diodoro Siculo, que hasta el mar se calentò de suerte, que quemò las Nabes, y hasta los peses, y que esto sucediò quatro vezes en tiempo de veinte años.

La 8. fue en tiempo del Emperador Caligula, 49. años despues de la muerte de Christo N.S. y tan grande que aterrorizado Caligula huyò de Cicilia.

La 9. en el tiempo del martirio de la gloriosa Virgen Santa Agatha, hija de aquella Provincia de la Ciudad de Cantana, por cuya inter-

intercessión se libra de las llamas del Etna esta Ciudad.

La 10. en el tiempo de Carlo Magno, año de 812. de cuyo incendio assombrado Carlo Magno, huyó de Cicilia.

La 11. el año de 1160. hasta el año de 1169 en cuyo tiempo tembló toda Cicilia, y se hundió la Cathedral de la Ciudad de Cantana, matãdo à su Abad Juan, y con èl à todos sus Monjes, y las llamas del incendio abrasaron toda la mayor parte de la Provincia.

La 12. el año de 1284. en tiempo de Don Carlos Rey de Cicilia, y Aragon.

La 13. en el año de 1329. hasta el de 1333

La 14. el año de 1408.

La 15. el año de 1444. hasta el de 47.

La 16. el año de 1536. hasta el de 37.

La 17. el año de 1633. hasta el de 39.

La 18. el año de 1650. cuyo Cronicon trae el P. Atanasio en el lugar arriba citado, y en todo el cap. del Etna, no se leerà en el P. otra cosa que llamas, y mas llamas, y estas las viò el P. que no se lo contaron. *Latera passim per correspondentes meatus perpetuum fumum plurimis in locis evomunt, quem noctu flammam, assensam deprehẽdimus*, y en el fol. 24. dà el P. la

razon,

razon de no estinguirse, y es las materias vituminosas nitrosas, salino sulfureas, que *vbertim* se engendran en aquellas partes con la ayuda del mar, y ayre continuado de los Areofilacios, que les sirven como de fuelles. *Cuius rei testimonium esse potest luculentissimum, quod insolito more, tumultuante Charibdi, vna seditionis spiritu concitata saeviat, & Ætbna, sulfuris que specubus receptis in se flatibus, materia combustibilis non secus ac fabrorum folibus agitata in ingentes flammarum globos erumpat.* Y à qualquiera que le pregunten si aviendo materia sulfurea, y fuego, y quien sople si levantará llama, como no sea mudo, dirà que si. Por vltimo el que quisiere saber mas de esto, sino le basta lo dicho, lea la Historia de la salida del fuego, y llamas del Etna, el año de 1669. escrita en Toscano, por Don Pedro Esquilacio, Presbytero, de la Ciudad de Catana, que trae traducida en Latin el P. Atanasio, y alli verà la verdad del señor D. Juan, que dize, que estos metales, ò materias son sin llama, y que en llegando à la falda se quaxan; y verà que en el dicho incendió, que dize el P. salieron tres rios de fuego, corriendo muchas leguas, y abrasando sus llamas lo mas de aquel distrito, entre cuya ruina la

Villa de Mompeller ſe quemò, demanera, que ni ſeñal quedò de ella; y lo que mas afligiô ſus moradores, fue, que vna Imagen de N. Señora de la Anunciacion, llamada con el nombre de la Villa fue ſepultada en las llamas. *Primariorum vero riuorum alter obruebat villam Montis pilieri, ita vt nec viſus, nec memoria loci iſtius ſuperſit. Dolorem id maximè auxit quod SSma Mater de Annunciatione, apellata de Montepiliero in flammis fuerit ſepulta.* Y en ſuma lea el que quiſiere à el P. Atanaſio en dicho lugar, y ſabrà la verdad, y con ſemejãtes fundamentos, que aun apenas merecen reſpueſta, ſe paſſa el ſeñor D. Juan à dezir de vn San Aguſtin, que ſi huviera hecho el Santo bien la inſpeccion de la verdad, eſto es, ſi huvieſſe viſto el Etna, confeſſàra ſu error, y eſto ſacãdole álacara á el Santo los que confeſsò de ſu primera vida: *La noticia del gran P. S. Aguſtin, ſe conoce ſer hija de algun Hiſtoriador que encontrò, y le pareciò ponerla en ſu libro por coſa particular, que aver viſto S. Aguſtin el monte, deſpues confeſſarà el error, como confeſsò otros mas graves de ſu primera vida.* Eſto dize el ſeñor Don Juan de vn S. Aguſtin. Pues aora pregunto yo, quien ſino el ſeñor Don Juan ſe atreviera contra el torrente de los Autores todos, à aſ-

*Acaſos f. 3.*

assentar por principio, que el fuego de los Pirofilacios es fuego sin llamas? Y esto porquè se compone de materias, &c? Y sin mas, ni mas, ni traer prueba alguna aunque fuera aparente, ni mas autoridad, sino que lo diga el señor Don Juan? No son muy buenos, ni muy seguros principios estos. Averiguada, y probada la precissa llama, en el fuego de los Pirofilacios, que es con lo que responde el señor D. Juan á el P. M. S. Bernardo, no nos queda otra cosa que tocar en este punto; pues es cierto, que teniendo llama el fuego del monte Egla q̃ està patente, *el quid ocultum exedēs humanæ naturæ terminos*; porq̃ fuego, que quema hasta vn lugar entero, sin dexar memoria dèl, y este mismo no quema la estopa, cierto es, que tiene alguna qualidad oculta; y sino pregunto, ay cosa mas facil de inflamar que la estopa? No es posible. Pues porquè vn fuego, que consume vna peña, y no dexa señal de toda vna Villa, no cõsume vna facilissima estopa? Eve de tener la estopa algo de Asbestino, pero esto es solamente para el Egla. Valgate Dios por el señor D. Juan, quien quiere pueda penetrar tã inaccessible prodigio! Cierto es, que no le apearà nuestro humano entendimiento, y con-

considerando tanto prodigio, como tiene la naturaleza oculto, y particular en este del Etna, se verà precissado à dezir con el Padre Atanasio en el citado fol. 202. *Verbo qui admirādam Dei Opt. Max potentiam intueri desiderat, is huiusmodi montes adeat, & naturæ miraculorū effectibus inefabilibus attonitus stupefactus que, identidem intimo cordis afectu pronunciaræ cogetur. ò altitudo diuitiarum, & Sapientie Dei! quam incomprehensibilia sunt iudicia tua, & quam inuestigabiles viæ tuæ quibus mundum constituisti!* Y admirado el P. de tanto como ha vomitado este monstruo inmenso, de piedras, y cenizas, y que no se à disminuido nada el monte, antes parece que crece, aviendo arrojado tanto, que dize el Padre avia para formar 20 Etnas, como Sabio, y prudente dize: que las obras de Dios estàn tan lexos de nuestros sentidos, que no es posible las penetre el entendimiento humano, solo se le permite la admiracion. *Sed vt hæc in accessa Dei opera ab omni sensu remotissima sunt; ita neque ab vllo humano intellectu satis penetrari queunt, solum, que mirari liceat quod in Diuinorum operum incomprehensa Maiestate capi non potest. Si enim liquefactæ materiæ calculum iuxta diuersorum temporum computum ineas, tantum eam incumulum*

 ex

*excrescere reperies, vt 20. Ætnas mole sua longe superet.* Esto dizen el P. Atanasio, y los demàs Autores, que dexo citados, sin que aya vno que amague à dezir lo contrario; y solo por que le pareció al señor Don Juan, que Cardano dezia algo contra el P. San Bernardo, aunque no llevaba apariencia de razon, se convirtió contra el P. haziendose à la ignorancia del otro. Luego bien digo yo, que le sucedió lo que dixo la Sabiduria de Dios en el lugar citado. *Deseruiens vnius cuiusque voluntati, ad quod quisque volebat convertebatur:*

## EXAMEN VI.

*IN BELZEBVC PRINCIPE DEMOniorum ejicit Demonia.* Lucæ. Cap 11.

TErrible cosa es la sobervia! que en sintiendo alguna superioridad, aborta monstruos, eructa volcanes de blasfemias. Uèn los Fariseos à Christo N. Señor obrar aquel prodigio por su virtud propria, de lanzar los Demonios de aquel triste hombre; y apenas lo vén los obstinados, quando assombrados de la maravilla, ya que no pudieron conocer tan Divina virtud, por no con-

confessarla, se la quieren atribuir à el Demonio. *In Belzebuc Principe Demoniorum ejicit Demonia* No obra de otra suerte la sobervia, antes propalará ser obra del Demonio, qualesquier cosa de que no alcançe conocimiẽto, que confessar su precissa ignorancia en la cortedad del entendimiento humano: haze la sobervia, que los hombres se amen asi mismos. El Apostol. *Erunt homines seipsos amãtes*, y solo apetecen su exaltacion, sin mirar, que todo el que se exalta, serà abatido; asi lo dixo Dios N.S. por el Evangelista S. Lucas: *Omnis qui se exaltat humiliabitur.* Cap 8. y el mismo: *Dispercit superbos mente & cordis sui.* Cap. 1. sin mirar, como dize San Agustin, que no debe tener verguença de humillarse el hombre, quando se humilla todo vn Dios. *Erubesce homo esse superbus vbi humilis factus est Deus.* Destos, pues, dize el Real Propheta David, que el Señor, que avita en los Cielos haze burla de ellos *Qui habitat in Cælis, irridebit eos.* Estos libran sus empeños todos en la vana loquazidad, como si esta fuera bastante à justificarlos: *Nun quid* (dize el Santo Iob) *Verbosus iustificabitur?* En verdad, que dize S. Gregorio, que no. *Multiloquio quisque seruiẽs, rectitudinem iustitiæ tenere non potest.* No asi, el justo,

S. Luc. c. 8.
Idem. c. 1.
Psalm. 2.

justo, no; pues aunque conozca la virtud de vna cosa, nunca juzga la sabe bien, y nunca comete el yerro de pensar que la puede cõprehender. *Nunquam* (dize S. Bernardo) *iustus arbitratur se comprehendisse.* Esto supuesto vamos á la respuesta que toca à este examen.

Pregunta el R. P. S. Bernardo en su aprobacion: *porquè la piedra Camitites no dexa llegar el enemigo al hombre que la lleva consigo?* Y para responder el señor Don Juan à esta pregunta, supone vn Duende, que se avia estado entreteniendo en ciertas burlas con vnos muchachos. La intencion del señor Don Juan, censurela el Lector, que yo aun me escandalizo de leerlo, considerando la distancia de sujeto, à sujeto. Prosigue el señor Don Juan su
*Acasos. fol. 34.* respuesta, y dize: *Esta piedra es artificial, y supersticiosa, trae su origen de Can primer inventor de la Magia Diabolica.* Esto dize el señor Don Juan, sin mas autoridad que antojarsele, y sin aver Santo, ni Concilio, ni decisión de la Santa Iglesia Catholica, que la condene, ni decreto alguno del Santo Tribunal, ni siquiera vn Autor, que amague à dezirlo; sino vnicamente, y con imperio de su propria autoridad, sin ser Ministro si quiera del Tribunal, que aunque esto no le bastara, se toma la

li-

licencia, y poder de la Sãta Iglesia para decidir en materias tan arduas como estas; y padeciendo el enormissimo engaño de no saber que piedra es esta, se pássa á dezir, *que es supersticiosa que es artificial y confecionada debaxo de oras planetarias, con varios caractères, y circunstancias, que acreditan el pacto Diabolico*, sin mas autoridad que quererlo dezir; y para q̃ se vea su yerro digo: q̃ esta piedra, no es artificial, sino natural, y q̃ es vna especie de piedra Imàn, que tiene con el hierro diversa especie de simpathia, desuerte, que como la piedra Imàn comun tiene virtud de atraer el hierro, esta Imán particular tiene virtud de arredrarlo de si, é impèlerlo con gravissima fuerça. Assi lo dize el Doctiss. Dionis Cronsel, diligentissimo Naturalista: *Est & alia magnetis species cametitis dicta, seu Theamede, vim contrariam vulgaris magnetis habentis. quæ sicut illa atrahit ita hæc repellit illum. Reperitur in liguisticis montibus, in Arabia, & maximè in Ethiopia, est quidem hic magnes inter species magnetis albinitidissimus.* Esto mismo dize el Doctissimo Laguna, sobre Dioscordis: *Virtus contraria Theamede habet quia supra ferrum positus repellit eum, reperitur incerto Ethiopiæ monte.* Y esto mismo dize que viò Plinio, y se

*Dionis. Crous. t. 2. lib. 7. c. 1 fol. 103.*

*Laguna sup Diosc. l. 5. c. 705.*

palmó

pasmó;y dize,q̃ solamente lo haze la Theamede, que se cria en Ethiopia. San Alberto Magno afirma, que en su tiempo se halló vna piedra Imàn,que por vna parte atraía el hierro,y por otra lo expelia; y lo mismo dize Fracastoreo. Plinio dize,que en la India avia dos montes,vno de la comun Imàn,que atraía el hierro,y otro de Theamede que lo repèlia;y si alguna llevaba hierro en los zapatos,en llegando à el monte del Imàn comun,no podia levantar el pie,y en llegando à el otro,que era el de Theamede, no lo podia assentar,aunque mas fuerça hiziera;y esto mismo dize el P. Juan Eusebio Nieremberg,en su oculta Philosofia, donde haze mencion de lo dicho,y aun afirma,que no es cosa distinta de la simpathia,sino que lo hazen la diversidad de respectos en los poros del hierro, que por no tener idonea posicion los desvia la piedra, a fin de darle mejor positura,y luego que la tienẽ los atrae,y esto lo demuestra con bastantes experimentos. Y dize,que el aver pasmado à los Antiguos esta fuerça de repèler el hierro, fue por que no tuvieron este conocimiento. Uease todo el lib. 5. adonde abundantissimamente trae lo referido. Y bolviendo, por abreviar

*Nieremberg. occult. Phylosof. lib. 5.*

à

à nueſtro intento, digo, que la piedra Cametitis, Calamita alba, ò Theamede, defiende à el que la lleva de la invacion del enemigo, por fuerça natural, como dexo probado, con tanto recebido, y ſeguro Autor, no por arte Diabolica, como quiere el ſeñor Don Juan, por ſu autoridad propria; y digo, que ſi el Imbaſor no lleva Armas de hierro, que no lo defenderà la piedra, como ſe ha viſto por la experiencia, y lo teſtiga el miſmo Crouſel: *Sed ſi Imbaſor relictis inſtrumentis ferris accedat, tunc Cametites ſeu, Theamede non repellet eum, vt ſæpè obſeruaui loco citato*; y eſta es virtud natural de la piedra Cametites, porque las virtudes que tienen los entes dadas de la Naturaleza en ſu creacion, ſon naturales, no Diabolicas, que el Demonio no dà virtud alguna à las coſas, que es blasfemia afirmarlo: y hazer irricion de las virtudes, que dà Dios á ſus criaturas, de qualquier eſpecie que ſean, es tan grave delito, que amenaza Dios à el que lo comete con muerte violenta. *Virtutum illuſſores violenta morte plectendi*; y deſpreciar à el Varon docto, que las numera, y venera, es peor aunque la miſma propria muerte. *Gravius malum aliorum deſpectus, quam proprius interitus.*

Reg. 4.

Paralip. 2.

Vamos aora á el otro motivo, què toma el ſeñor D. Juan para condenar tan injuſtamente la virtud natural de eſta admirable piedra, que es, el que el ſeñor D. Juan afirma, que obra en deſproporcionada diſtancia; y eſto tambien, porq. lo dize el ſeñor D. Juan, ſin mas autoridad, que el dezirlo, ſin Autor que lo apadrine, ni Santo que lo apoye, ni Concilio, ò Decreto que lo mande entender aſsi: y afirma, que ſale del orden de los Agentes Naturales, eſtando en vna diſtancia tan proporcionada, y tan corta como dos, ò tres paſſos. Aora pregunto yo al ſeñor D. Juan ſi eſto dize de la Imàn Cametites, ó Theamede, que dirà de la comun Imán, que con ſolo tocar con ella el aguja de marear en tanto ſin numero de leguas, no dexa de efectuar ſu atraccion? Quanta mas diſtancia ay alli, que en eſte caſo de la Cametitis? Y no obſtante, no ſale del orden natural de los Agentes. Cierto que hà hallado el Señor Don Juan el mejor modo de negar las qualidades ocultas, que ſe puede imaginar! Pues con dezir á qualquiera obra prodigioſa, ſea la que fuere, que es hecho por Arte del Demonio, no ay mas que hazer. Pues aora buelvo à preguntar: què dirá el ſeñor Don Juan de la virtud

de

de la piedra Galatias, que en medio del fuego se conserva simpre fria, de manera, que aunque sea muy intenso, y por mucho tiempo, no pierde su actual frialdad? *Q*uè dirà de las Fuentes de Yliria, que continuamente està saliendo de sus aguas fuego, y ellas se conservan frigidissimas? Què dirà del fuego, que sale en Licia, de quien dize Juan Diacono, que quema todo quanto ay, y no lastima, ni quema las manos? Què dirà de la Anthracites, que mojada en aguá, se enciende, y echada en el fuego se apaga? Què dirâ de la Piedra Sagda, de quien dize S Isidoro, y Solino, que estando esta piedra en lo profundo del Mar, assi que passa alguna Nave porsima de ella, se levanta, y se le pega de manera, que si no es cortãdo la madera no se deshaze? Què dira de la Piedra Ephetites, que echandola en agua hirviendo luego al instante la enfria? Què dirà del Caritoplepharon, Planta de quien testificò el Rey Juba, que siente quando la cogen, y se endurece, defendiendose con esto de que la corten? Qué dirà de la Aschynomene, yerva de quien dixo Apolodoro, que en llegando con las manos à cogerla, se retira? Què dirá de la Xauhmiqui de los Indios, que apenas le tocan à alguna de

ſus varas, los hombres, ſe encogen ſus ojas, con mucha preſteza, ſin hazer eſto à el toque de los demás animales? Què dirà del Caradrio, del qual dize San Epiphanio, que con mirar dá ſalud à algunos enfermos? Què dirá del Eringio, de quien dize Plutarco, que en tomandole en la voca vna Cabra, entorpece á toda la manada, demanera, que no dà paſſo adelante? Què dirà de la Tremielga, de quien dize Dioſcorides, que àziendoſe à el ançuelo, entorpoce el brazo del Peſcador? Què dirà del higado de la Cabra, que ſe mueve mucho tiempo deſpues de muerta, y ſeparado del cuerpo de el Animal? y fue ocaſion de librar Michol con eſta aſtucia à ſu marido David, poniendo el higado debajo de la ropa de la cama, para que con ſu movimiento, creyeſſen los Soldados de Saul, que eſtava alli David, y executàran ſu rigor en bano, como lo teſtifican, Joſefo, Procopio, Pedro Comeſto, y Theodoreto: Què dirà de la yerva Chriſopole, que nace en la Ribera de Pactolo, que en llegandola cerca del oro, ſi es fino toma ſu color, y ſino, no, y por aqui diſtinguen con facilidad el oro fino, y el falſo? Què dirá de la planta Piragmo que no ſe quema con el fuego? Què del Pez

Phy-

Physa, de quien dize Eliano, que muestra en su cuerpo las crecientes, y menguantes de la Luna, engordando, y enflaqueciendo? Què dirà del Jazinto de quien dize Solino, que se muda à el andar del Cielo, ya turbio, ya claro? Què dirà de la Piedra Selenites, que crece, y mengua como la Luna? Què dirâ de la Piedra Etites que ayuda, y facilita el parto? Què de la yedra, de quien dize Caton, que en vn vaso de ella, no puede conservarse el vino, sino que sale, aunque estè mixto con otro licor? Què dirá del Elefante, que huye, y se estremece en presencia del Carnero? Con cuya extratagema ahuyentaron los Romanos à el Rey Pirro, alcançando dèl vna gran victoria, por venir confiado en aquellas bestias, que luego huyeron á la vista de los Carneros, que les pusieron delante los Romanos: Què dirà de la admirable planta de Etiopia, llamada Ghoyaula, y de su avecita guardian, llamada Supiniminin? Es esta plãta muy parecida en la oja à la Yedra, y en el remate tiene vna flor tan grande, que tiene mil ojas, con toda variedad de coloridos, que no parece ay cosa mas hermosa, ni fragante excediendo á el Ambar en su olor, desde medio dia, hasta media noche se abre; desde la

media noche se recoge, en su capullo hasta medio dia, repitiendo cada dia esta tarea. A esta, pues, la dicha Avecita, que es del tamaño de vn Guilguero, y tan hermosa como la flor, todo el tiempo que la flor està abierta, no se aparta della, anda bolando à el derredor de la flor, estorvando que otras Aves, ò sabandijas la ajen, mata los Moscardas, y Avejas, y las arroja a el suelo, y contra las Aves mayores dà vozes, y con aletadas se deshaze por desviarlas, quando està del todo abierta la flor, si ay alguna cosa menos limpia la quita; si està descompuesta alguna oja la aliña; huelgase de estar a su olor; y se sienta en medio de la flor a cantar suavissimamente. Esta es la ocupacion desta Avecita todo el tiempo que puede gozar de la flor su enamorada: en cerrandose se parte, y buela adōde quiere, hasta otro medio dia, que buelve a lograr sus favores? Què dirà de la Isla Momonia, adonde no entra animal del sexo femineo de qualesquier especie que no se muera? Què dirà de la higuera, que està en Mala, que la parte que mira a el Sur, dà maduros los higos a el tiempo, que es Estio en el Sur; y la otra parte que mira a el Mediodia, dà sus higos maduros, quādo es en aquella par-

te el Estio ? Què dirá del Arbol de Malaca, que por la parte que mira a el Ocaso, son sus raizes venenosas, y por la que mira a el Oriẽte, son antidoto, y teriaca? Què dirà del aborrecimiento, y oposicion que algunos tienen con otros, que sin averles hecho mal no los pueden ver? y esto es comun; pues entrarà qualquiera en vna sala, adõde ayga muchos hombres, y aunque no los ayga visto, ni comunicado, se inclinarà a vnos, y se opondrà a otros, sin q̃ tenga motivo conocido. Y para que vea quan grave suele ser algunas vezes esta oposicion, referirè vn caso, que cuenta Georgio Milio, y cita el P. Ensebio, que sucediò en la Ciudad de Yena. Avia en aquella Ciudad vn Padre, que tenia notable adversion natural a su hijo, y le durò siempre: quãdo naciò trayendosele para que lo viesse, no pudo, ni estar en vn aposento con èl, lo podia llevar sin grã pena, y congoja de animo, hasta desmayarse. Hizierõ esta prueba cõ ellos, convidaron a vn vanquete a el Padre, en el qual vanquete estava combidado el hijo para servir con otros doze mançebos muy ricamente aderezados, todos de vna misma librea, y sin saber este q̃ su Padre avia de assistir; trasaronlo de modo, que despues de aver

servido

servido vn poco de tiempo los otros à la mesa, entrase el hijo entre los demàs: apenas entró en la sala, quando sin aver visto el Padre a el hijo, ni saber el hijo que estava alli su Padre, començò este hombre a congojarse, y sudar demodo, que fue necessario salirse luego el muchacho.

Qué dirà de lo que le sucedia a el Cardenal D. Henrique de Cardona, que de solo oler rosa se desmayava? Como dize Philipo en Gracia. Què de lo que dize Martin Cromero, de Laurencio, Obispo de Vratislavia, q̃ murió de solo oler vna rosa? Què de Escaligero, que confiessa de si, que con solo ver vn Sisimbrio se estremecia, tan quebrantado de horror, que le era fuerça huir? Quê dirà en fin de tanta infinidad de virtudes naturales ocultas, que recitan los Autores Naturalistas, y sagrados? Què ha de dezir, sino, que en pareciendole, que no se le puede armar alguna sancadilla, como a la Fuēte de Idumea, se remitirà a que es obra del Demonio, y con esso no ay mas que dezir. *Imbelzebuc, &c.*

He querido dexar para lo vltimo otro reparo, y es, que dize el señor D. Juan, que el Oplochysma, ò vnguentos armorio, y sus efectos, no passan del orden natural de los

agentes

agentes naturales; y la Cametites, ó Theamede si los passa. Pondrè para mas claridad sus palabras; son â el fol. 35. de su papel en esta forma: *Tambien lo dà à entender su modo de obrar pues obra en distancia improporcionada fuera del orden natural de los agentes naturales, que aunque ay algunos en los quales se vèn salir sus efectos de las lineas comunes, como el Hiploquisma, ò vnguento armario, por no fabricarse estos con ceremonias particulares, caven en el orden natural sus peregrinos y raros efectos, pero esta piedra Camepites ya por sus efectos ya por tener origẽ de hombres tan impios, yà por las circunstancias conque se fabrica, es digna de tenerla por sospechosa.*

Aqui condena el señor D. Juan à la ignocente Cametites por superticiosa, siẽdo vna piedra muy de bien, virtuosa, y de tan buẽ natural, que es como Dios la crió senzilla, y simple, sin compostura alguna, y sin ceremonias; y a el mismo passo dá por libre á el señor vngunto D. Oplochrisma, ó armario, q̃ es vn tal por qual, muy compuesto, muy superticioso, y hijo de muy malos, y Hereges Padres. Y para que no se cance mucho mas el Lector, y esta mi obra tenga vn buen fin, acavarè con la censura del dicho vnguento, q̃ diò el Eruditissimo, y seguro Escritor, el P.

Juan Eusebio Nieremberg en su lib. 1. ocult. philosoph. cap. 58. fol. 23. dize asi el Padre.

*Pues hemos encontrado con algo sospechoso de supersticion, quiero quitar luego el tropieso, que puede tener esta materia de simpathia y antipatia, q̃ tantas maravillas de la naturaleza abraza, y celebra: porque asi como es de ignorantes atribuir lo estraño à el Demonio, asi tambien es de supersticiosos atribuir à la naturaleza lo imposible. De pocos años acà modernos Philosofos de Alemania, han vendido por rara simpathia el Oplochrisma, que llamã con nombre Griego y con Latino vnguento armario, esto es vnguento de armas. Dizen, q̃ tiene esta propiedad por razon de simpathia y virtud magnetica, que vntando con èl aquella arma conque se executò la herida, estando el enfermo ausente, y muy lexos, y sin poner à la herida medicina se cura: y son tan liberales algunos destos Philosofos, en creer, ò en engañar, que dizen sanarà el herido aunque estè distante 500 leguas. Juan Pistorio Nidano hallò modo para defender esto, pero bien supesticioso fundado en principios contra la razon y fè. Juan Baptista Porta se dexò engañar. Osualdo Crolio engañò con èl y modernamente, Rodolpho Goclenio con pertinacia defendiò aqueste disparate, mas refutòle el P. Juan Roberto, de nuestra Compañia, en que intervinieron segundos tratados y replicas. Antes*

de

de lo qual Martin Biermano, y Andres Libaavio, de
monstraron ser embuste y supersticion: hasta Corne-
lio Agripa, con ser en otros puntos tan superticio-
so, de este engaño se riò. Yo no quiero detenerme à
repetir lo que el P. Iuan Roberto, eruditamẽte Phi-
losofa fuera de q̃ es contra razon, y tan sin funda-
mento esta cura, que no merece entrar en disputa,
porque dixo bien Aristoteles que no todas las sen-
tencias falsas se avian de refutar, sino las q̃ tuvies
sen alguna probavilidad, y esta no la tiene y assi en
tra en el numero de aquellas que son mas para reir
que para discurrir en ellas. Entender, q vna denomi
nacion moral como es averse causado aquella heri-
da con aquella arma, la ha de dar virtud natural y
ficica paraque sane la herida q̃ hizo y no otras he
ridas que estaràn mas vecinas, và muy fuera de ca-
mino Por otra parte, aunque huviera virtud natu-
ral, no pueden à tan grande distancia llegar las vir
tudes destos cuerpos sublunares. Finalmẽte Parasel-
so fue el Autor desta patraña por lo menos quien la
esparciò y basta para ser sospechosa, porque en mu-
chos siglos no ha avido Autor de mas bastarda Phi
losofia. Fue grandemente desvaratado en opinar, y
enseñado, como dizen del Demonio, que pudo
aprender sino mentiras. Hic Pater,
hic & ego.

## SEGVNDA ESTATVA DE PHIDIAS, y Triunfo de Nemesis.

YA dexamos dicho en el examen general, como Nemesis es la misma verdad, à quien dieron tanto culto los Antiguos en varias significaciones; y tambien, que esta tiene à su cargo el castigo de los sobervios, como se vió en el castigo de los Barbaros, que despreciando, y haziendo poco caso de los Athenienses, antes de empezar la batalla cõ ellos, hizierõ traer vn pedazo de nitidissimo Alabastro, para levãtar vna Estatua à la victoria, como q̃ estava asegurada, con tan debiles enemigos: de que enojada Nemesis hizo, que los Athenienses saliessen con la victoria, y los sobervios Barbaros, quedassen destrozados, axados, y vencidos; y Phidias de aquel Alabastro mismo, q̃ ellos avian traído, presumidos, y sobervios, para la exaltaciõ de su victoria, labrò la incorruptible memaria de su castigo, y vergonçoso vencimiento, haziendo del Alabrastro vna Estatua à Nemesis, para que aquello mismo, que ellos queriã fundar por vinculo, en que cobrase su vanidad eternos tributos de alabanças, se trocasse, y bolviesse en pension, q̃ eternamente pa-

gà-

gàran à el Sabio viejo Padre de Nemesis, pecheros reditos de ignominiosos vassallages. Esto mismo à buelto à executar Nemesis cõ la creída victoria del señor D. Juan en su papel, por aver hecho poco caso de los primeros Autores, y de vn sugeto el mayor q̃ venera la Europa. Ya dexa, pues, Nemesis, perficionado su castigo, y vẽcimiento en los examenes antecedentes, y aora levanta su segunda Estatua, fabricãdola del mismo papel del señor D. Juan, para q̃ se conozca de la manera q̃ le trocô al señor D. Juan los intentos. Eran los intentos del señor D. Juan afear los papeles eruditos, q̃ han salido en la facultad Medica; y esto porq̃ dize el señor D. Juan, q̃ venian llenos de dicterios ignominiosos. Estas son sus palabras: *Porque es muy indigno entre los hõbres de letras, que en lugar de venir sus Apologias llenas de atenciones cortesanas, vienẽ llenas de dicterios ignominiosos (que fuera mejor fueran de razones eficaces, y demonstraciones evidentes conque se provàra el assumpto de la controversia) motivãdo con ellos destemplados accidentes en la voluntad, de donde se recrecen motivos para que el vulgo les pierda la estimacion que merecen vnos hombres tã honrados, y que professan vna facultad tan noble.* Son à el fol. 36. y 37. de su papel. Estos, pues, parecian los intentos del señor D. Juan, pero

co-

como Nemesis conocia lo contrario, y sabia muy bien q̃ el señor D. Juan, y sus palabras, eran afectadas, como se vió despues, le hizo a el mismo señor D. Juan, q̃ se descubriesse, y por su misma pluma quedarà convẽcido en su contrario sentir, y dexandolo posseer de la passion, le hizo errar el intento, de forma, q̃ aviendo promulgado modestia, sacó vn papel contra la Fè, contra las buenas costumbres, contra la Corona, contra las Ordenes Militares, y contra los Cavalleros Commandantes, contra las honradissimas, y doctissimas Vniversidades, y contra el credito de sus Togados, y si ay mas contras, cõtratodos; põdrè vnas palabras del señor D. Juan, antes de ir á la prueba, en la misma oja que pregonó modestia; son estas: *Señor, en tiẽpos passados era de grãde estimaciõ (assi en mi Vniversidad, como en las demàs q̃ tiene esta Monarquia) vn grado mayor en qualquier facultad, era vn tiempo aquel en q̃ tuvieron las buenas letras estimacion, era vn tiempo aquel en q̃ juravan los hombres de letras por el grado q̃ me diò mi Vniversidad, q̃ esto es verdad, &c. era vn tiempo aquel en que juraban los Cavalleros cruzados por este Abito, q̃ me diò Phelipe Segundo &c. Pero estamos en vn tiempo en q̃por aver doctorado la Vniversidad de Origuela, la de Yrache, la de Salerno, y otras, à algunos les mandò cerrar la puerta*

*ta*

*ta de la estimacion el Consejo Real de Castilla, han faltado las rentas de las Cathedras, ha faltado la justa estimacion de las Ciencias, y por esso se han dado à el ocio los buenos ingenios. No tiene su justo lugar la suficiencia, porq̃ el nombre los iguala à todos y porq̃ no se acaven de perder las Escuelas, se apuntalan sus edificios con las travas, q̃ hallan buenas, ò malas.* Estas son las caìdas en q̃ precipitò al señor D. Juan la passion por el castigo de Nemesis, para la mayor, y mas segura vindicta de la verdad. Es, pues, cõtra la Fè, por coincidir la doctrina del señor D. Juan cõ la doctrina de su condenado Maestro Paracelso, como queda probado. Es cõtra las buenas costumbres, por lo dicho, y por el modo conque trata à los venerados, y venerandos Autores, poniendolos de Niños, ignorãtes, ciegos, irracionales, y embelezados. Es cõtra la Corona, porq̃ afirma, q̃ no tienen tanta autoridad las honras, y mercedes, q̃ S. M. que Dios guarde, D. Carlos Segundo N. Señor, haze à sus Cavalleros, y Vniversidades, como en tiẽpo del señor D. Felipe Segundo su visabuelo, q̃ estè en gloria; Antes si parece irriciõ. Es cõtra la Sãta Inquisicion; por quanto dize en la pagina citada estas palabras: *Porq̃ el q̃ es Christiano viejo conocido no necessita de calificarse.* Conq̃ solo los q̃ no son Christianos viejos conocidos son

los

los q̃ ſe califican. Adonde claramẽte ſe opone à la juſta eſtimaciõ q̃ ſe debe tener de las honras, q̃ haze la S Inquiſicion, q̃ tanto iluſtran, aun à los mas eſcogidos en Nobleza, y Chriſtiandad. Es cõtra las ordenes Militares, porq̃ afirma, q̃ no tienẽ ya fuerça las mercedes, q̃ diſtribuyen teniendolas como coſa de juego, y aun deſpreciables. Es contra los Cavalleros Commandãtes, porq̃ no haze oy caſo de ſus Abitos, negandole la eſtimaciõ, y reverencia, q̃ antes tenian. Es contra las honradiſsimas Vniverſidades, porq̃ les niega la graviſsima eſtimacion, y autoridad, q̃ tienẽ, y hã tenido, y tẽdràn. Es contra ſus Togados, por q̃ afirma, q̃ ſus grados ſon deſpreciables oy, y q̃ los q̃ oy tienen las Vniverſidades ſon togados, no por ſuficiẽcia, ſino porq̃ no ay otros; y con ellos buenos, ó malos ſe mãtienen, por q̃ no ſe acaven. Eſtos, pues, han ſido los caſtigos q̃ ha executado Nemeſis con el ſeñor D. Juan, de q̃ ha fabricado ſu ſegunda Eſtatua, y deſpues de hecha, mandò à Marcial que le puſieſſe eſtos Verſos

Quid congregare cum Leonibus Vulpes,
Aquilis que ſimiles facere Noctuas quæris?
Habeas licebit alterum pedem Lædæ,
Inepte fruſta Crure ligneo curres.

---

*Todo debaxo de la correpcion de la S. Igleſia Romana N. Madre; y ſi en algo obſtare, lo doy por no dicho.*